

Tesis de maestría para la obtención del
Master of Arts en Conflicto, Memoria y Paz

¿Ayuda o cooperación?

**Las percepciones de las organizaciones de origen confesional en Colombia y
Alemania sobre el cambio de paradigma en el concepto de
ayuda al desarrollo a cooperación al desarrollo**

LUISA MARIA CORTES

Universidad de Nuestra Señora del Rosario
Escuela de Ciencias Humanas
Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt
Geschichts- und Gesellschaftswissenschaftliche Fakultät

Directoras:
Dra. Carolina Galindo Hernandez
Dra. phil. Monika Pfaller-Rott

Köln - Alemania
Septiembre 2024

RESUMEN

Este trabajo analiza el cambio de paradigma en la cooperación al desarrollo, analizando el rol de las organizaciones confesionales en la relación entre Colombia y Alemania. Mediante la metodología de entrevistas a expertos de Kuckartz, se evalúa el impacto en la percepción del cambio de paradigma en los empleado y empleadas de una organización de origen confesional y sus organizaciones locales asociadas con presencia en Colombia y Alemania. Para esto, se adoptó el marco teórico de los estudios de la cooperación para el desarrollo, que permite explorar cómo ha evolucionado la ayuda al desarrollo desde un enfoque caritativo hasta la cooperación para el desarrollo caracterizado como un proceso más complejo y multilateral.

Palabras claves: ayuda al desarrollo, cooperación al desarrollo, organización de origen confesional, cambio de paradigma, cooperación internacional, desarrollo sostenible

ZUSAMMENFASSUNG

In dieser Arbeit wird der Paradigmenwechsel in der Entwicklungszusammenarbeit anhand der Rolle von glaubensbasierten Organisationen im Rahmen der Beziehungen zwischen Kolumbien und Deutschland analysiert. Mithilfe von Experteninterviews nach Kuckartz werden die Auswirkungen des Paradigmenwechsels auf die Wahrnehmungen der Mitarbeiter einer glaubensbasierten Organisation und ihrer lokalen Partnerorganisationen in Kolumbien und Deutschland untersucht. Dies geschieht auf der Grundlage des theoretischen Rahmens der Forschungen auf dem Gebiet der Entwicklungszusammenarbeit, um zu untersuchen, wie sich die Entwicklungshilfe von einem karitativen Ansatz zu einer Entwicklungszusammenarbeit entwickelt hat, die als komplexer und multilateraler Prozess gekennzeichnet ist.

Schlüsselwörter: Entwicklungshilfe, Entwicklungszusammenarbeit, nachhaltige Entwicklung, Paradigmenwechsel, internationale Zusammenarbeit

ABSTRACT

This thesis analyses the paradigm shift in development cooperation based on the role of faith-based organisations in the context of relations between Colombia and Germany. Using expert interviews according to Kuckartz, the effects of the paradigm shift on the perceptions of the employees of a faith-based organisation and their local partner organisations in Colombia and Germany are examined. This is based on the theoretical framework of research in the field of development cooperation in order to examine how development aid has evolved from a charitable approach to development cooperation characterised as a complex and multilateral process.

Key words: Development aid, development cooperation, sustainable development, paradigm shift, international cooperation

Índice de abreviatura

AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BMZ	Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
FBO	faith-based organization
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOCAI	Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional Colombiano
FOCEM	Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR
GIZ	Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OG	Organizaciones gubernamentales
ONG	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OOCS	Organización de origen confesional seleccionada
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNHCR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
UNIATF	Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNICEF	Fondo de emergencia de niños de las Naciones Unidas

Contenido

1. Introducción.....	5
2. Estado del arte	9
3. Marco teórico	12
3.1. Desarrollo.....	12
3.2. Sur global – Norte global.....	15
4. Cooperaciones al desarrollo.....	19
4.1. Historia	19
4.2. Situación actual	24
4.3. Tipos de cooperación.....	28
4.4. Cooperación al desarrollo en Alemania	31
5. Organizaciones del origen confesional	33
5.1. Definición.....	33
5.2. Historia	35
5.3. Significado actual.....	38
6. Marco metodológico	42
7. Análisis e Interpretación.....	47
8. Conclusiones.....	69
Bibliografía.....	75
Anexos.....	78

1. Introducción

En todo el mundo, las personas se enfrentan a situaciones difíciles y complejas, que desafían tanto a la sociedad como a las instituciones responsables del bienestar común. Según datos recientes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la sociedad mundial se encuentra en una de las épocas más turbulentas desde la Segunda Guerra Mundial, enfrentando el mayor número de conflictos violentos registrado en las últimas décadas. En 2024, se estima que existen 56 conflictos activos a nivel global, los cuales afectan directamente a aproximadamente 2 mil millones de personas. Este número es alarmante, ya que representa a un cuarto de la población mundial, una cifra sin precedentes que refleja la gravedad de las circunstancias actuales.

Estos conflictos no son problemas aislados, sino que están profundamente entrelazados con otros desafíos globales, como la pobreza, la inseguridad alimentaria y energética, así como las crisis humanitarias y ambientales exacerbadas por factores como el cambio climático y la guerra. Las zonas afectadas por estos conflictos muchas veces carecen de acceso a recursos básicos y servicios esenciales, lo que genera un ciclo vicioso de desesperación y violencia. En este contexto, la comunidad internacional se ha visto obligada a intensificar sus esfuerzos para abordar estas situaciones y mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables. Desde la Guerra Fría, se ha desarrollado y consolidado un sistema internacional que hoy conocemos como *Cooperación para el Desarrollo*, cuyo objetivo principal es fomentar el desarrollo sostenible y la paz en las regiones más afectadas por estos desafíos globales.

La *Cooperación para el Desarrollo* ha evolucionado significativamente a lo largo de los años. En sus inicios, este concepto se entendía principalmente como una forma de ayuda caritativa entre naciones, donde los países más ricos proporcionaban asistencia económica y técnica a las naciones en desarrollo. Sin embargo, este enfoque tradicional ha sido objeto de un profundo cambio de paradigma. Hoy en día, la *cooperación para el desarrollo* se concibe como un proceso mucho más complejo y dinámico, que requiere no solo de la transferencia de recursos, sino también de la colaboración mutua y el intercambio de conocimientos entre las naciones. Este cambio ha sido impulsado por la necesidad de encontrar soluciones sostenibles y efectivas a los problemas globales, reconociendo que los desafíos actuales no pueden ser resueltos de manera unilateral, sino que requieren un enfoque cooperativo y multilateral.

En este sentido, la cooperación para el desarrollo ha pasado de ser una simple transferencia de recursos a convertirse en un instrumento crucial para abordar crisis globales. Esta nueva percepción ha llevado a un cambio en la forma en que se diseñan e implementan los proyectos de desarrollo, poniendo un énfasis especial en la sostenibilidad, la inclusión y el respeto por las particularidades culturales y

sociales de las comunidades involucradas. Además, este cambio de paradigma ha sido acompañado por un creciente reconocimiento de la importancia de la participación de una variedad de actores, incluyendo a las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, y de manera destacada, las organizaciones confesionales.

A pesar de la tendencia global hacia la secularización y la disminución de la religiosidad en muchas partes del mundo, las organizaciones religiosas continúan desempeñando un papel fundamental en el ámbito de la cooperación para el desarrollo. Estas organizaciones, con una presencia arraigada en las comunidades locales y una vasta red de recursos y voluntarios, tienen la capacidad de llegar a las personas más necesitadas en lugares donde el Estado no tiene presencia o no puede satisfacer todas las necesidades. Su enfoque, que combina la ayuda material con el apoyo espiritual y moral, les permite abordar los problemas de manera integral, respondiendo tanto a las necesidades físicas como emocionales de las personas. Además, la confianza que estas organizaciones suelen generar en las comunidades locales las convierte en actores clave en la implementación de proyectos de desarrollo sostenible y en la promoción de la paz y la reconciliación en zonas de conflicto.

En este contexto, la cooperación entre Colombia y Alemania representa un caso de estudio particularmente interesante. A pesar de las diferencias culturales, económicas y sociales entre estos dos países, ambos han logrado establecer una relación diplomática sólida que se ha traducido en una colaboración efectiva en el ámbito de la cooperación para el desarrollo. Esta relación se ha fortalecido a lo largo de los años, reflejando un compromiso mutuo de trabajar juntos para enfrentar desafíos globales como la pobreza, la inequidad y el cambio climático. Además, la colaboración entre Colombia y Alemania no se limita a la esfera gubernamental, sino que involucra a una amplia gama de actores, incluyendo a las organizaciones confesionales, que han desempeñado un papel crucial en la implementación de proyectos de desarrollo en diversas regiones de Colombia.

Colombia, un país que ha enfrentado décadas de conflicto armado y que actualmente se encuentra en un proceso de transición hacia la paz, es un ejemplo claro de los desafíos que enfrentan las naciones en desarrollo en el contexto de la cooperación para el desarrollo. A pesar de los avances en la consolidación de la paz, Colombia sigue enfrentando múltiples crisis y desafíos, incluyendo la persistencia de la violencia en algunas regiones, la pobreza extrema, y la falta de acceso a servicios básicos para una gran parte de su población. En este sentido, la cooperación internacional, y en particular la cooperación con países como Alemania, ha sido fundamental para apoyar los esfuerzos del gobierno colombiano y de la sociedad civil en la construcción de un futuro más equitativo y pacífico.

Por otro lado, la cooperación entre Colombia y Alemania también pone de relieve la importancia de la interacción entre el *Sur Global* y el *Norte Global* en el campo de la cooperación para el desarrollo. Esta

interacción no solo implica una transferencia de recursos y conocimientos del Norte al Sur, sino que también representa un proceso bidireccional en el que ambos países aprenden y se benefician de la experiencia del otro. En el caso de Colombia y Alemania, esta cooperación ha permitido no solo la implementación de proyectos de desarrollo, sino también el fortalecimiento de los lazos diplomáticos y culturales entre ambos países.

Esta tesis se centra en la pregunta sobre cómo es la percepción del cambio de paradigma en el concepto de cooperación al desarrollo en el contexto de las organizaciones de origen confesional entre Colombia y Alemania.

La investigación está estructurada de la siguiente manera: Comienza con una sección introductoria en la que se presenta un resumen exhaustivo del estado del arte en el campo de la cooperación al desarrollo. Esta parte establece el marco contextual y académico necesario para comprender la evolución y la relevancia de la cooperación al desarrollo en el mundo actual.

Posteriormente, se desarrolla una parte teórica en la que se profundiza en el concepto de desarrollo, examinando sus múltiples dimensiones y las distintas interpretaciones que existen desde los países del *Norte Global* y del *Sur Global*. Esta sección analiza las divergencias en la percepción y aplicación del término "desarrollo", destacando cómo factores históricos, culturales y socioeconómicos influyen en la manera en que diferentes regiones del mundo entienden y practican el desarrollo.

A continuación, se dedica una sección detallada a la exploración de las cooperaciones para el desarrollo, donde se examinan en profundidad aspectos clave como la evolución histórica de estas colaboraciones, la situación actual en el ámbito global y los diferentes tipos de cooperación que se han establecido. Esta parte ofrece un análisis de las modalidades de cooperación existentes, sus objetivos, estrategias y desafíos, proporcionando una visión clara de cómo han cambiado y se han adaptado a lo largo del tiempo.

La siguiente sección se enfoca en las organizaciones de origen confesional, destacando su papel y relevancia dentro del marco de la cooperación para el desarrollo. Aquí se introduce el contexto histórico y social de estas organizaciones, se examina su impacto en el desarrollo y se analiza cómo han contribuido de manera significativa al apoyo y la implementación de proyectos de desarrollo en diversas regiones del mundo, especialmente en contextos donde otras formas de intervención han resultado insuficientes.

Para generar datos cualitativos relacionados con el interés de esta investigación se construyó una guía de preguntas la cual se aplicó a un total de nueve expertos y expertas que trabajan en el campo de la cooperación de desarrollo. Se realizaron entrevistas individuales para capturar su percepción del

cambio de paradigma del concepto de la cooperación al desarrollo y poder crear una imagen sobre su dimensión. Los datos fueron recolectados y analizados a través de la metodología de Kuckartz.

Posteriormente se presenta un capítulo dedicado al análisis e interpretación de los datos recopilados donde se revisan las conexiones entre los testimonios de los diferentes participantes para extraer conclusiones sobre ello. En esta sección, se retoma la pregunta de investigación inicial y se ofrece una respuesta basada en la evidencia empírica y teórica presentada. Además, se discuten las implicaciones de los hallazgos para el futuro de la cooperación al desarrollo, especialmente en lo que respecta al rol de las organizaciones confesionales en este ámbito.

Ahora bien, la justificación de esta investigación radica en la pertinencia del análisis de la percepción del cambio de paradigma en la cooperación al desarrollo en Colombia, ya que es crucial para reducir las desigualdades, la pobreza y demás problemáticas sociales. Analizar como los actores perciben este cambio de paradigma permitirá entender cómo se están proporcionando recursos y apoyo para mejorar las condiciones de vida en el país y cómo las instituciones locales reciben apoyo para fortalecerse y mejorar su gobernanza en los territorios. Analizar la percepción del cambio de paradigma ayudará a identificar y abordar las fortalezas y debilidades en las capacidades locales para identificar si el apoyo internacional está alineado con las necesidades y prioridades nacionales. Finalmente debido la coyuntura de postconflicto en Colombia, desde este enfoque se intentará entender cómo se observa desde la cooperación internacional para el desarrollo la resolución de conflictos y la consecución de una paz estable y duradera.

2. Estado del arte

Pese a su reciente desarrollo, el estado de la investigación sobre la cooperación internacional para el desarrollo es amplio y multidimensional. En el análisis realizado a los textos relacionados con esta investigación, se encontró bibliografía que trabaja temas como: los fundamentos teóricos de la cooperación; los desarrollos históricos tanto del concepto, como de sus efectos prácticos en el tiempo; los diferentes modelos de la cooperación, así como las posturas críticas sobre el concepto y sus efectos.

La *cooperación al desarrollo* se basa en diversas teorías y enfoques que van desde las perspectivas neoliberales hasta las poscoloniales. Los enfoques teóricos más importantes en el desarrollo del concepto son la teoría de la modernización, la teoría de la dependencia y la teoría poscolonial.

En relación con la primera, autores de la teoría de la modernización como Walt Rostow, Talcott Parsons, David McClelland, entre otros, sugieren que el desarrollo de las naciones se logra mediante la adopción de prácticas y estructuras económicas, políticas y sociales similares a las de los países industrializados (Parsons, 1951; McClelland, 1961). Autores como Rostow proponen un modelo de crecimiento compuesto por cinco etapas para alcanzar el desarrollo económico: 1) sociedad tradicional, 2) precondiciones para el despegue, 3) despegue, 4) camino hacia la madurez y 5) era del alto consumo de masas (Rostow, 1960: 4-11). Estos enfoques han sido profundamente criticados debido a que no consideran adecuadamente las particularidades culturales y contextuales de los países en desarrollo.

Continuando con los enfoques teóricos, la *teoría de la dependencia* surge como una respuesta a la *teoría de la modernización*, argumentando que las relaciones económicas y políticas entre países desarrollados y países en desarrollo perpetúan la dependencia y subdesarrollo de unos sobre los otros. Los autores principales de esta teoría surgen de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), este es el caso de Raúl Prebisch, quien desarrolló la teoría del deterioro de los términos de intercambio (Prebisch., 1950). Otros autores como André Frank, argumentan que el subdesarrollo de los “países periféricos” es un resultado directo de su integración en el sistema capitalista mundial dominado por los países hegemónicos (Frank, 1966). La *teoría de la dependencia* motivó la promoción de políticas económicas que redujeran la dependencia externa, teniendo un gran alcance en el ámbito latinoamericano al proponer medidas que mitigaran diversos factores de dependencia. Autores como Fernando Cardoso y Enzo Faletto, desarrollaron una teoría que incorpora la idea de que no todos los “países periféricos” están condenados al subdesarrollo y que existen diferentes vías para salir de éste (Cardoso & Faletto, 1979).

Finalmente, en lo que respecta a las teorías poscoloniales, para esta investigación se rescatan posturas como las de Amartya Sen. Su enfoque se centra en la expansión de las libertades y capacidades individuales como el verdadero indicador de desarrollo. La teoría de la autora se basa en que el desarrollo

debe evaluarse no solo por el aumento de ingresos o riqueza, sino por la expansión de las capacidades de las personas, es decir, las libertades reales que tienen para hacer y ser lo que valoran. (Sen, 1999: 3-11 y 36) Esta teoría ha influido directamente en políticas que buscan mejorar la educación, la salud y otros aspectos que amplían las oportunidades y capacidades individuales y colectivas de las personas.

Dentro de este grupo también se encuentran posturas enfocadas en el desarrollo sostenible, que promueven un modelo de desarrollo que satisfaga las necesidades presentes sin comprometer la capacidad de futuras generaciones. Esta postura integra consideraciones económicas, sociales y ambientales y está estrechamente relacionada con los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas (United Nations, 2015).

Otro de los enfoques relevantes es el de la llamada “Cooperación Sur-Sur” y “Cooperación triangular”. Esta postura ha logrado construir un importante enfoque en la cooperación internacional para el desarrollo. Trabajos de autores como Tahina Ojeda Medina, Marcus Kaplan, Aram Ziai, entre otros, se refieren a la colaboración entre países en desarrollo para compartir conocimientos, habilidades, recursos y tecnologías. En estos textos se argumenta que este tipo de cooperación promueve la solidaridad y la autosuficiencia entre países del *Sur Global* (Ojeda Medina, 2019; Kaplan, et al, 2020) (Ziai, 2010).

La literatura sobre la *cooperación al desarrollo* suele centrarse únicamente en el aspecto de la cooperación estatal entre dos Estados. La opción de la cooperación confesional apenas es sugerida. Sólo las agencias ejecutoras del trabajo católico de desarrollo, como Misereor o Cáritas, adoptan una postura sobre el trabajo con orientación confesional en sus propias publicaciones o en las de sus contrapartes. Sin embargo, muchos autores tratan la conexión entre la iglesia, la obra misionera y el trabajo de apoyo. Sobre este punto, Steve Bradbury, por ejemplo, describe las motivaciones teológicas del trabajo del desarrollo y también comenta los aspectos negativos de la historia de la ayuda confesional. Por su parte, Shawn Flanigan, examina el papel de la religión en situaciones de conflicto y paz. Analiza los distintos papeles que pueden desempeñar los actores religiosos en el contexto de la construcción de paz, seguido de un debate sobre las formas en que la identidad religiosa puede crear conflictos en la práctica de la prestación de servicios por parte de las organizaciones que participan en el trabajo del desarrollo.

Finalmente, el trabajo de Jonathan Smith presenta un diagnóstico de las principales causas de la incómoda relación entre los misioneros, académicos y profesionales del desarrollo, donde propone nuevas formas de clarificar la relación mediante la reflexión compartida sobre las influencias de tipo religioso que dan forma al desarrollo global.

Como se ha puesto de manifiesto, se encuentran autores que se ocupan de aspectos parciales de esta investigación, como las cooperaciones internacionales en general y/o fundamentos y postulados teóricos sobre estas, además de otros temas relacionados como, posdesarrollo y relaciones de poder.

También se ha evidenciado que existen algunos vacíos en la literatura, especialmente en el ámbito de la cooperación confesional al desarrollo y en la conexión entre cooperación internacional y trabajo confesional.

3. Marco teórico

Este trabajo hace énfasis en el cambio presentado en los últimos años en la terminología referente al *desarrollo*, así como en la posible transformación en el comportamiento y en las acciones de los actores que lo integran. Para ello, es fundamental atender cuáles es el fundamento de este concepto y cómo ha cambiado desde su aparición. Aquí hay que prestar especial atención a la reciente historia mundial. En consecuencia, este capítulo busca dar cuenta de los orígenes del concepto de desarrollo y su fundamentación teórica, lo que permitirá examinar los diferentes significados que ha revestido este término tanto desde su surgimiento, como a lo largo de las últimas décadas.

3.1. Desarrollo

El concepto de *desarrollo* hace parte del léxico de diferentes disciplinas y contextos como la biología, la psicología o la geografía. En todas estas áreas el término de desarrollo se refiere a la transición de un estado a otro donde se produce una ampliación de conocimiento o materia.

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, el orden global se encontraba en una fase de transformación en la que la Guerra Fría y la descolonización hicieron que el concepto de desarrollo, que existía desde la antigüedad, se revistiera de validez política (Ziai, 2010: 23).

La primera vez que el concepto fue usado para distinguir el estado de evolución de los países fue en el año 1949 cuando el presidente de Estados Unidos Harry Truman declaró en su discurso inaugural: *“we must embark on a bold new program for making the benefits of our scientific advances and industrial progress available for the improvement and growth of underdeveloped areas.”*¹ (Truman, 1949). Con esta afirmación Truman, dividió los países y regiones en dos categorías: desarrolladas y subdesarrolladas. Al mismo tiempo manifestó la idea sobre la necesidad de apoyar a estos países en el proceso de desarrollo, el mandatario se refirió a la industrialización de las regiones que se consideraban subdesarrolladas, profundizando en la mejora de las condiciones en los ámbitos de la pobreza, la alimentación, la salud y la economía, calificando a estos países como primitivos (Clarke, 2013: 2). Dado que la división entre desarrollo y subdesarrollo era una visión capitalista y orientada a la economía mundial, las diferencias o dependencias que fueron supuestamente suprimidas por la descolonización terminaron perpetrándose aún más (Schöneberg y Ziai, 2021: 11).

Con este impulso, marcado por el interés político de los Estados Unidos en el escenario de la posguerra, surgió la llamada *teoría de la modernización* (Freytag et al., 2016: 166). En el marco de esta teoría, el término subdesarrollado, se equipara con lo tradicional; las naciones catalogadas bajo esta categoría se caracterizan por una baja capacidad tecnológica, una economía mayormente agraria, poca

¹ “Debemos embarcarnos en un nuevo y audaz programa para poner los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial al servicio de la mejora y el crecimiento de las zonas subdesarrolladas (traducción de la autora, en adelante TA)

urbanización, altos niveles de analfabetismo y religiosidad. En contraposición se encuentra lo desarrollado, es decir, lo moderno (König, 2011: 74). Como su nombre lo indica, la teoría de la modernización trata sobre la mejora de los Estados catalogados como subdesarrollados. Se busca mejorar las cifras económicas, reducir las tasas de pobreza, la mortalidad infantil, aumentar el nivel de urbanización y otros aspectos medibles para crear una nación moderna y/o desarrollada (Oesterdiekhoff, 2006: 29). Por lo tanto, el objetivo es impulsar a las naciones subdesarrolladas mediante un proceso de modernización y racionalización de la sociedad y la economía. En consecuencia, el desarrollo se produce a través de factores endógenos y puede verse inhibido por la adhesión a los valores tradicionales (Freytag *et al.*, 2016: 166). Esta perspectiva resulta problemática en la medida que el desarrollo se establece bajo los parámetros de la propia experiencia de los países ya industrializados, que son los mismos que aplican el concepto de desarrollo. Por lo tanto, éstos se encuentran en una posición exclusiva de modernidad o conocimiento, mientras que el resto de las naciones del mundo se consideran primitivas y subdesarrolladas (König, 2011: 75).

Como consecuencia de las críticas a la teoría de la modernización surgió en los años 70 la *teoría de la dependencia*. A diferencia de la *teoría de la modernización*, ésta se originó en América Latina y su enfoque presenta importantes diferencias en relación con la modernización. Mientras que la última se basa en que un país es subdesarrollado porque no cumple los estándares de los países desarrollados y, por lo tanto, debe modernizarse para conseguirlo, la *teoría de la dependencia* plantea que los países subdesarrollados tienen esta posición porque los llamados desarrollados se consideran a sí mismos como tal (Clarke, 2013: 4). Para autores como Fernando Cardoso y Enzo Faletto, la *teoría de la modernización* no era suficiente para describir esta estructura, por lo que era necesario proponer un nuevo enfoque (Cardoso y Faletto, 1998: 479). En la *teoría de la dependencia*, el concepto de desarrollo se define de forma más amplia, ya que incluye aspectos sociales y políticos además de las dimensiones puramente económicas (Cardoso y Faletto, 1998: 479). De esta manera, la influencia de las facetas y dinámicas individuales se hace más evidente (Cardoso y Faletto, 1998: 487). Así mismo, Cardoso y Faletto resaltan que existe un cierto desequilibrio provocado por los contextos históricos, lo que hace que los términos "coloniales" y "sociedades nacionales" sean más apropiados para la subdivisión de los países (Cardoso y Faletto, 1998: 486). En conclusión, en los supuestos de la *teoría de la dependencia* el subdesarrollo tiene causas exógenas (Freytag *et al.*, 2016: 166).

En este sentido ¿cuál es la posibilidad de desarrollo si está determinada por las jerarquías impuestas por los antiguos Estados coloniales, pese a los procesos independentistas y de la descolonización? Las *teorías de la dependencia* ven la integración en el mercado global como un obstáculo para el desarrollo de los Estados subdesarrollados, ya que salen desfavorecidos constantemente debido a su posición secundaria. Consideran que es más rentable reforzar los mercados nacionales y reducir así la dependencia, sin embargo, incluso en estas circunstancias, el desarrollo independiente es difícil

(Oesterdiekhoff, 2006: 29). En su versión crítica de la *teoría de la dependencia*, el antropólogo colombiano Arturo Escobar también sintetiza esta línea de pensamiento. Sitúa el comienzo de la división entre desarrollados y subdesarrollados, en el inicio de las misiones coloniales, también llamadas "misiones civilizadoras" (Escobar, 1986: 13). Igualmente, ubica el final de la Segunda Guerra Mundial como un punto de inflexión dentro del discurso del desarrollo. En su opinión, la estructura de poder entre Oriente y Occidente desempeñó un papel decisivo (Escobar, 1986: 17). Escobar subraya que la aparición de las categorías de (sub)desarrollo forman parte de un proceso de autodefinición de Occidente a través de la demarcación de Oriente (Escobar, 1986: 17). A través de su visión crítica y con este nuevo enfoque Escobar ha realizado una transición hacia el movimiento del postdesarrollo.

En los años ochenta, el discurso del desarrollo atravesó una crisis, por la que se generaron los diversos enfoques del posdesarrollo. En ellos se ponen en práctica diferentes críticas a las teorías clásicas, es especialmente significativa la consideración según la cual no se trata de que los Estados y sociedades alcancen la igualdad social global, sino que las naciones independientes puedan desarrollarse sin exigencias (Ziai, 2010: 23). Los enfoques del posdesarrollo se definen a sí mismos mediante su posicionamiento político anticolonial y antiimperialista e incluyen en sus consideraciones las relaciones político-económicas de explotación (Schöneberg y Ziai, 2021: 10). El propio concepto de desarrollo se analiza de forma crítica, surgen preguntas como: ¿Quién determina lo que se desarrolla? ¿En qué áreas se habla de desarrollo? ¿Es posible y necesario que todos alcancen el mismo nivel de desarrollo? Algunas partes del movimiento del posdesarrollo incluso se distancian completamente de la terminología (Müller y Ziai, 2015 y Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 11). Al mismo tiempo, se cuestiona el trabajo enfocado en el desarrollo y el modelo implícito de ayuda y recepción de esta, incluso se pide su eliminación (Ziai, 2010: 24). Otras partes del movimiento perciben este concepto de forma crítica, pues implica una norma histórica sobre la jerarquización del desarrollo que hace posible la continuidad en la reproducción de patrones coloniales (Ziai, 2010: 24). La dimensión y la definición del desarrollo desempeñan aquí un papel determinante, mientras que la *teoría de la modernización* se ocupa de mejorar o hacer crecer la economía en particular, los enfoques del posdesarrollo se centran en un tipo de *desarrollo sostenible* y holístico (König 2011, p.42-45).

De estos enfoques nace el concepto del *desarrollo sostenible* el cual incluye no sólo aspectos económicos, sino también sociales, políticos y ecológicos. Además, no buscan aproximarse a una imagen predefinida, sino evolucionar hacia una sociedad sostenible que no dependa de los modelos de desarrollo ni de las pretensiones de modernización. Además, resaltan que todas las sociedades son capaces de desarrollarse y que a la vez dependen del conocimiento de otras, lo que implica procesos que requieren una apreciación de los puntos fuertes endógenos y de las intervenciones exógenas. En consecuencia, para lograr un desarrollo exitoso se requiere tanto de un análisis crítico como de un aprendizaje mutuo (Clarke, 2013).

El concepto de *desarrollo sostenible* también se refleja en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU que se basan en los *Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)*. Ambos persiguen el propósito de hacer medible el desarrollo sostenible global y situarlo en el primer lugar de la acción. Todos los Estados se incluyen explícitamente en el proceso, pues supone que todos tienen potencial de desarrollo. Los ODS implican aspectos como la reducción de la mortalidad infantil, el aumento de la tasa de alfabetización o el incremento de la paz y la seguridad. La ONU se esfuerza por avanzar o alcanzar estos objetivos antes del año 2030 (Sanahuja Perales, 2008: 6).

La Declaración de la ONU sobre el Derecho al Desarrollo, de diciembre de 1986, establece qué derechos tienen las personas en este sentido y subraya la amplitud del concepto ya descrito. El artículo 1.1 dice lo siguiente: “El derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar del él”. Estas acciones reflejan claramente la era actual del postdesarrollo.

Debido al rechazo del concepto cerrado de desarrollo, no se puede crear una definición uniforme, pero vale la pena señalar que el desarrollo no está sujeto a normalización y no está determinado por un grupo. Se trata más bien de un proceso continuo que tiene lugar de forma individual. Además, el desarrollo no puede imponerse desde el exterior, sino que está anclado internamente. Por último, es importante señalar que el desarrollo no es una meta, sino un proceso continuo, no direccional y sin fin (König, 2011: 44).

3.2. Sur global – Norte global

En la sección anterior se insistió en la idea que la forma de hablar de desarrollo en el contexto de los Estados ha cambiado considerablemente en las últimas décadas. Paralelamente a la aparición de las distintas teorías del desarrollo cambiaron términos como *desarrollado* y *subdesarrollado*, que también poseen una estricta clasificación y distribución.

La división del mundo en categorías binarias se sitúa en el inicio de los anales de la historia. Durante miles de años, las regiones o los pueblos se han clasificado como civilizados e incivilizados. En el marco de la colonización, estos términos no solamente no cambiaron, sino que las relaciones de poder fueron mucho más pronunciadas y visibles. Para el caso de la teorización y la conceptualización de los términos del desarrollo, el final de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría marcaron un punto de inflexión (Freytag *et al.*, 2016: 164). Esta situación también se conoce como el nacimiento del *Tercer Mundo*.

En el marco de la tensión entre una economía mundial integrada, el aumento del libre comercio y la permanencia del imperialismo con la disolución de las colonias, se produjo una reorganización del

mundo donde los que anteriormente habían dominado tuvieron que habilitar nuevos caminos hacia el poder (Freytag *et al.*, 2016: 164). La división en un total de 4 mundos, de los cuales sólo el *Primer Mundo* y el *Tercer Mundo* son especialmente relevantes, fue un intento de resaltar estas diferencias de poder. La distinción no es una división únicamente geográfica, sino que tiene una orientación política. En la Guerra Fría, la división se refería a la pertenencia a un determinado sistema económico. El *Primer Mundo* se definía por los planteamientos económicos y estatales capitalistas y democráticos liberales, mientras que el *Segundo* se caracterizaba por un sistema integrado por los principios políticos y económicos propios del comunismo (Rigg, 2007: 2). Por su parte el denominado *Tercer Mundo* estaba formado por los Estados restantes y el *Cuarto* por los pueblos sin Estado. Con el tiempo, el *Tercer* y el *Cuarto Mundo* se combinaron como un término colectivo para los Estados económicamente pobres (Rigg, 2007: 3). Esta división subrayaba simultáneamente las pretensiones de poder del *Primer Mundo*, que también determinaba la escala y el valor objetivo de la división (Rigg, 2007: 3).

Aunque la división en mundos es principalmente una división política, también pueden reconocerse afiliaciones geográficas, regiones como Europa Occidental, América del Norte, igualmente Japón y Australia se asignan al *Primer Mundo*. El *Segundo Mundo* está representado por la antigua Unión Soviética y otros Estados comunistas de Europa del Este. Casi todos los demás Estados y regiones se engloban en el *Tercer Mundo*, que incluye a América Latina, África y partes de Europa Occidental y también la mayoría de los Estados asiáticos (Wendorff, 1984: 12).

Debido a los cambios a lo largo del tiempo y a la pretensión implícita de poder del *Primer Mundo*, este enfoque no se utiliza hoy en día para subdividir los Estados, pues la subdivisión también pretende establecer una supuesta claridad y uniformidad que no refleja la diversidad global y las extensiones fronterizas (Wendorff, 1984: 12). Con la subdivisión en mundos, se puede establecer un paralelo con la teoría de la modernización; tanto en sus principios como en la sustitución por otros conceptos. Además, existe una imagen ideal (el *Primer Mundo*) hacia la que se debe producir la modernización o el desarrollo. Con el fin de la Guerra Fría y la consiguiente disolución del conflicto Este-Oeste, el concepto fue sustituido gradualmente (Spektrum Akademischer Verlag, 2001a).

Después, la división entre los términos País en Desarrollo, País Emergente y País Industrializado fue la más relevante. Un *País en Desarrollo* es el equivalente al *Tercer Mundo* y un *País Industrializado* es el equivalente al *Primer Mundo* (Spektrum Akademischer Verlag, 2001b). El concepto de *País Emergente* representa a los Estados que están en transición entre los otros dos tipos mencionados. A diferencia de la clasificación *Primer/Tercer Mundo*, esta distribución no está vinculada a un sistema económico, lo que dificulta su categorización, pues no existe una definición de lo que constituye un *País en Desarrollo* o un *País Industrializado*, pero hay algunas categorías que facilitan la clasificación (Spektrum Akademischer Verlag, 2001b). El principio básico es que algunos países subdesarrollados, llamados

Países en Desarrollo, están en camino hacia la industrialización, tal y como determinan los *Países Industrializados*, quienes ya han completado en gran medida este proceso (Spektrum Akademischer Verlag, 2001b). Por lo tanto, estos son Estados fuertemente marcados por la industria desde la Revolución Industrial, por ejemplo, uno de los parámetros de análisis es cuando una alta proporción del producto interior bruto es generada por la industria y una pequeña proporción por la agricultura. Además, estos países se caracterizan por un sector de servicios en constante crecimiento (Spektrum Akademischer Verlag, 2001b).

Por su parte, un *País en Desarrollo* se caracteriza por una baja tasa de renta per cápita, es decir, una elevada pobreza, y una gran proporción de economía agrícola. Esta disparidad se ve a menudo incrementada por el hecho de que la falta de capital conduce a un alto nivel de endeudamiento, y los ingresos económicos procedentes de la agricultura no son rentables a largo plazo en un mundo industrializado (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022b). Además de los aspectos económicos, los aspectos sociales también desempeñan un papel en la clasificación, puesto que también tienen gran relevancia ámbitos como la nutrición, la salud y la educación (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022b). En los *Países en Desarrollo*, la tasa de malnutrición y desnutrición es muy elevada debido a la mala situación alimentaria de la población. En relación con la atención sanitaria incompleta baja la esperanza de vida general y aumenta la mortalidad infantil. El tercer ámbito, la educación, es especialmente visible en relación con los sectores económicos atendidos. La falta de escolarización y las escasas oportunidades de seguir estudiando se traducen en elevadas tasas de analfabetismo y pocas oportunidades de trabajar en otros contextos. Además, estos países están dominados a menudo por las desigualdades internas, con una élite económica o política que posee la mayor parte del capital, mientras que la mayoría de la población no tiene oportunidades de progreso (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022b).

La tercera categoría en este contexto, junto a los países en desarrollo e industrializados, es la llamada *Países Emergentes*, la cual se caracteriza por su condición de transición. Como su nombre lo indica, se trata de un Estado que antes estaba clasificado como *País en Desarrollo*, pero que ahora está en vías de convertirse en un *País Industrializado*. Se caracteriza por el hecho de que algunos de los ámbitos descritos (educación, salud, economía, nutrición) ya se han acercado al nivel de los *Países Industrializados*, mientras que otros están todavía al nivel de los Países en Desarrollo. Al introducir esta categoría, es posible representar la transición de una a otra y, por lo tanto, hacer visible una mayor variedad de etapas. La dirección es exclusivamente de *País en Desarrollo* a *País Industrializado*.

En la división entre *País en Desarrollo* y *País Industrializado*, al igual que en la de *Primer Mundo* y *Tercer Mundo*, la necesidad de desarrollarse recae exclusivamente en los países subdesarrollados. El otro lado, es decir, el *Primer Mundo* o *País Industrializado*, representa el valor objetivo y no hay más

pretensiones de desarrollo. Esta relación cambió con la aplicación de los enfoques del postdesarrollo y la terminología asociada, dado que la asignación estricta a dos categorías interdependientes contradice estos enfoques fue necesario encontrar una solución para la categorización del mundo.

Para este enfoque es especialmente importante que la terminología no genere o sugiera un desequilibrio de poder, de esta manera surge la distinción entre el *Sur Global* y el *Norte Global*, que no responde a ninguna condición geográfica, sino que es un término colectivo (Stoll: 124–125). De todas formas, las clasificaciones pueden hacerse de forma similar a los modelos anteriores. La adición de "Global" subraya que no se trata de una clasificación limitada geográficamente sino que se centra en las desigualdades económicas y sociales (Rigg, 2007: 3). A diferencia de los enfoques anteriores, esta clasificación no pretende imponer una imagen o posición, sino ayudar a identificar y abordar los obstáculos comunes y no reforzar las implicaciones negativas. Lo especial de estos términos es que los miembros del *Sur Global* también los adoptan como autodenominación y se identifican con este (Rodríguez de la Vega, Lía *et al.*, 2021: 5).

Estos términos están directamente relacionados y son una expresión del intento de desarmar los patrones de pensamiento colonial y permitir el intercambio entre todos los Estados. Además, subrayan la necesidad de que todos los países puedan desarrollarse y de que las aportaciones provengan de todas las partes. Para incorporar estas ideas a esta tesis, se utilizan los términos *Sur Global* y *Norte Global* para categorizar a los Estados a analizar.

4. Cooperaciones al desarrollo

Tras explicar el concepto de *desarrollo* y la distinción entre *Sur Global* y *Norte Global*, este capítulo trata de *la cooperación al desarrollo*, la cual puede entenderse como la forma de acción que surge de la idea del desarrollo. Para ello, se examina en la primera parte cómo surgió este concepto y los términos relacionados con él, para luego en la segunda parte analizar su situación actual. Finalmente, en la tercera parte se presentan los diferentes tipos de *cooperación al desarrollo* y, por último, se examina el caso particular de *cooperación al desarrollo en Alemania*.

4.1. Historia

Como ya se ha ilustrado en el capítulo 3, los conceptos de desarrollo y las funciones asociadas al mismo han cambiado considerablemente desde los años 50, en parte como consecuencia del final de la Segunda Guerra Mundial. Durante este periodo de convulsión, el concepto de desarrollo se replanteó y recategorizó. Sin embargo, existieron experiencias previas como la fundación del Comité Internacional de la Cruz Roja en 1863 para apoyar a las personas en situaciones de crisis, y la organización Save the Children que se formó en 1919 para ayudar a los niños tras la Primera Guerra Mundial, igualmente que la organización Foster Parents Plan (ahora Plan International) tras la Guerra Civil Española (van Bilzen, 2015: 23). Desde la perspectiva actual, este tipo de actividad se calificaría como *ayuda humanitaria*, es decir, de intervención selectiva en una situación de crisis, más que de *ayuda al desarrollo*, cuya duración es mucho más extensa y abarca otros ámbitos.

La fundación de la ONU en 1945, que entre otras cosas expresaba el deseo mundial de estabilidad y seguridad, supuso sin duda un cambio en la política exterior y un cambio de paradigma en la política de desarrollo. En aquella época, la ONU ya perseguía el objetivo de fortalecer la comunidad mundial y lograr la paz y la prosperidad a largo plazo para todos sus miembros. La adopción de la *Carta de las Naciones Unidas* ese mismo año sentó las bases para ello (Deutsche Gesellschaft für die Vereinten Nationen e.V., 2022). El final de la Segunda Guerra Mundial y la reorganización del mundo, tanto desde el punto de vista económico como político, hizo evidente la necesidad de implantar organizaciones y mecanismos internacionales. Sólo la destrucción a gran escala en Europa requirió un gran presupuesto monetario para su reconstrucción. La posible financiación fue factible a través de la creación del Banco Mundial, cuyo propósito explícito era financiar la reconstrucción del continente junto con el Fondo Monetario Internacional y la recién fundada ONU (Klingebiel, 2013: 14–15).

La cantidad de crisis económicas y políticas en el periodo de las dos guerras mundiales hizo indispensables las alianzas internacionales en este sentido. Desde EE.UU., esto fue apoyado políticamente por el *Plan Marshall* adoptado en 1948 que pretendía aclarar la posición estadounidense en la división entre el Este y el Oeste (Klingebiel, 2013: 14). Esta evolución también se percibió en otras partes del mundo (Klingebiel, 2013: 15).

En 1949, el histórico discurso inaugural de Harry Truman no sólo marcó un cambio en la terminología del desarrollo (véase el capítulo 3.1), sino que también fue significativo por su implementación política. Truman promocionó la *ayuda al desarrollo* como un apoyo a largo plazo entre Estados soberanos, lo cual era una novedad en una época en la que las colonias empezaban a desintegrarse lentamente. Hasta entonces, las (antiguas) potencias coloniales habían apoyado a sus (antiguas) colonias en procesos de desarrollo, pero nunca habían reconocido su soberanía. Como era de esperarse el presidente estadounidense integró sus declaraciones a los intereses de la política exterior de EE.UU. en el curso de la Guerra Fría. Además de la ayuda financiera, también se debía prestar atención a la transferencia de conocimientos, que en general no era una prioridad en ese momento (Lepenies, 2009). Así, la *ayuda al desarrollo*, o como también se denominó en este momento, la *asistencia al desarrollo*, se entiende como el apoyo financiero y no financiero de un Estado a otro sin una retribución (monetaria) directa (Clarke, 2013:2). De este modo, se evidencia que el deseo de cooperación y apoyo ya existía varios años y décadas antes del discurso de Truman, pero en ese contexto las condiciones y necesidades globales aceleraron la implementación de estas prácticas de ayuda/asistencia.

Sin embargo, este periodo de tiempo condujo a una politización de la *ayuda al desarrollo* (Klingebiel, 2013: 74) hasta el punto de que los Estados receptores fueron recompensados o excluidos por su afiliación al bloque occidental u oriental (Klingebiel, 2013: 15). Las motivaciones de los actores para prestar *ayuda al desarrollo* son muy diversas. Su valoración cambia con el tiempo, pero la mayoría de las motivaciones mencionadas a continuación están siempre presentes. Hay que subrayar que se trata de las motivaciones de los donantes y no de los receptores, y que también pueden existir unas con mayor importancia que otras (van Bilzen, 2015: 21).

Para las ex potencias coloniales, la *ayuda al desarrollo* ofrecía la gran oportunidad de seguir vinculando a las recién independizadas colonias, especialmente a través del apoyo financiero. Debido a su historia en común, ya existían relaciones entre los Estados, lo que facilitó que fueran las (antiguas) colonias las que tuvieran prioridad a la hora de recibir la *ayuda al desarrollo* (Klingebiel, 2013: 15). A través de esta perpetuación de los patrones coloniales, el desequilibrio de poder ya existente se reprodujo simultáneamente y no se deconstruyó. El actor del *Norte Global* fue siempre el donante y el actor del *Sur Global* siempre visible como receptor pasivo (Schöneberg y Ziai, 2021: 128).

Otra motivación para mantener buenas relaciones con los países del *Sur Global* a través de la *ayuda al desarrollo* es su geografía. Estos países son muy ricos en materias primas debido a que aún conservan grandes reservas de dichos elementos en comparación con los países del *Norte Global*. Con la *ayuda al desarrollo*, las potencias esperan beneficiarse del acceso a estas materias primas y este motivo sigue siendo de gran importancia en la distribución de la *ayuda al desarrollo* y en la construcción de relaciones interestatales (Klingebiel, 2013: 16).

Una tercera motivación para el *Norte Global* es la solidaridad hacia países o determinados grupos de población (van Bilzen, 2015: 24). El motivo de la reparación desempeñó un papel importante, sobre todo teniendo en cuenta el final de la Segunda Guerra Mundial y el fin de la era colonial. En la mayoría de los casos, los países donantes son equivalentes a los Estados coloniales y/o a las potencias destructoras de las guerras mundiales. Por lo tanto, a través de la *ayuda al desarrollo* se intenta aliviar el sufrimiento provocado y, sobre todo, liberarse de su propia culpa (van Bilzen, 2015: 26). Como queda de manifiesto, la mayoría de los motivos no son altruistas, pues algunos países ayudan como una manera de resarcirse, mientras que otros lo hacen para marcar un curso político o para explorar otros mercados.

Debido a este fuerte componente político de la *ayuda al desarrollo* y a sus diversos orígenes, puede decirse que una política de desarrollo progresó al mismo tiempo que la idea misma de *ayuda al desarrollo*. Ambas evolucionaron en paralelo, por no decir una sobre la otra, y se orientaron hacia el modelo del *Norte Global* como sociedad desarrollada (Schöneberg y Ziai, 2021: 7). Al tratarse de un nuevo ámbito político, tanto a nivel nacional, pero, sobre todo, a nivel internacional, al principio no existían normas uniformes sobre quién proporcionaba la *ayuda al desarrollo*, y en qué medida o de qué forma. En el marco de esta dimensión política de la *ayuda al desarrollo* se fundó en 1960 la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (OECD, 2020: 3). Con su nombre ya queda claro que se trata de una dimensión financiera del desarrollo, cuya consecución es el objetivo de la organización. (OECD, 2020: 3). En el ámbito de la OCDE, se creó un comité independiente, el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) (Klingebiel, 2013: 6). En aquel momento, este comité estaba formado por 23 Estados miembros y la Comisión de la Unión Europea, lo que también se conoce como los donantes tradicionales. Hasta 2010, los miembros de este comité aportaban entre el 70% y el 90% del volumen de financiación de la *ayuda al desarrollo*. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) también participan en el CAD como observadores (Klingebiel, 2013: 23). En la actualidad, el comité está formado por 30 países donantes que informan anualmente de su aporte financiero (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2021: 1).

Para poder coordinar la *ayuda al desarrollo*, había que crear normas que determinaran su definición. Los beneficios definidos resultantes se denominaron *Ayuda Oficial al Desarrollo* (AOD) (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2021: 1). Para que una actividad sea considerada como AOD, debe cumplir con algunos criterios como los siguientes:

1. El objetivo principal de los servicios prestados debe ser promover el desarrollo económico y social de los países del *Sur Global*, estos servicios deben prestarse con condiciones favorables.
2. Los donantes son siempre organismos públicos y los receptores son siempre países del *Sur Global* u organizaciones nacionales e internacionales, que a su vez realizan acciones en países del *Sur Global*

(Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2021: 1). 3. También se excluyeron categóricamente algunas áreas, como el apoyo militar y algunas actividades de mantenimiento de la paz (Klingebiel, 2013: 9).

Para que los países invirtieran en *ayuda al desarrollo*, en 1970 se acordó un objetivo no obligatorio, que sigue vigente en la actualidad, según el cual todos los países del *Norte Global* deben invertir el 0,7% de su poder económico, es decir, de su renta nacional bruta (Klingebiel, 2013: 9). Sin embargo, no todos los países del *Sur Global* pudieron beneficiarse de estas ventajas. Para ello, la OCDE divide a los Estados en otras cuatro categorías, además de la subdivisión *Norte Global* (donantes) y *Sur Global* (receptores). Con la ayuda de la renta per cápita, éstos distinguen entre los *países más pobres* y los demás *países pobres*, así como dos grupos de *países de nivel de renta medio*. Un gran número de países se han mantenido constantemente como receptores, pero hay algunos casos como los de Grecia y Corea del Sur que fueron receptores, pero por el cambio de su condición financiera hace algunos años pasaron a ser donantes (OECD, 2011).

Desde la década de 1970, otros donantes de *ayuda al desarrollo* también se han hecho cada vez más visibles, en particular muchos Estados árabes como Kuwait, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, entre otros (Klingebiel, 2013: 24). Estos países en 2013 invirtieron el 1,5% de su renta nacional bruta en *ayuda al desarrollo* (Klingebiel, 2013: 24). Estos datos demuestran como los donantes árabes pudieron establecerse como actores en el campo de la *ayuda al desarrollo* en el transcurso de la década de 1990 gracias a su ascenso económico. La cooperación para la integración de estos nuevos actores se coordinó en el marco del CAD con el fin vincular su ayuda, sin que ellos necesariamente fueran parte de éste, así se logró que los distintos programas propuestos por estos actores interactuaran con los del CAD.

Además, en esta época también entraron donantes no estatales en el campo de la *ayuda al desarrollo*, éstos no se ciñen a los criterios de la OCDE y operan con una variedad de motivaciones y antecedentes de experiencia. Entre estos donantes se encuentran, por ejemplo, organizaciones o fundaciones privadas (Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 10). La *ayuda al desarrollo* proporcionada por estos donantes es siempre unilateral y con principios eurocéntricos (Müller y Ziai, 2015; Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 9).

Con el cambio de década, también se produjo una reforma de la *ayuda al desarrollo*. Aunque ha sido objeto de constantes reajustes a nivel teórico y operativo desde sus inicios en la década de 1950, estas reformas no fueron automáticamente coherentes ni se aplicaron siempre a la perfección (Klingebiel, 2013: 74). En el nivel humanitario, las crisis de Ruanda, Somalia y otros países a finales de la década de 1990 desencadenaron un proceso de replanteamiento mediante la autorreflexión. En este proceso, la *Carta Humanitaria* y el *Manual Esfera* fueron concebidos para mejorar la forma en que se realiza este trabajo (Sliwinski, 2018: 20).

A nivel mundial, la introducción de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* (ODM) en el año 2000 elevó la demanda de reformas a un nivel operativo. Estos objetivos, adoptados por la ONU, contenían exigencias concretas a la comunidad mundial para mejorar la realidad de la vida en todo el mundo para 2015. La atención se focalizó en la pobreza, el hambre, la salud, la educación y las cooperaciones. La atención se centró en los cambios a nivel estructural, pero sobre todo en el apoyo concreto a la población mundial (Vereinte Nationen, 2015: 3). Se debían alcanzar ocho objetivos para 2015, entre ellos la reducción de la pobreza extrema a la mitad, el establecimiento de una asociación mundial para el desarrollo y la lucha contra enfermedades como el VIH y la Malaria (Klingebiel, 2013: 17). Los ocho objetivos, a su vez, se dividieron en 49 metas y 60 indicadores (Ojeda Medina, 2019: 17). Esto deja claro que en el desarrollo de los ODM no sólo se tienen en cuenta los problemas en sí, sino también su complejidad. Esta diversificación subraya la afirmación de Amartya Sen según la cual la pobreza no significa sólo la falta de ingresos financieros, sino también la falta de oportunidades y capacidades para liberarse de ella (Sen, 1999: 78).

Los ODM recogieron estos supuestos y también intentaron subsanar estos déficits mediante el desglose detallado (König, 2011: 218). En este marco, todos los actores de la *ayuda al desarrollo* estaban obligados a alinear sus programas con los requisitos de los ODM y a prescribir el objetivo global (Klingebiel, 2013: 17). El enfoque geográfico de la implementación de los ODM y, en este contexto, de la *ayuda al desarrollo*, fue la región subsahariana de África (Ojeda Medina, 2019: 17). La introducción de los ODM tuvo una gran repercusión en la política de desarrollo y en la *cooperación al desarrollo*, esta última explícitamente anclada como el octavo objetivo: "Develop a Global Partnership for Development". Los subobjetivos establecidos aquí, se referían a la expansión de la *ayuda al desarrollo*, el acceso a los mercados, así como la consolidación de un sistema financiero estable y la reducción de la deuda en los países del *Sur Global* (Vereinte Nationen, 2015).

En los años siguientes, muchos esfuerzos se concentraron en el cumplimiento de estos objetivos, pero pasaron a un segundo plano por los sucesos del 11 de septiembre de 2001, que hicieron que la atención internacional pasara de la consecución de los ODM y la ampliación de la *cooperación al desarrollo* a la llamada *lucha contra el terrorismo* (Ojeda Medina, 2019: 17). A pesar de esta evolución, la cantidad de dinero invertida aumentó considerablemente en los años siguientes, por ejemplo, la ayuda neta al desarrollo de los miembros del CAD aumentó un 66% entre 2000 y 2014 (Vereinte Nationen, 2015: 62). A medida que avanzaba la implementación de los ODM, pronto quedó claro que se requerirían reformas a largo plazo y que también sería importante continuarlas o ampliarlas después de 2015. Estos desarrollos temáticos se describen en detalle en la siguiente sección.

4.2. Situación actual

En los últimos 15 años, el ámbito de la *cooperación al desarrollo* ha experimentado grandes cambios. La atención se ha centrado principalmente en la eficacia de su implementación, esta evolución se basó en la expiración de los ODM, además, se profundizó en la relación entre donantes y receptores, se reconsideró la terminología existente y se aplicaron nuevos términos y estrategias dirigidas a la igualdad de los socios. A nivel operativo, estos cambios se hicieron especialmente visibles por la cantidad de programas y el presupuesto invertido, pero también por la creciente diversidad del panorama de donantes. Adicionalmente, la forma de aplicar las medidas también cambió, y se da una especial importancia al aspecto de la sostenibilidad. A efectos de esta visión general, en la primera parte se presentarán los cambios estructurales, seguidos de los operativos.

Con la expiración de los ODM en 2015 y su consiguiente evaluación, se examinó su eficacia (Vereinte Nationen, 2015: 3). Se hizo evidente que se habían producido mejoras, pero que las condiciones de vida de toda la población mundial no habían mejorado en forma sostenible, por ello, los ODM fueron reemplazados por los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)* después de su expiración, estos están diseñados para aprovechar los ODM e integrar sus lecciones aprendidas (Vereinte Nationen, 2015: 3). A diferencia de los ODM, los ODS constan de 17 objetivos, los cuales son temáticamente mucho más amplios. Por ejemplo, hay un nuevo enfoque en aspectos como la construcción de paz y seguridad y varias medidas para el mantenimiento de la vida sobre la tierra y el mar (Huitrón y Santander, 2018: 3). En el ámbito de la cooperación internacional, el Objetivo #8 de los ODM se incorporó al Objetivo #17 de los ODS (Pintor-Pirzkall, 2020: 255). A pesar de su carácter crítico, estos objetivos se caracterizan por su aceptación generalizada debido a que se construyeron en un amplio proceso de participación colectiva de muchos actores. Por primera vez, una agenda de este tipo no está orientada únicamente al desarrollo del *Sur Global*, sino que llama explícitamente la atención sobre su validez universal y en consecuencia obliga al *Norte Global* a adaptar sus acciones políticas a la nueva coyuntura (Huitrón y Santander, 2018: 3). Sin embargo, hay que dejar claro en este punto que, a pesar de los esfuerzos por lograr algún tipo de igualdad en la formulación de los ODS, estos siguen estando marcados por el mentalidad eurocéntrica (Schöneberg y Ziai, 2021: 8).

Por otro lado, hay que diferenciar entre el compromiso de aplicación y la implementación real de los ODS. Si bien su integración en los planes de desarrollo nacional es de suma importancia, también lo es en la cooperación internacional (Ruedo Fiorentino, 2019: 193). Para aumentar la eficacia de esta integración, es necesario que exista una buena coordinación entre las distintas medidas de implementación de los ODS, para evitar solapamientos entre los proyectos nacionales e internacionales (Ruedo Fiorentino, 2019: 182). Por otro lado, está claro que la implementación de los ODS traerá consigo profundas transformaciones en el ámbito global de la *cooperación al desarrollo*, entre otras cosas, porque

otras regiones, como América Latina o el Caribe, están alcanzando un mayor protagonismo (Huitrón y Santander, 2018: 4).

Otro elemento de las reformas estructurales de la *cooperación al desarrollo* ya mencionado es el debate emergente sobre su eficacia. A lo largo de los años, ha quedado claro que la *cooperación al desarrollo*, a pesar de las buenas intenciones y de la variedad de conceptos, sólo es eficaz hasta cierto punto e incluso puede producir efectos secundarios perjudiciales (Nuscheler, 2008: 7). Esto debido a que la evaluación de los programas individuales se consideraron positivamente a nivel micro, pero no se evidenciaron claramente las mejoras a nivel macro (Bundeszentrale für politische Bildung, 2010: 42). Así mismo, la evaluación no suele incluir las consecuencias posteriores a las medidas aplicadas (Schöneberg y Ziai, 2021: 27). En el transcurso de dicha evaluación, también se analizó por primera vez la forma en que se ejecuta la *cooperación al desarrollo*, ya que se comprobó que una mayor aportación no aumenta necesariamente la eficacia (Klingebiel, 2013: 9). Para contrarrestar esta situación, los donantes adoptaron en 2005 un programa para mejorar en este aspecto. Las medidas fueron implementadas en el marco de la *Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda*, donde se expuso el deseo de establecer la *ayuda al desarrollo* principalmente a través de las estructuras locales para aumentar la sostenibilidad de las medidas y para mejorar la coordinación entre los donantes (Rauch, 2015:37). En consecuencia, las medidas concretas para mejorar la eficacia consistieron en reforzar la implicación de los gobiernos de los países receptores y mejorar la coordinación de los países donantes (Rauch, 2015: 36). A esto se une la cuestión de analizar sobre qué parámetros se mide la eficacia de la *ayuda al desarrollo* y evaluar si la concepción habitual de que el poder económico de un país en relación con el volumen de su ayuda proporciona información sobre su situación real (Klingebiel, 2013: 12).

Al mismo tiempo que se adquirieron estos conocimientos, aumentó la demanda de calidad en la *cooperación al desarrollo*, entendiéndose que ahora debe representar un intercambio de ideas y conocimientos del que ambas partes puedan beneficiarse y del que se genere un desarrollo global. El término *ayuda al desarrollo* o *asistencia al desarrollo* fue sustituido por el de *cooperación al desarrollo*. En 2012, el presidente del CAD, Brian Atwood, calificó el término de *ayuda al desarrollo* de denigrante y argumentó que haría que los beneficiarios se sintieran como tal (van Bilzen, 2015: 3). Más bien, éste debería representar una relación de cooperación y, por lo tanto, de asociación entre dos actores que debería ser visible a través del significado mismo del concepto (van Bilzen, 2015: 3). De esta manera, se enfocaría en disminuir la pronunciada división entre los actores, que de otro modo garantiza la reducción de la motivación y la imposibilidad de un discurso crítico (Schöneberg y Ziai, 2021: 136). Estos esfuerzos se ven acentuados por la inclusión de los grupos de población locales en el desarrollo de las medidas. Este enfoque participativo puede ayudar a identificar las necesidades y, por lo tanto, aumentar la eficacia del trabajo realizado. Sin embargo, también existe el riesgo de que se utilice como método de control de los socios locales (Schöneberg y Ziai, 2021: 123).

Como se formuló en el objetivo #8 de los ODM, que habla de la cooperación, esto se trasladó ahora a la amplia masa del *trabajo de desarrollo*. Se esperaba que este cambio de paradigma condujera a un intercambio igualitario, que al mismo tiempo aumentara la eficacia del trabajo en los países receptores del *Sur Global*. Así, la *cooperación al desarrollo* ya no sólo persigue el objetivo de la ayuda financiera, sino que también pretende contribuir a la reducción de la pobreza estructural, a la promoción de la democracia y/o al mantenimiento de la paz (Bundeszentrale für politische Bildung, 2010: 41). Sin embargo, aunque el Banco Mundial señala que el desarrollo es algo más que el crecimiento financiero, insiste que este elemento es crucial para su consolidación (Castro, 2004: 201). Por lo tanto, es de enorme importancia que no sólo el componente financiero, llamado *Cooperación Financiera*, sea el centro de la *cooperación al desarrollo*, sino que los fondos se inviertan especialmente en la *Cooperación Técnica*. En consecuencia, los rendimientos no sólo son visibles a nivel financiero, sino también en el impacto sobre cambios estructurales o enriquecimiento de conocimientos (König, 2011: 217).

El objetivo está modificándose, ya que la *cooperación al desarrollo* se dirige cada vez más a apoyar a los países en sus esfuerzos por progresar social y económicamente (Klingebiel, 2013: 6). Dado que hasta ahora sólo los países donantes han dejado fluir sus intereses en la *cooperación al desarrollo*, se pretende una despolitización del trabajo para apoyar las medidas adoptadas en el marco de los ODS y dejar en un segundo plano los intereses de los Estados (Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 7). A pesar de la despolitización, el componente político sigue siendo importante, pero tiene lugar en un nivel diferente, donde se desarrolla una discusión directa entre los socios. Esto, a su vez, ayuda a prevenir futuros desacuerdos y conflictos y a reducir los ya existentes (Ruedo Fiorentino, 2019: 185). Concretamente en cuanto a su aplicación, esto significa que hay que volver a centrarse en el apoyo en la formulación, la financiación y la aplicación de políticas y programas tanto locales, como nacionales que permitan mejorar la situación del país. Al mismo tiempo, la aplicación de acuerdos internacionales como los ODM o ahora también los ODS se sitúan en el centro del trabajo (Rauch, 2015: 37).

Las reformas estructurales también se dejaron sentir con fuerza a nivel operativo. Debido al cambio de paradigma de la *ayuda al desarrollo* a la *cooperación al desarrollo*, este nivel se centró en el *desarrollo sostenible*, que provocó que entraran nuevos actores en este campo. Además, el análisis de la eficacia mostró que la recuperación financiera por sí sola no conduce necesariamente al desarrollo global (Ruedo Fiorentino, 2019: 181).

En relación con este punto, Galtung señala que el proceso de globalización de los proyectos crea una lucha entre los distintos proveedores de *cooperación al desarrollo*, lo que a menudo lleva a que las decisiones sobre qué proveedores ejecutan los proyectos se tomen en función de la cantidad de objetivos (recursos) y no de la calidad (Galtung, 1996: 134). Sin embargo, esto también le permite tener en cuenta a los diversos donantes, los intereses particulares de las comunidades beneficiarias, adaptándose mejor a la situación local y representando una mayor eficacia (Galtung, 1996: 136).

Los actores no gubernamentales o las llamadas *organizaciones no gubernamentales* (ONG), que pueden ser organizaciones internacionales, eclesiásticas o fundaciones privadas, pretenden tener la ventaja en el debate sobre la eficacia. Se autodefinen como una mejor *cooperación al desarrollo* porque pueden actuar con gran independencia de los intereses políticos y comerciales (Nuscheler, 2008: 8). En el contexto de la *cooperación al desarrollo* de las ONG, según estas mismas organizaciones, las posiciones de poder desempeñan un papel menor, ya que éstas no pretenden participar en conflictos políticos y tratan de luchar contra la pobreza y los agravios de forma apolítica (Schöneberg y Ziai, 2021: 8). A menudo se consideran incluso como una medida deliberada de despolitización, ya que pueden separar las cuestiones de desigualdad socioeconómica del ámbito político y presentar así sus intervenciones (Schöneberg y Ziai, 2021: 8). Por otro lado, en comparación con muchos agentes estatales, se reconocen a sí mismos como más flexibles a la hora de responder a las necesidades y también a la hora de formar asociaciones con iniciativas más radicales, especialmente, con los residentes locales (Schöneberg y Ziai, 2021: 136). El volumen financiero de este sector representa hoy en día entre el 10% y el 15% de la *cooperación al desarrollo* mundial, cifra que va en aumento (Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 10).

Además de las ONG, también ha aumentado la importancia de otro grupo de donantes, como son los llamados donantes emergentes. Se trata de Estados que se beneficiaron como receptores al principio del movimiento del desarrollo y que han ganado poder económico en los últimos años. En comparación con los donantes tradicionales (véase el capítulo 4.1), éstos se caracterizan por no interferir deliberadamente en la situación de los beneficiarios desde el punto de vista político y, además, tienen como objetivo principal la mejora de las infraestructuras (Klingebiel, 2013: 24).

Muchos teóricos coinciden en que, a pesar de la diversidad actual de actores de la *cooperación al desarrollo*, las *grassroot-organizations*² son las que realizan el trabajo más eficaz. Esta afirmación se basa en el supuesto de que estas organizaciones tienen un conocimiento más detallado de las necesidades locales y dirigen sus intervenciones en consecuencia de ellas. Además, son visibles a nivel local y pueden reaccionar rápidamente a los cambios en las necesidades (Galtung, 1996: 136).

Hoy en día, el aspecto de la sostenibilidad desempeña un papel decisivo en la aplicación de la *cooperación al desarrollo*. El *desarrollo sostenible* se entiende aquí no sólo como la aplicación de los ODS, sino también que todas las medidas adoptadas estén diseñadas para lograr efectos a largo plazo (Castro, 2004: 200). Esto también garantiza el equilibrio entre el crecimiento y la sostenibilidad a nivel medioambiental, tal y como estipulan la ONU (Castro, 2004: 196). Por parte de la OCDE, significa una garantía de que los ODS se aplicarán, esto incluye la mejora de sus propias medidas y herramientas

² Organizaciones locales de base. Se define según la Agencia de las Naciones Unidas de refugiados (UNHCR) como organizaciones con raíces al nivel comunitario que defienden una causa para impulsar el cambio al nivel local, nacional e internacional. Están inmersos en las comunidades y son los primeros en responder a las crisis y testigos críticos de qué soluciones se adaptan mejor al contexto (Bettencourt, 2024).

para la aplicación de la *cooperación al desarrollo*, así como la creación de su propio plan de acción para dicha aplicación. Además, la OCDE ha desarrollado el *Programa de Enfoque Territorial* de los ODS para apoyar a las ciudades y regiones en la implementación de estos objetivos (OECD, 2020: 11).

A pesar de este cambio, las críticas a la *cooperación al desarrollo* siguen siendo elevadas. En particular, se duda de su eficacia y se cuestiona si la *cooperación al desarrollo* es la herramienta adecuada para combatir las crisis y los conflictos contemporáneos (Burchardt *et al.*, 2017: 18). Además, se sigue acusando a los actores, tanto gubernamentales como no gubernamentales, de que las cooperaciones no son en absoluto colaboraciones dialécticas, sino más bien una transferencia unilateral de conocimientos (Müller y Ziai, 2015 y Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 9).

Para llegar al fondo de estas críticas, la segunda parte de este trabajo aborda las críticas a la *cooperación al desarrollo* y examinará cómo la perciben hoy los distintos actores.

4.3. Tipos de cooperación

Ahora que se ha descrito la *cooperación al desarrollo* en general, es importante examinar más de cerca los diferentes actores y asociaciones de cooperación. Existen dos tipos de cooperación: la cooperación Norte-Sur, en la que un actor del *Norte Global* trabaja juntamente con un actor del *Sur Global*, y la *cooperación Sur-Sur*, en la que ambos socios de la cooperación provienen del *Sur Global*. Además, en los últimos años se ha desarrollado la llamada *cooperación triangular*, en la que, como su nombre indica, colaboran tres actores tanto del Norte como del *Sur Global* (Kaplan *et al.*, 2020:2). Los tres modelos de cooperación se presentarán en detalle más adelante.

Previamente, hay que presentar a los diferentes actores. Al igual que sus orígenes, sus características son diversas, se pueden distinguir dos grandes grupos: Actores estatales y no estatales. En el contexto de la *cooperación al desarrollo*, también se habla de *organizaciones gubernamentales* (OG) y de *organizaciones no gubernamentales* (ONG) (Andersen, 2005).

Detrás de las OG se encuentran organismos gubernamentales o donantes que financian y ejecutan proyectos y medidas de *cooperación al desarrollo* en el marco de asociaciones internacionales. Probablemente los más conocidos en este contexto sean los distintos departamentos de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) o la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) (Andersen, 2005).

Por otro lado, los propios Estados también pueden ser actores de la *cooperación al desarrollo*. Estos se organizan y regulan en el marco de la AOD. Aquí se distingue entre los servicios prestados directamente por un país a otro, que suelen ser de carácter financiero, o los servicios prestados por un país a una organización como el Banco Mundial o Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), que a su vez invierte el dinero en proyectos concretos en diversas regiones (Bundesministerium für

wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2021: 3). La clasificación en esta agrupación se hace siempre cuando la motivación del trabajo va de la mano de un mandato estatal.

En contraste con lo anterior, los actores no gubernamentales de la *cooperación al desarrollo* no tienen un mandato de carácter estatal. Estos pueden ser tanto organizaciones como fundaciones o asociaciones que operan a nivel regional, nacional o internacional. Obtienen sus fondos de subvenciones públicas, donaciones o cuotas de socios (Klingebiel, 2013: 24–25). Las organizaciones no gubernamentales son cada vez más importantes para la *cooperación al desarrollo*.

Ahora bien, analizando más detenidamente los tipos de cooperación, en primer lugar, la *cooperación Norte-Sur*, que también se considera la forma tradicional de cooperación, se refiere a la relación entre un actor del *Norte Global*, que puede ser un actor estatal o no estatal, y un actor del *Sur Global* (Klingebiel, 2013: 23). Hasta hace unos años, este tipo de cooperación era la única forma posible o implementada. En este escenario, el socio del *Sur Global* recibía el apoyo del donante del *Norte Global*. Antes de la transición de *ayuda al desarrollo* a *cooperación al desarrollo*, éste era el único requisito para que este vínculo se desarrollase (Klingebiel, 2013: 23). Desde entonces, el objetivo es que sea una cooperación entre los dos actores y que, por lo tanto, ambos se beneficien de ella. Este cambio está destinado a subrayar que el *Norte Global* también tiene potencial de desarrollo y que no se trata de una región con un desarrollo totalmente completado. Sin embargo, la aplicación de este componente resulta difícil, ya que, a pesar del cambio de terminología, el intercambio igualitario es escaso y los procesos de aprendizaje son unilaterales (Müller y Ziai, 2015; Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 9). No es necesario profundizar en esta situación, ya que ha sido descrita en el capítulo anterior como una norma de cooperación.

Mucho más contemporáneo es el debate sobre la *cooperación Sur-Sur*. Este debate sólo existe desde principios de la década del 2000 y sólo se resume en un documento informativo desde 2007 (Ojeda Medina, 2019: 33). Este tipo de cooperación se puede definir como "*un entramado de relaciones y de intercambio cooperativo y complementario con objetivos de desarrollo entre actores del Sur*" (Ojeda Medina, 2019: 15). Dos actores, como países u organizaciones del *Sur Global*, unen sus fuerzas y se benefician mutuamente del intercambio de conocimientos en diversas áreas, especialmente en el sector de la salud, en la educación, pero también en la industria y el sector agropecuario. Además, la atención se centra en el fortalecimiento de las estructuras institucionales, incluidas las gubernamentales (Ojeda Medina, 2019: 28). Este enfoque amplía la *cooperación al desarrollo* en sí misma, ya que los receptores de la *cooperación Norte-Sur* pueden ser al mismo tiempo actores activos de la *cooperación Sur-Sur* (Ruedo Fiorentino, 2019: 193). La existencia de diferentes tipos de cooperación conlleva a su vez a la necesidad de procesos de coordinación interna (Ojeda Medina, 2019: 20). La *cooperación*

Sur-Sur ganó importancia con la introducción de los ODS y el Objetivo #17 consagrado en ellos, como resultando de esto, se organizó mejor y recibió más atención (Ojeda Medina, 2019: 17).

La financiación en esta forma de cooperación supone un reto, ya que no es posible recurrir a los numerosos recursos financieros del *Norte Global*, como en el caso de la *cooperación Norte-Sur*. Por otro lado, la situación financiera podría aliviarse atrayendo a nuevos donantes. Dependiendo del proyecto, los costes son cubiertos por bancos de desarrollo regionales como el *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID) o el *Banco Centroamericano de Integración Económica* (BCIE). Además, existen fondos especiales bilaterales, regionales y multilaterales como el *Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional Colombiano* (FOCAI) o el *Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR* (FOCEM). La tercera línea de financiación se establece a través de donaciones nacionales o reembolsables (Ojeda Medina, 2019: 31–32). Sin embargo, Amartya Sen subraya que la cooperación, ya sea Norte-Sur o Sur-Sur, nunca debe concluirse únicamente sobre la base de las necesidades financieras, ya que esto crearía una gran dependencia (Quintana Pérez, 2019: 10). En efecto, de la ayuda financiera internacional que se paga a las ONG, sólo el 1% se destina a organizaciones del *Sur Global* y una fracción de ello a las *grassroot-organizations* (Schöneberg y Ziai, 2021: 133). Esto sucede a pesar de que la importancia de la *cooperación Sur-Sur* ha aumentado considerablemente en los últimos años. Hoy en día, tiene una gran relevancia especialmente en los países latinoamericanos que se benefician del intercambio internacional y también especialmente en el campo de la creación de redes y el fortalecimiento de capacidades (Ojeda Medina, 2019: 16). Galtung lo escala a un nivel superior y subraya que la *cooperación Sur-Sur* es el único tipo de cooperación con sentido, ya que “*lifting not only themselves but also each other up with shared bootstraps*”³ (Galtung, 1996: 6). De este modo, contribuye no sólo al desarrollo de las regiones, sino también a la pacificación de la región (Galtung, 1996: 6).

Además de estas cooperaciones binacionales, desde hace algunos años existen también las llamadas *cooperaciones triangulares* como una tercera posibilidad de *cooperación al desarrollo*, la cual está cobrando una fuerte importancia (Ojeda Medina, 2019: 37). Dentro de la *cooperación triangular*, se utilizan las estructuras existentes de *cooperación Norte-Sur* y/o *Sur-Sur*. Esta cooperación suele llevarse a cabo como medida de conclusión o acompañamiento de una acción bilateral en el marco de actividades de pacificación y, sobre todo, para promover la relación de cooperación y fortalecer al socio del *Sur Global* (Kaplan *et al.*, 2020: 47).

Adicionalmente, en el contexto de la *cooperación triangular*, algunos autores argumentan que se podrían superar los patrones eurocéntricos de percepción, ya que los diferentes socios tienen posiciones iguales, elemento fundamental para la implementación de la cooperación (Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 13). Incluso según estos argumentos, se llegó a la conclusión de que, en este

³ “No sólo se levantan a sí mismos, sino que también se levantan unos a otros con los mismos tirantes” (TA)

contexto, el proveedor del *Sur Global* posee un papel sobresaliente, debido a que podría desarrollar una mayor cercanía al contexto sociocultural del receptor (Kaplan *et al.*, 2020: 2). En consecuencia, la *cooperación al desarrollo* no consiste únicamente en la interacción entre dos socios, sino que tanto los actores como sus conexiones son muy diversas. Esta diversidad puede y debe utilizarse como recurso para la *cooperación al desarrollo* con el fin de reforzar los vínculos internacionales en el futuro.

4.4. Cooperación al desarrollo en Alemania

Una vez expuestos los diferentes tipos de *cooperación al desarrollo*, la *cooperación alemana al desarrollo* pasará a ser el centro de atención en este subcapítulo. Esto es significativo para este trabajo, ya que el donante del *Norte Global* considerado para esta investigación es alemán.

En Alemania el *trabajo de desarrollo* surgió de manera paralela a la evolución global sobre estas cuestiones. En 1961 se fundó el Ministerio de Cooperación Económica como institución gubernamental alemana y Walter Scheels se convirtió en el primer ministro federal de este ministerio (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022a). Las razones para la formación de este ministerio no radicarón únicamente por los acontecimientos mundiales, sino que también tuvieron causas nacionales. Especialmente el Tribunal Federal de Cuentas, el Parlamento alemán y el Partido Democrático Libre como socio de la coalición presionaron al gobierno para la fundación de dicho ministerio (Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 30–31).

El objetivo del trabajo era, como su nombre deja claro y se refleja también a nivel internacional, el apoyo económico y la integración de los países del *Sur Global* en el mercado mundial (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022a). En el marco de la política interior, el ministerio tuvo dificultades para imponerse a los ministerios de Asuntos Exteriores y de Economía en lo que respecta a sus competencias, por lo tanto, no se estableció plenamente hasta mediados de la década de 1970. Para ello contó con el apoyo, sobre todo, de las iglesias y otros grupos de la sociedad civil que prestaban ayuda humanitaria en los países del Sur (Bundeszentrale für politische Bildung, 2015: 31). Desde la fundación del CAD, Alemania ha pertenecido a él y se ha establecido como donante tradicional de ayuda económica (Klingebiel, 2013: 23). En 1969 solamente Alemania invirtió el 0,38% de su poder económico en la *cooperación al desarrollo* y no el 0,7% acordado con el CAD (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022a).

El 23 de enero de 1993, el ministerio pasó a llamarse *Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo* (BMZ, por sus siglas en alemán) (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022a). Este hecho hizo que el enfoque del trabajo pasara de la financiación económica a incluir el desarrollo dentro de sus fundamentos, o al menos así lo hizo de manera oficial. En el proceso, cuestiones como el fomento de la democracia, la paz, la participación y el respeto de los

derechos humanos adquirieron una importancia creciente en la labor de desarrollo alemán. En el marco de los ODM, la cartera se amplió para incluir otras áreas, con especial énfasis en el sector ecológico (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022a).

Durante mucho tiempo, el sistema de ejecución de la *cooperación al desarrollo* de Alemania se organizó internamente de forma difusa. El KfW Entwicklungsbank se encargó por un lado de la *cooperación financiera*, y por otro lado la *cooperación técnica* fue responsabilidad de un gran número de instituciones que, por ejemplo, enviaron expertos a los países del *Sur Global*. En 2009 se fusionaron en la *Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit* (GIZ) como parte de las reformas. Con esta fusión se pretende superar la fragmentación de la ejecución del *trabajo de desarrollo* y permitir así que sea de mayor calidad y eficacia. El KfW Entwicklungsbank sigue siendo el organismo de ejecución de la *cooperación financiera* (Klingebiel, 2013: 55–56).

A nivel económico, Alemania sigue siendo uno de los principales donantes bilaterales, con una suma invertida de 14.500 millones de dólares en 2011, sólo por detrás de Estados Unidos, que ocupa el primer lugar (Klingebiel, 2013: 55). Asimismo, en 2020, Alemania invirtió el 0,73% de su poder económico en AOD. Más de 60 años después de su introducción esta cifra está justo por encima del indicador del 0,7%. El presupuesto total del BMZ en 2021 alcanzó los 12.400 millones de euros (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022a). Dos tercios de los fondos proporcionados se ponen a disposición en el marco de asociaciones bilaterales. El otro tercio se destina a programas e instituciones multilaterales como el Grupo del Banco Mundial o los programas de la ONU (Klingebiel, 2013: 55).

La prioridad de hoy es la implementación de los ODS y el *Acuerdo Climático de París*. En particular, se abordan temas como las cadenas de suministro sostenibles, el desarrollo de África y la cooperación a nivel económico, municipal y con la sociedad civil (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, 2022a). También se presta especial atención al refuerzo de la participación y la capacidad de actuación, además del desarrollo de una auténtica democracia entre los países asociados (Schöneberg y Ziai, 2021: 130). Sin embargo, está por verse si hay un interés genuino en la igualdad y la participación de todos los actores (Schöneberg y Ziai, 2021: 127). Lo que sí es visible es una ampliación del perfil de desarrollo hacia la *cooperación triangular*, a la cual se le atribuye una gran importancia y pretende vincular la *cooperación Norte-Sur* con la *cooperación Sur-Sur* (Kaplan *et al.*, 2020: 3).

5. Organizaciones del origen confesional

Una vez descrito el sistema de la *cooperación de desarrollo* y sus actores, este capítulo hará particular énfasis en un tipo de organización en especial.

Hemos visto que los actores de la *cooperación al desarrollo* pueden ser clasificados en actores gubernamentales y no gubernamentales. Hay un tipo de actor que se puede incluir como una subcategoría o categoría hermana de los actores no-gubernamentales como son *las organizaciones de origen confesional* o *faith-based organizations* (FBO). Este tipo de organizaciones no tiene mucha presencia en la literatura y en los estudios acerca de la *cooperación al desarrollo* (Selinger, 2004: 525). Por ello, en este capítulo se hará un intento de definición y se examinará la historia de estos actores y su importancia en la actualidad en el marco del sistema de cooperación.

5.1. Definición

Como se ha mencionado, las *organizaciones de origen confesional* hacen parte de los actores no-gubernamentales en el campo de la *cooperación al desarrollo*. Eso significa que no hacen parte de un gobierno, si no que poseen una forma de actuar independiente (Clarke, 2006). Como lo explicita su nombre, este tipo de organizaciones tiene a diferencia de otras no-gubernamentales un vínculo religioso (Fanany y Fanany, 2013: 306). Los términos que se usan para su descripción pueden variar entre organizaciones espirituales, organizaciones religiosas o mucho más específico como organizaciones *de origen confesional* (Koehrsen y Heuser, 2019: 11). En este trabajo se usará el término *organizaciones de origen confesional* porque al contrario de los términos religiosos o espiritual, se refiere a confesiones que son más institucionalizadas, haciendo referencia al hecho de que no implica que una organización que nace de un credo particular desarrolle todas sus acciones a propósito del ámbito religioso.

Pero ¿Qué tipo de organizaciones pueden ser llamadas de esta manera?

El panorama de las *organizaciones de origen confesional* no es homogéneo, ni en la cercanía a su respectiva religión, ni en sus actividades o sus recursos disponibles, así como tampoco hay una estructura organizacional, tamaño o manera de cooperación homogénea (Nuscheler 2012, p. 387; Schliesser, 2023: 20; Clarke y Ware, 2015: 40). Académicos y académicas como Vicki-Anne Ware sugieren que las diferencias entre organizaciones confesionales y seculares son artificiales (Koehrsen y Heuser, 2019: 8). En general se puede decir que son organismos transfronterizos, las cuales tienen muchas similitudes con organizaciones seculares que hacen difícil delimitar su carácter específico (Koehrsen y Heuser, 2019: 7–8).

Un intento de definición para describir estas organizaciones es el aporte de Julia Berger, quien señala que son:

*“formal organisations whose identity and mission are selfconsciously derived from the teachings of one or more religious or spiritual traditions and which operate on a non-profit, independent, voluntary basis to promote and realize collectively articulated ideas about the public good at the national or international level”*⁴ (Berger 2003, p. 16; Koehrsen y Heuser, 2019: 11; Schliesser, 2023: 20).

Dentro de este tipo de organizaciones hay varias secciones que se pueden distinguir:

- Secciones de desarrollo de iglesias,
- Organizaciones de misioneros
- Organizaciones autónomas de desarrollo con origen confesional (Koehrsen y Heuser, 2019: 11).

Esta diferenciación define tanto la cercanía a la religión, como el sentido de su existencia. Esta investigación se enfocará en las organizaciones autónomas con origen confesional.

Para distinguir estas organizaciones de la plenitud de organismos con origen confesional se partirá de la definición de Roland Sider y Heidi Unruh quienes señalen que las *„Faith-based organizations are groups or organizations that are motivated by faith and are connected with a religious tradition. These organizations operate based on values derived from religious teachings and often engage in community service, advocacy, and development work”*⁵ (Sider y Unruh 2004: 112). Esta definición resalta el origen confesional que se muestra en la motivación de actividades y resalta el enfoque de trabajo de desarrollo y de trabajo para las comunidades.

Hasta el momento solamente se ha mencionado que son organizaciones cercanas a contextos religiosos. Ahí también existe una diferenciación muy grande, ya que puede haber cercanía a diferentes religiones. Basado en un estudio de la ONU más de la mitad de las *organizaciones con origen confesional* son de religiones del Cristianismo⁶ como católicas, protestantes u ortodoxas. (Beinlich and Braungart 2019; Berger 2003; Haynes 2013; Lehmann 2016, p. 35; Koehrsen y Heuser, 2019: 2) La diversidad de las religiones del Cristianismo se refleja también en la cantidad de las organizaciones que los

⁴ “Organizaciones formales cuya identidad y misión se derivan conscientemente de las enseñanzas de una o más tradiciones religiosas o espirituales y que operan sobre una base voluntaria, independiente y sin ánimo de lucro para promover y realizar ideas articuladas colectivamente sobre el bien público a nivel nacional o internacional” (TA)

⁵ “Las organizaciones con origen confesional son aquellas entidades que tienen una relación formal y explícita con una tradición religiosa específica y cuyo trabajo es influenciado por principios, valores y motivaciones religiosas. Estas organizaciones pueden operar en diversos campos, incluyendo la asistencia humanitaria, el desarrollo comunitario y la defensa de derechos.” (TA)

⁶ Según el RAE se define como “Conjunto de creencias y preceptos que constituyen la religión de Cristo”

representan, por ejemplo, World Vision o Missio que son protestantes, International Orthodox Christian Charities o los católicos Misereor, Caritas o Malteser International (Koehrsen y Heuser, 2019: 12).

Otra clasificación posible es el nivel de cercanía de la religión con sus valores y prácticas. Hay organizaciones de una base religiosa muy fuerte donde hacen de su religión el componente más importante. Otras organizaciones tienen sus valores levemente integrados y otras que son más cercanas a lo secular⁷ donde casi no se percibe su origen confesional (Schliesser, 2023: 20).

Las prácticas de estas organizaciones muchas veces son similares a las de las ONGs, también están particularmente involucradas en la provisión de servicios de salud o educación, pero también se enfocan en la mejora de las condiciones de ingresos económicos y disminución de la pobreza, recuperación ambiental, construcción de paz o acciones de igualdad de género. Con eso sus actividades se alinean con los SDG y con las agendas internacionales (Koehrsen y Heuser, 2019: 8). Se puede decir que a pesar de su conexión religiosa son adaptables a varios contextos y de esta manera capaces de interactuar en diferentes ámbitos socioculturales (Koehrsen y Heuser, 2019: 14).

El hecho que las *organizaciones de origen confesional* tienen un origen y una base religiosa no significa única y exclusivamente que sus funciones se limitan al o se relacionan con el campo religioso. La mayoría trabaja en contextos no religiosos, ya que es difícil cargar únicamente con esta identidad y ser un actor de desarrollo aceptado (Koehrsen y Heuser, 2019: 13). Eso no significa que no desarrollen actividades de base religiosa, por ejemplo están muy activos en el área de paz y reconciliación, donde usan conceptos tomados de la religión para su desarrollo (Koehrsen y Heuser, 2019: 23–24).

5.2. Historia

La historia de las *organizaciones con origen confesional* se puede rastrear mucho antes de la aparición de la *cooperación al desarrollo* en un sentido académico o moderno. La historia de estas organizaciones está directamente relacionada con el desarrollo de las religiones, debido a que los valores transmitidos por éstas suelen incluir aspectos como el apoyo a los enfermos y desfavorecidos o la asistencia a población empobrecida. El principio del bienestar también está arraigado en las religiones monoteístas por lo que no es sorprendente encontrar organizaciones religiosas en el ámbito de la ayuda humanitaria (van Bilzen, 2015: 22).

En muchos casos, la existencia de las religiones está asociada a una especie de proselitismo, es decir, el intento de convencer a los demás de sus propias creencias. Las razones para ello son, la convicción de que la propia creencia es superior a todo lo demás y por lo tanto, es la verdadera, convicción que redimiría a los demás (Bradbury, 2013: 413).

⁷ Según el RAE secular es el Antónimo de religioso, significa seglar que significa que no tiene órdenes clericales

Entre las religiones hay actores específicos en estas funciones llamados misioneros. Un misionero se define según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) como:

- Perteneciente o relativo a la misión que tiene por objeto predicar el evangelio.
- Persona que predica el evangelio en las misiones.
- Religioso que en tierra de infieles enseña y predica la religión cristiana

Estos individuos se asocian principalmente con el Cristianismo, pero también pueden encontrarse en otras religiones. Uno de los hechos históricos misioneros más conocidos es la Conquista, la cristianización de la población latinoamericana que comenzó con la llegada de las tropas españolas al continente. Como parte de la colonización, desde el siglo XII, algunas potencias se apoderaron violentamente de diversos territorios en todo el mundo, explotando sus recursos y desarrollando un proceso de exterminio de la población local (Fanany y Fanany, 2013: 306; Schliesser, 2023: 18–19). La población restante debía ser convencida y convertida a la supuesta “religión correcta”, a menudo a la fuerza o por medidas violentas. La evangelización de América Latina por parte de los reinos de España y Portugal trajo consigo el catolicismo a esa parte del continente (Deneulin, 2013: 51). Paradójicamente, estas misiones religiosas siempre tuvieron un objetivo más amplio, por lo que, además de la imposición de la nueva religión, también se buscaba consolidar el proyecto colonizador por medio de un supuesto bienestar de la población. En este contexto, se crearon numerosas instalaciones de salud y escuelas que, por supuesto, transmitían valores católicos (Schliesser, 2023: 18–19). De esta coyuntura surgen personajes como Bartolomé de las Casas, un monje dominico que se convirtió en un pionero defensor de los derechos humanos y luchó por los derechos de la población indígena (Deneulin, 2013: 51).

Con el tiempo, este componente social de las misiones fue adquiriendo cada vez más importancia, de modo que en el siglo XIX se las denominaba misiones sociales de ultramar. El objetivo de estas misiones era mejorar las condiciones de vida de la población (pobre) y reducir las desigualdades, lo que se vio beneficiado por las nuevas tecnologías (Calderisi, 2013: 78). Por tanto, los misioneros católicos en su última etapa podrían haberse considerado como un primer tipo de cooperante de la actualidad, ya que se movían en los mismos espacios y a menudo realizaban actividades parecidas. A pesar de ello, esta parte del trabajo en favor de los más desfavorecidos no suele ser considerada como tal en el discurso actual sobre el desarrollo (Tomalin, 2012; Smith, 2017: 63).

Sin embargo, el debate académico de las teorías del desarrollo y su validación política (véase el capítulo 2) no comenzó hasta el final de la época de las misiones y desde entonces, ha estado en constante cambio (Selinger, 2004: 528). A raíz del discurso de Truman en 1949, las actividades coloniales en el *Sur Global* se situaron bajo la luz de la *teoría de la modernización*. Sus actividades se adaptaron a los nuevos objetivos de desarrollo, que pretendían lograr la modernización mediante la transferencia de

recursos, conocimientos y tecnología, para generar procesos de crecimiento económico y avances acordes a los estándares eurocéntricos (Burchardt *et al.*, 2017: 20) (véase el capítulo 3.1). Esto permitió a las potencias coloniales seguir persiguiendo sus intereses económicos y geopolíticos en los territorios que ocupaban, esta vez bajo el disfraz de la modernización (Freytag *et al.*, 2016: 164). Este enfoque teórico también se centró en la industrialización a través de imperativos técnicos y organizativos, por lo que aspectos como la religión no tenían cabida en este escenario, en contraposición, una alta filiación religiosa de la población de un país se consideraba como un déficit de desarrollo (König, 2011: 74). Durante muchas décadas, la religión no se consideró un factor importante en el discurso sobre el desarrollo e incluso se vio como un obstáculo (Selinger, 2004: 523). Se asumió que la pérdida de importancia de la religión iría de la mano de la modernización y que el desarrollo de los países del *Sur Global* también podría medirse en función de ello (Zimmer-Amrhein, 2017).

Sin embargo, los actores religiosos tuvieron una gran importancia en la *cooperación al desarrollo* y la ayuda humanitaria; estudios realizados en 1953, por ejemplo, demostraron que hasta el 90% de la ayuda de posguerra procedía de actores religiosos (Ferris, 2005; Hoffstaedter y Tittensor, 2013: 402). En Alemania la separación entre Iglesia y Estado no se ha extendido al ámbito de la *cooperación al desarrollo*; al contrario, puede decirse que colaboran estrechamente en cuestiones de política de desarrollo desde 1962 (Zimmer-Amrhein, 2017).

En general, se puede observar un cambio de paradigma desde la década de 1960 con respecto al papel de la religión en la *cooperación al desarrollo*. Mientras que en el contexto de la *teoría de la modernización* se consideraba un factor de subdesarrollo y un obstáculo, en el contexto de la *teoría de la dependencia* su potencial volvió a ponerse en primer plano (Koehrsen y Heuser, 2019: 1–2). Cada vez más estudiosos y estudiosas reconocen que la religión puede ser una fuerza motriz para el proceso humano (Calderisi, 2013: 70). Particularmente los teólogos de América Latina en los años sesenta se sintieron más inconformes con esta invisibilidad, ya que veían cómo se ampliaba la brecha entre ricos y pobres y asociaban este hecho con su ausencia en el campo del desarrollo (Calderisi, 2013: 82). Con la toma de conciencia de que el desarrollo no es lineal, la aparición asociada de la *teoría de la dependencia* y las críticas a las políticas de desarrollo de diversos gobiernos, en la década de 1970 la religión volvió a encontrar su lugar en el ámbito de la *cooperación al desarrollo* (Schliesser, 2023: 21). Además, las acciones realizadas por *organizaciones de origen confesional* se hicieron cada vez más populares y las organizaciones ampliaron su enfoque de implementación para incluir áreas de transformación de conflictos, consolidación de la paz, medio ambiente y justicia (Schliesser, 2023: 21; Koehrsen y Heuser, 2019: 2). Con el cambio de paradigma dentro de la *cooperación al desarrollo* tras el final de la Guerra Fría, las organizaciones religiosas fueron cada vez más reconocidas como un tercer grupo de actores

junto a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales por lo que ganaron cierta autonomía de acción (Schliesser, 2023: 21; Koehrsen y Heuser, 2019: 4).

La integración *de organizaciones con un origen confesional* puede dividirse en dos etapas: en primer lugar, con la introducción de los ODM en el año 2000, la religión y las organizaciones asociadas a ella volvieron a encontrar un lugar formal en el panorama del trabajo para el desarrollo (Koehrsen y Heuser, 2019: 4–5) (véase el capítulo 4.1). Durante este tiempo, se fundaron varias iniciativas cristianas de *cooperación al desarrollo*, tres de las cuales se mencionan aquí. La primera gran iniciativa pontificia, *La Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados* (PPME), se lanzó en el contexto del Jubileo de 2000 y condonó un total de 70 billones de dólares de deuda a los países más pobres, recursos que debían reinvertirse en el desarrollo de estas naciones (Schliesser, 2023: 21). La segunda surgió en 2000, es el *Diálogo Mundial de las Religiones para el Desarrollo* (WFDD), fundado en cooperación entre el Banco Mundial, representantes de organizaciones de origen confesional y obispos, con el objetivo de reunir a diversos actores en el ámbito de la *cooperación al desarrollo* para debatir objetivos y perspectivas. La tercera, la constituye el *Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas* (UNIATF) sobre Religión y Desarrollo (fundado en 2007), que ahora se conoce como *Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Participación de la Religión y el Desarrollo Sostenible* que se ocupa de la integración de las organizaciones de origen confesional en el desarrollo ulterior de los ODM y los ODS. (Schliesser, 2023: 22–23).

Finalmente, la segunda etapa de inclusión de las organizaciones confesionales en el ámbito de la *cooperación al desarrollo* culminó con la publicación y aplicación de los ODS a partir de 2015 (Koehrsen y Heuser, 2019: 4–5). El Banco Mundial publicó ese mismo año un estudio en el que se reconocía que las organizaciones confesionales contribuyen decisivamente a combatir la pobreza extrema y apoyar a las personas vulnerables. Igualmente, en una conferencia se hizo especial énfasis en aumentar la cooperación entre la religión y el desarrollo sostenible (Schliesser, 2023: 22–23). Una vez que se reconoció que la labor de los agentes religiosos era significativa, su connotación dentro del discurso del desarrollo cambió y las organizaciones fueron vistas de forma más positiva (Selinger, 2004: 526).

5.3. Significado actual

Tras la introducción de los ODS, las organizaciones confesionales se consolidaron como actores de pleno derecho en la *cooperación al desarrollo*. Pero aquí es necesario preguntar ¿cómo se incorporaron tras la adopción de los ODS y qué evolución se ha producido en los últimos años?

Los ODS se caracterizan en particular por su pretensión de promover el *desarrollo sostenible* con la ayuda de un extenso número de actores, en un enfoque participativo y orientado a los valores sostenibles (Koehrsen y Heuser, 2019: 6). Para lograrlo, es de suma importancia que los distintos agentes

trabajen de forma conjunta, incluso en los últimos años se ha firmado un gran número de acuerdos de cooperación entre ONG, OG y *organizaciones de origen confesional*. Las *organizaciones de origen confesional* suelen unir fuerzas con las ONG para beneficiarse de las ventajas de ambas estructuras (Koehrsen y Heuser, 2019: 8). Sobre todo a las ONG laicas, les resulta difícil colaborar con las comunidades religiosas, sin embargo, la conexión con las *organizaciones de origen confesional* facilita esta relación (Clarke, 2013: 7) debido a que estas organizaciones pueden trabajar más eficazmente en contextos heterogéneos y se adaptan a las circunstancias, ayudando a las ONG a intermediar con los socios locales (Koehrsen y Heuser, 2019: 24). Las organizaciones católicas, en particular, suelen tener un buen vínculo con las *grassroot-organizations*, ya que éstas se originan a menudo en un contexto religioso y por lo tanto, cuentan con una larga tradición de cooperación y confianza tanto en el *Norte Global* como en el *Sur Global* (Koehrsen y Heuser, 2019: 6). La confianza de la población en las *organizaciones de origen confesional* es el resultado de siglos de trabajo de estas organizaciones, sobre todo en los ámbitos de la sanidad, la educación y la ayuda a los grupos vulnerables. Hoy en día, estas organizaciones poseen un alto nivel de credibilidad y confianza debido a su historia común, en contraste con otras organizaciones seculares (Schliesser, 2023: 34; Zimmer-Amrhein, 2017; Hoffstaedter y Tittensor, 2013: 406).

Debido a sus profundos arraigos en los países del *Sur Global* y a su elevada posición en la sociedad, las *organizaciones de origen confesional* también son pioneras en el ámbito de la sostenibilidad, lo que las hace aún más importantes para el proyecto de los ODS (Ver Beek, 2000; Ter Haar and Ellis, 2006). A diferencia de muchos programas estatales, los enfoques de las organizaciones descansan principalmente en la perspectiva del *bottom-up*⁸, lo que garantiza una mayor participación de la población y una mayor sostenibilidad (Schliesser, 2023: 21). Este y otros aspectos de sus acciones, como la inclusión de modelos de vida de motivación cultural y religiosa, así como el alto nivel de participación y vinculación con las comunidades, caracterizan los métodos de trabajo de las *organizaciones de origen confesional* donde incluso algunos estudiosos y estudiosas sostienen que cuentan con un enfoque más holístico que otras organizaciones (Fanany y Fanany, 2013: 306).

En el ámbito del trabajo para la paz, las *organizaciones de origen confesional* aportan de una manera significativa, debido a que pueden asumir una amplia variedad de funciones en la resolución de conflictos o negociaciones de paz, como mediadoras, observadoras, defensoras o educadoras. Esto hace

⁸ La metodología de *bottom-up* se define como un acercamiento que parte desde la base y permite la participación de los locales. También es sensible para los conocimientos indígenas y estrategias locales de abarcar y discutir ciertas cosas. Como contrario se presenta el acercamiento tipo *top-down* hace hincapié en los grupos de influencia y la negociación con las autoridades decisorias en diferentes plataformas, la obtención de apoyo del gobierno, el aumento de la presión a través de diversos mecanismos de campaña, la participación en actividades de promoción, etc. (Biswambhar, 2007:261).

que las ONG en general, pero los actores confesionales en particular sean muy importantes en este ámbito para prevenir conflictos y difundir la paz (Flanigan, 2013: 265). Además, el nivel de reconocimiento y confianza de la población en los actores confesionales también desempeña un papel fundamental en estos factores, ya que su participación constante en las estructuras sociales de la población facilita su acceso y apoyo en la resolución pacífica de conflictos (Deneulin, 2013: 60). Por otra parte, también cabe mencionar que, debido a las experiencias históricas de violencia relacionadas con la religión, se hace especial énfasis en el principio del respeto de la dignidad humana y la defensa de los derechos de los humildes y desfavorecidos en todas sus acciones (Deneulin, 2013: 60).

En el panorama actual, las *organizaciones de origen confesional* tienen mucho que aportar, sobre todo en relación con la consecución de los ODS. Se puede llegar a decir que han conformado y ayudado a configurar de manera significativa el panorama de la *cooperación al desarrollo* en las dos últimas décadas (Koehrsen y Heuser, 2019: 6; Schliesser, 2023: 23). Esta tendencia subraya el hecho de que las *organizaciones de origen confesional*, en cooperación con otros actores, participan de forma significativa en la lucha mundial contra la pobreza (Bradbury, 2013: 422). La literatura científica actual llega incluso a afirmar que la *cooperación al desarrollo* necesita de los actores confesionales para alcanzar sus objetivos de forma integral (Fanany y Fanany, 2013: 306).

Para integrarse aún mejor en las organizaciones de *cooperación al desarrollo*, muchas *organizaciones de origen confesional* han adaptado sus estructuras organizativas en los últimos años, haciéndolas más competitivas frente a las ONG y permitiéndoles perseguir sus objetivos con mayor eficacia (Koehrsen y Heuser, 2019: 6–7; Selinger, 2004: 540).

A pesar del reconocimiento mundial en la *cooperación al desarrollo*, en particular las organizaciones cristianas e islámicas, suelen ser acusadas de proselitismo religioso. Sobre estas organizaciones persisten acusaciones y escepticismo en sus actividades caritativas, acusadas de pretenden disfrazar un objetivo misionero (Koehrsen y Heuser, 2019: 7; Koehrsen y Heuser, 2019: 9-10; Hoffstaedter y Tittensor, 2013: 409–410). Aunque probablemente esto sólo se aplica a muy pocas organizaciones que actúan en el contexto de la *cooperación al desarrollo*, el prejuicio persiste. También se suele acusar a las organizaciones islámicas de tener, por ejemplo, vínculos con organismos terroristas (Flanigan, 2013: 260–261; Koehrsen y Heuser, 2019: 7).

La creciente aceptación e involucramiento de los actores confesionales, con gobiernos nacionales, ayudó a las *organizaciones de origen confesional* a obtener cada vez más recursos financieros (Hoffstaedter y Tittensor, 2013: 403). El aumento de la presencia de *organizaciones de origen confesional* fue tan grande que en los años 2000 alrededor de la mitad de los proyectos de desarrollo

apoyados por el Banco Mundial en el *Sur Global* fueron ejecutados por estas organizaciones (Hoffstaedter y Tittensor, 2013: 403).

En Alemania, tan solo en 2016, el BMZ invirtió 225 millones de euros en *organizaciones de origen confesional*, a lo que hay que sumar otras ayudas financieras de iniciativas especiales como, por ejemplo, la disminución de los efectos del cambio climático. Las organizaciones son autónomamente responsables de la inversión efectiva de los fondos en los países destinatarios y no hay injerencia del Estado (Zimmer-Amrhein, 2017) (véase el capítulo 4.4).

A diferencia de las ONG, cuentan con la ventaja de poder acceder a un gran número de estructuras de donantes. Esto debido a que, gracias a su vinculación confesional, pueden promover sus intereses ante posibles donantes religiosos, por ejemplo, haciendo énfasis en su origen o los valores confesionales a los que se asocian (Smith, 2017: 66; Schliesser, 2023: 36). Sin embargo, sus actividades no difieren significativamente de las de los actores seculares, por lo que también pueden competir con ellos por los fondos de los gobiernos y otros donantes no religiosos, en organizaciones como la ONU o donantes privados (Schliesser, 2023: 20; Koehrsen y Heuser, 2019: 8).

6. Marco metodológico

En la sección anterior he descrito el proceso de transición de la *ayuda al desarrollo* a la *cooperación al desarrollo*. Los fundamentos teóricos presentados en las páginas anteriores se han consolidado, no solo como el referente conceptual fundamental en la literatura especializada y en los medios de comunicación, sino también en la implementación del trabajo y acciones desplegadas por este tipo de organizaciones.

Sin embargo, como se describe en el capítulo 2, el estado de la investigación sobre en qué medida los miembros de las organizaciones que trabajan en el ámbito de la *cooperación al desarrollo* son conscientes de este cambio de paradigma, es incompleto. En consecuencia, el objeto de esta investigación es investigar la percepción del personal en el contexto de la *cooperación al desarrollo*, tomando como ejemplo, las organizaciones de origen confesional.

Esto conduce a la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se percibe el cambio de paradigma en el concepto de la cooperación al desarrollo en el contexto de las organizaciones de origen confesional que trabajan entre Colombia y Alemania?

Para responder a esta pregunta de investigación, se realizaron entrevistas cualitativas, en este caso entrevistas a expertos, para recoger datos que luego se evalúan y analizan mediante el análisis cualitativo de contenido según Kuckartz. Se eligió este método de recolección de datos ya que, para indagar en la pregunta de investigación, se requiere específicamente material cualitativo caracterizado por las percepciones de las personas que trabajan en el ámbito de la *cooperación al desarrollo*. En el contexto de este trabajo, los expertos se definen como personas que poseen conocimientos estructurales específicos sobre procedimientos y procesos dentro del campo de acción de las organizaciones activas (Walter, 1994: 271). Por lo tanto, los expertos son personas que trabajan en el marco de la cooperación al desarrollo entre Colombia y Alemania.

Las entrevistas realizadas fueron entrevistas guiadas con un guion elaborado con base en la información obtenida en los capítulos 3 a 5. Las preguntas elaboradas sobre esta base pretenden obtener la percepción de cada entrevistado en su campo de trabajo a propósito de la implementación de la *cooperación al desarrollo*, indagar en las actitudes y valores individuales e ilustrar las diferencias y similitudes entre las diferentes realidades de trabajo entre Alemania y Colombia.

Sujeto de estudio

El sujeto de estudio de la investigación empírica se seleccionó estratégicamente en función de la pregunta de investigación y los métodos de levantamiento y análisis de datos. Los criterios para las organizaciones participantes fueron los siguientes:

- La organización debe trabajar en el marco de la *cooperación al desarrollo* financiado por fondos de la misma.
- La organización debe ser una *organización con origen confesional* preferiblemente de origen cristiano.
- La organización debe implementar actividades en Alemania y Colombia con empleados en ambos países.
- La organización debe trabajar con socios locales en la implementación de proyectos de *cooperación al desarrollo*.

Si bien varias organizaciones cumplían con estos criterios, se decidió seleccionar a una organización en específico, debido a la existencia previa de una conexión con esta organización, que facilitó el acceso y comunicación con varios empleados de distintas áreas y niveles administrativos de la organización. Por razones legales y para salvaguardar la privacidad de los entrevistados y garantizar que sus testimonios no tienen afectación a su trabajo, no se va a mencionar el nombre de la organización. Es importante aclarar que se utilizará el género masculino genérico para referirse a los expertos y las expertas entrevistadas, principalmente para facilitar el proceso de lectura y comprensión del lector, sin que esto signifique que no hubo participación de mujeres en la investigación, ni que no se tomen en cuenta los aportes y opiniones de las mismas. Como se demostrará más adelante la recolección de datos priorizó la diversidad y paridad en sexo, nacionalidad, cargo dentro de la organización, etc. .

Igualmente se debe aclarar que para referirse a la organización seleccionada en el marco de este trabajo se nombrará como: *organización de origen confesional seleccionada (OOCS)*, resaltando su origen confesional y su alcance internacional.

Para poder dar respuesta a la pregunta de investigación establecida, se propuso un método de investigación basado en entrevistas, de manera específica se escogió la modalidad de entrevistas a expertos con un guion preestablecido con base en el marco teórico de este trabajo. Estas entrevistas fueron analizadas según la metodología de Kuckartz la cual será descrita más en detalle en esta sección. Para las entrevistas se estableció un total de 9 personas distribuidas en tres grupos. Se decidió considerar a tres tipos de empleados que habitan diferentes espacios dentro de la organización con el fin de representar un abanico diverso de experiencias personales: 1) empleados de Alemania, 2) empleados de

Colombia y 3) empleados de organizaciones socias en Colombia. Dado que en el contexto de la *cooperación al desarrollo* se ha descrito que se tienen poco en cuenta las estructuras locales, formarán parte de esta investigación tanto los empleados locales de la OOCS en Colombia como los de una organización local asociada.

Al tratarse de un estudio cualitativo, la selección es selectiva, pero intenta tener en cuenta diferentes niveles. Los tres grupos estarán igualmente representados. Además, se ha procurado que los entrevistados representen el mayor grado de diversidad posible en términos de edad, sexo, antigüedad en la organización, experiencia en el ámbito de trabajo y posición jerárquica dentro de la organización. Se entrevistó a un total de 9 personas mediante entrevistas guiadas. Se seleccionaron tres personas de la organización con sede en Alemania, tres de la organización con sede en Colombia y tres de la organización local asociada con sede en Colombia para garantizar una representación equitativa.

Entrevistas guiadas con expertos

Las entrevistas se realizaron entre el 01 de febrero de 2023 y el 16 de junio de 2024. Los intervalos de tiempo entre entrevistas se debieron a que algunos expertos seleccionados dejaron las organizaciones durante el desarrollo de la investigación por cambios estructurales, que los dejaron inhabilitados para realizarlas. Las entrevistas se realizaron en español y alemán, según la preferencia del entrevistado, lo que garantizó que éste pudiera expresarse sin barreras lingüísticas. Debido a la distancia física con algunos de los empleados entrevistados y a la disponibilidad de tiempo, las entrevistas se realizaron mediante diferentes modalidades, 3 en persona y 6 a través de la plataforma de videoconferencias en línea Teams. Las entrevistas a expertos tuvieron una duración media de 30 min, siendo la más larga de 42 min y la más corta de 16 min. El cuestionario elaborado con anterioridad se basó en los antecedentes teóricos pretendiendo responder a la pregunta de investigación, sin guiar al entrevistado hacia una postura predeterminada. El cuestionario guía puede consultarse tanto en alemán como en español en el anexo 1.

El cuestionario abordó cuatro áreas temáticas diferentes. Primero, la presentación de los entrevistados, en la que pudieron exponer su trayectoria profesional y su función específica dentro de la organización, que caracteriza su condición de experto para esta investigación. Segundo, se formularon preguntas generales sobre su campo de trabajo actual, su percepción de su lugar de trabajo y sus valores dentro de la organización. En tercer lugar, se planteó un bloque de preguntas sobre la percepción de los entrevistados a propósito de la cooperación con las organizaciones asociadas, en las que se indagó tanto por las oportunidades, como por los factores limitantes de dicha relación. Por último y para no influir en las respuestas anteriores, se formularon preguntas sobre el conocimiento de los

entrevistados sobre los conceptos centrales de esta investigación: *ayuda al desarrollo y cooperación al desarrollo*.

Todas las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento previo de los participantes y posteriormente transcritas para su análisis y tratamiento de datos. La transcripción se realizó inicialmente al pie de la letra, con todas las duplicaciones y palabras de relleno. Como ni la entonación ni la pronunciación son importantes para el análisis, no se anotaron en la transcripción. Además, se marcó la hora del texto para facilitar el análisis posterior. En un segundo paso, se realizó una corrección de la transcripción donde se eliminaron las duplicaciones y las palabras de relleno, con el objetivo de mejorar la comprensión del contenido. Adicionalmente se cambiaron para la anonimización de los datos, se cambió el nombre de la organización seleccionada por *organización de origen confesional seleccionada (OOCS)* y se eliminó el nombre del socio local asociado. Además de las entrevistas realizadas, también se consultó bibliografía especializada para contrastar y complementar los datos obtenidos de las entrevistas con la literatura existente.

Análisis de contenido cualitativo según Kuckartz

Ahora bien, para la fase de procesamiento y análisis de datos, se ha decidido escoger el análisis cualitativo de contenido según Kuckartz, en su forma básica de estructuración del contenido, debido a la posibilidad que brinda de analizar inductivamente los datos recogidos en las entrevistas. Para poder responder adecuadamente a la pregunta de investigación, los datos recogidos en las entrevistas con expertos se procesaron primero, se analizaron después y, por último, se interpretaron.

En consecuencia, los datos disponibles de las transcripciones de las entrevistas se sistematizan utilizando la categorización abierta. Esta, según Kuckartz, implica descomponer las entrevistas en unidades pequeñas y asignarles códigos que reflejen aspectos importantes para la investigación. A cada segmento se le asignan códigos descriptivos que capturan la esencia del contenido, permitiendo así identificar patrones y categorías iniciales. La codificación abierta es interactiva, lo que significa que los códigos y categorías se revisan y ajustan continuamente a medida que avanza el análisis (Kuckartz et al., 2022:52 – 63). El sistema de categorías creado se encuentra en el apéndice de esta tesis. La preparación de los datos, es decir, la codificación y extracción de las secuencias codificadas, se llevó a cabo mediante un análisis asistido por el programa MaxQdA. Se trata de un software de análisis cualitativo y mixto que facilita la organización, codificación y análisis de datos el cual permite identificar patrones y relaciones entre los datos obtenidos, en este caso entrevistas. Todo el proceso de categorización y análisis se llevó a cabo sobre la versión original de las transcripciones, sin modificar el contenido de las entrevistas. A continuación, se tradujeron los pasajes relevantes para el análisis, haciendo siempre

referencia al original, ya que la elección exacta de las palabras no es importante y no hay pérdida de datos por la traducción.

En el marco de la investigación, se evaluó continuamente el cumplimiento de los criterios de calidad de la investigación social cualitativa, en particular en el análisis de contenido cualitativo. La atención se centró en la calidad interna del estudio según Kuckartz, que hace hincapié principalmente en la fiabilidad, la auditabilidad, la orientación por reglas y la comprensibilidad intersubjetiva. Debido a la naturaleza de la investigación, los criterios de calidad externa del estudio (transferibilidad y generalizabilidad) son poco relevantes y no fueron incluidos (Kuckartz y Rädiker, 2022: 236).

7. Análisis e Interpretación

El proceso de análisis de este trabajo se divide en 15 secciones. Éstas se basan en el sistema de códigos creado durante el análisis de los datos. Las áreas temáticas no se analizan en el mismo orden en que aparecen en las entrevistas.

Para clasificar los datos recogidos, en un primer paso se describe a los entrevistados teniendo en cuenta su organización, su nivel de experiencia y su posición en la *cooperación al desarrollo*. En segundo lugar, se hace hincapié en el conocimiento de los entrevistados sobre el concepto de la *cooperación al desarrollo*. La parte principal de este análisis consiste en analizar la percepción de la cooperación con los socios y los donantes. Por último, se analizan los valores y la motivación de los encuestados, con un enfoque representativo en la religión.

Los expertos seleccionados para las entrevistas fueron nueve personas que trabajan directamente en el contexto de la *cooperación al desarrollo*. Dos tercios de ellos trabajan en Colombia y un tercio en Alemania. Las personas empleadas en Colombia trabajan para la propia organización internacional (3 personas) o para una organización local asociada (3 personas). En el marco del análisis, se examinan en particular las diferencias y similitudes de percepción de la *cooperación al desarrollo* entre estos tres grupos.

Introducción y Experiencia

Los tres entrevistados de Alemania (Entrevistas con C.W., T.N., K.J.) trabajan para el equipo de Colombia en la oficina de la OOCS en Alemania y tienen diferentes responsabilidades y niveles de experiencia en el campo de la *cooperación al desarrollo*. Llama la atención que los tres han cursado estudios regionales/científicos sobre América Latina, pero ninguno de ellos tiene formación académica en gestión de proyectos o *cooperación al desarrollo*.

Mientras que para K.J. es la primera experiencia profesional sobre el terreno, C.W. ha trabajado anteriormente para otra gran organización de ayuda (Entrevista C.W., Pos.2). Por su parte T.N. si bien no ha trabajado para otra organización de este tipo, lleva trabajando para la *organización de origen confesional seleccionada (OOCS)* en el programa de las Américas desde 2013. Durante ese tiempo ha desempeñado varias ocupaciones, actualmente, trabaja como Gerente de Administración y Finanzas, donde supervisa las áreas administrativas (logística, RRHH, finanzas y administración), el equipo sobre el terreno y funciones de control de las organizaciones locales asociadas en Colombia. Su equipo incluye a K.J., que asume un rol de apoyo sobre estas funciones, si bien para K.J. es la primera experiencia profesional sobre el terreno, manifiesta su interés a largo plazo en esa área de trabajo. Como responsable del programa para Colombia, C.W. tiene tareas complementarias a las actividades administrativas y financieras.

Para las otras entrevistas se identificó a personas de las áreas programática y financiera/administrativa de la *cooperación al desarrollo* con el fin de presentar los dos lados y las diferentes percepciones. T.N. informa sobre el equipo de trabajo para las Américas que el *“Programm von Amerika nur auf Haiti beschränkt und in der Zwischenzeit sind dann einige Länder dazugekommen, beziehungsweise es ist ein richtiges Portfolio Amerika oder ein Regionalbereich Amerika entstanden”*⁹ (T.N. Pos.6). Habiendo trabajado para la organización durante más de diez años, ha sido testigo de la expansión del programa, que ha pasado de un país en 2013 a cinco países en la actualidad. Esto subraya la tesis planteada por Analilia Huitrón y Guillero Santander de que la introducción de los ODS ha atraído más atención a la región latinoamericana en términos de *cooperación al desarrollo* (véase el capítulo 4.2) (Huitrón y Santander, 2018: 4) y demuestra su validez para los programas implementados por la OOCS. La expansión del programa también podría basarse en las crisis específicas de cada país, como la situación constante situación de tensión en Haití, la crisis venezolana y los movimientos migratorios asociados hacia Colombia.

Además de los empleados en Alemania, también se entrevistó a tres personas de la *organización de origen confesional seleccionada (OOCS)* con sede en Colombia (Entrevistas con M.P., R.P., Y.B.). Sus proyectos están ubicados en la región del Caribe del país. A diferencia de sus colegas alemanes, los empleados de la OOCS entrevistados en Colombia tienen toda una formación académica en gestión de proyectos y también han trabajado en el ámbito de la *cooperación al desarrollo*, con experiencia que abarca desde funciones de consultoría hasta puestos administrativos. También en este caso, una persona (Y.B.), cuenta ya con once años de experiencia en diversas organizaciones internacionales de *cooperación al desarrollo*. Al igual que los colegas alemanes, una persona (R.P.) trabaja en el área de programas y dos personas (M.P. e Y.B.) en el área administrativa financiera.

El tercer grupo de personas está formado por empleados de organizaciones locales asociadas de la OOCS en Colombia. Para mejorar la comparabilidad y mostrar un panorama más preciso, todos los expertos fueron seleccionados de únicamente una organización local asociada (A.C., M.S., O.J.). Esta organización ejecuta proyectos en la región del Caribe centrados en los medios de vida sostenibles y la adaptación al cambio climático con un enfoque comunitario. Esta organización lleva muchos años colaborando con la OOCS y otras organizaciones internacionales, por lo que los expertos seleccionados, tienen una formación técnica/científica, incluyendo un biólogo y un profesional en gerencia de proyectos, pero también tienen capacidades/conocimientos en el campo de la cooperación internacional (O.J.).

⁹ *“programa de las Américas se limitaba inicialmente a Haití y entretanto se han añadido algunos países, o más bien ha surgido una verdadera cartera de las Américas o un área regional de las Américas”* (TA)

Las tres personas llevan varios años trabajando en el ámbito del desarrollo, en algunos casos, en organizaciones diferentes (A.C., O.J.). Al igual que en los grupos de entrevistados mencionado previamente, existe una división entre puestos administrativos/financieros y programáticos. En este caso, sólo una de las tres personas (O.J.) tiene un puesto administrativo/financiero, las otras dos (A.C. y M.S.) trabajan en el área programática.

Para una visión más precisa, la siguiente tabla muestra la distribución de las personas por ubicación, área de trabajo y experiencia:

Organismo	Entrevistado	Programático	Administrativo	Experiencia
OOCs en Alemania	C.W.	x		Mediana
	K.J.		x	Poca
	T.N.		x	Mucha
CCOS en Colombia	M.P.		x	Mediana
	R.P.	x		Poca
	Y.B.		x	Mucha
Organización local asociada	A.C.	x		Mucha
	M.S.	x		Poca
	O.J.		x	Mediana

Gráfico 1: Panorama de expertos entrevistados

La comparación muestra que los expertos seleccionados en los tres organismos tienen una amplia experiencia profesional en el ámbito de la *cooperación al desarrollo* y que todos los organismos cuentan con expertos tanto en el ámbito programático como en el administrativo y financiero. En cuanto a la formación, cabe destacar que todos los miembros del personal de la OOCs en Alemania han cursado estudios regionales latinoamericanos, mientras que todos los miembros del personal de la OOCs en Colombia tienen formación complementaria en gestión de proyectos, por su parte, todos los miembros del personal de la organización local asociada local tienen una formación práctica/técnica/científica. Esta distribución de las formaciones se debe posiblemente a las respectivas funciones en la *cooperación al desarrollo*.

Terminología

En cuanto a la terminología, se preguntó a los entrevistados sobre su concepción a propósito de los conceptos de *ayuda al desarrollo* y *cooperación al desarrollo*. Con ello se pretendía averiguar, primero si existía entre los encuestados conocimientos sobre estos conceptos y segundo si manifestaban alguna diferenciación entre ellos. Se evidenció en las respuestas de los entrevistados de la OOCs en

Alemania una diferencia marcada con los otros seis entrevistados, principalmente por las siguientes afirmaciones sobre el concepto de *ayuda al desarrollo*:

„Entwicklungshilfe ist ein antiquierter Begriff, den wir nicht mehr benutzen, weil es Schwachsinn ist, weil nie darum geht das wir in Länder gehen und Leuten helfen sich zu entwickeln.“¹⁰
(Entrevista C.W., Pos. 48)

„Entwicklungshilfe für mich ist, dass Länder, die im Globalen Süden angeordnet sind Unterstützung aus dem Globalen Norden bekommen.“¹¹(Entrevista K.J. Pos. 48)

„Entwicklungshilfe ist für mich eher so ein veralteter Begriff, der vielleicht auch von einem Konzept ausgeht, wo man aus irgendwie der ersten Welt, irgendwie aus der dritten Welt Leuten zu ihrer Entwicklung hilft, was dann vielleicht auch vom Fokus her nicht mehr ganz Zeit gemäß ist.“¹² (Entrevista T.N., Pos. 38)

Por lo tanto, en este grupo de entrevistados, se considera mayoritariamente que el término *ayuda al desarrollo* está vinculado a un concepto anticuado y que la división entre *Primer Mundo* y *Tercer Mundo* ya no es apropiada. Además, los entrevistados subrayan que se trata de una ayuda unilateral de los países del *Norte Global* a los países del *Sur Global*. El concepto de *ayuda al desarrollo* descrito en el capítulo 4.1 resulta, por lo tanto, familiar a los empleados de la OOCs en Alemania, que lo rechazan y lo consideran anticuado para su propio trabajo.

A diferencia de los expertos alemanes, los entrevistados de Colombia no respondieron a esta pregunta con un claro rechazo del concepto. Más bien, los entrevistados hicieron hincapié en la necesidad de ayudar a las comunidades vulnerables y subrayaron que estas experimentan apoyo y una mejora en sus realidades de vida gracias a la ayuda de las organizaciones internacionales (Entrevista M.S. Pos. 53; Entrevista O.J. Pos. 58; Entrevista Y.B. 38). Continuando con su argumentación los participantes colombianos se centraron en el beneficio que la gente obtiene proveniente de la *ayuda al desarrollo* y no se centraron en la unilateralidad de las medidas, como hicieron las personas que trabajaban en el contexto alemán. Esto sugiere que el concepto de *ayuda al desarrollo* no es familiar para los expertos en Colombia o al menos no tiene connotaciones tan negativas como para los empleados alemanes. Sin embargo, teniendo en cuenta el origen del concepto (*Norte Global*) y la unilateralidad que supone la *ayuda al desarrollo*, no es sorprendente que la difusión de una nueva perspectiva del concepto parezca limitarse al *Norte Global* y que en el *Sur Global* se asocie con los grupos vulnerables y su apoyo externo.

¹⁰ “La *ayuda al desarrollo* es un término anticuado que ya no utilizamos porque es inútil, porque nunca se trata de que vayamos a los países y ayudemos a la gente a desarrollarse.” (TA)

¹¹ “Para mí, la *ayuda al desarrollo* significa que los países del *Sur Global* reciben ayuda del *Norte Global*.” (TA)

¹² “Para mí, la *ayuda al desarrollo* es más bien un término anticuado que quizás se basa en un concepto según el cual de alguna manera desde el primero mundo se ayuda a la gente del tercer mundo a desarrollarse, lo que quizás ya no es del todo actual en cuanto a su enfoque” (TA)

Parece que, en los países del *Sur Global*, o específicamente en Colombia, se percibe la *ayuda al desarrollo* de manera diferente a sus contrapartes del *Norte Global*, o en Alemania: la ayuda es entendida como un medio para asegurar la supervivencia o el apoyo a grupos vulnerables que no pueden ser apoyados internamente y no como un concepto que impone la ayuda unilateralmente y no contribuye a la solución sostenible de los problemas. Además, los conceptos de *ayuda al desarrollo* y *cooperación al desarrollo* se utilizan sin mucha diferenciación: “*esa ayuda que nos brindan varias fuentes para dar como ese granito de arena a las comunidades y territorios que lo necesitan*” (Entrevista Y.B., Pos.40) y “*un grupo, una organización, una fundación, un grupo de personas, unos gobernantes, lo -grandetectar esas factores de necesidades de su entorno de su región para poder buscar o gestionar todos esos recursos que ayuden a mejorar las condiciones de vida de esa misma región de esa misma comunidad*” (Entrevista R.P., Pos.69). Ambas citas reflejan las respuestas a la pregunta sobre el concepto de *cooperación al desarrollo* y al igual que en el caso de la *ayuda al desarrollo*, aquí también se hace hincapié en el apoyo ofrecido por los actores internacionales a los grupos desfavorecidos de Colombia.

A diferencia de los otros entrevistados colombianos, R.P. también insiste en la búsqueda activa de recursos por parte de los actores locales. La ausencia de acción estatal también es mencionada en un caso en el que “*en las relaciones interinstitucionales como los gobiernos la ven tan alejadas y creo de que cuando hablamos de desarrollo sostenible hablamos de comunidades con resiliencia, comunidades con capacidad de [ser] fortalecidas.*” (Entrevista O.J., Pos. 58).

Además de la equiparación aproximada de los dos conceptos de tres de las personas entrevistadas en Colombia (Y.B., R.P., M.S.), dos personas (M.P., O.J.) destacaron elementos de la *cooperación al desarrollo* descritos en el capítulo 4.2.. Por ejemplo, M.P. menciona la cooperación entre organizaciones estatales y no estatales, refiriéndose a la meta de alcanzar *objetivos de desarrollo* específicos para las distintas comunidades y territorios (Entrevista M.P., Pos.38). El entrevistado de la organización local asociada, O.J., es el único de los entrevistados en Colombia que afirma que la *cooperación al desarrollo*, como lo aclara M.P., es entre diferentes actores, pero, a diferencia de los demás, declara que los cooperantes también se benefician de la inversión como parte de la cooperación:

„En cooperación al desarrollo es como este estas organizaciones bien sean locales o entre locales e internacionales desarrollamos procesos que permitan no solamente generar herramientas y estratégicas de desarrollo local hacia las comunidades bien sean vulnerables o no, a los puntos focales pero que también permitan esa in como interacción entre el cooperante que me entrega un proyecto y como yo puedo a través de este proyecto retribuir bien sea en un producto o algo hacia el mismo cooperante.“ (Entrevista O.J., Pos. 60)

Los empleados alemanes de la OOCs también se centran en los grupos vulnerables, pero a diferencia de los anteriores, se enfocan en que la orientación de las intervenciones y los proyectos debe basarse en las necesidades de las personas que viven en la región de intervención. K.J. describe el proceso

como un intercambio en el que expertos de la organización implementadora, analizan las necesidades con especialistas locales, estructurando y financiando un proyecto a partir de estos resultados. C.W. y T.N. subrayan que la decisión sobre lo que se necesita debe venir del propio país, la región o la población necesitada y no debe venir determinada por el Gobierno alemán o el actor contribuyente (Entrevista C.W., Pos.50). T.N. va un paso más allá en su explicación y establece una conexión entre los términos desarrollo, *ayuda al desarrollo* y *cooperación al desarrollo*. Al hacerlo, critica el concepto de desarrollo para posteriormente explicar la transición de *ayuda al desarrollo* a *cooperación al desarrollo*:

„bei dem Begriff Entwicklungshilfe, da sehe ich eben die Gefahr, dass von denen, die Entwicklung geben, dann halt irgendwie eine Voreingenommenheit herrscht was eigentlich Entwicklung heißen soll, insofern gibts den anderen Begriff der Entwicklungszusammenarbeit, was eher auf Augenhöhe ist und das man eben die Begünstigten an sich eben am besten sagen können was Entwicklung für sie bedeutet“¹³ (Entrevista T.N., Pos.38)

Continuando con su argumento, T.N. describió que el desarrollo en las distintas sociedades está asociado a deseos y objetivos diferentes y que como señaló C.W., no es tarea de Alemania ni de otros países del *Norte Global* definirlo o prescribirlo para los países del *Sur Global*. Más bien, en opinión de los expertos alemanes, el discurso sobre las necesidades y los objetivos del desarrollo debe realizarse de manera horizontal y bidireccional. Sin embargo, T.N. también señala que, aunque esto es el deber ser de la cooperación, a menudo no es posible o no se realiza en realidad. Argumenta que no hay duda de que la ayuda al desarrollo es predominante en muchos casos y no responde a las dinámicas más colectivas de la cooperación. Finalmente insiste en que el propio término debería examinarse de forma crítica para entender mejor estos fenómenos (Entrevista T.N., pos. 38).

En conclusión, evidenciamos que existe el deseo de una *cooperación al desarrollo* en pie de igualdad y una crítica a los términos de desarrollo, sin embargo, según los entrevistados, esto no siempre responde a las dinámicas reales. En cuanto a la terminología empleada, es evidente que los conceptos y la crítica a los mismos son más familiares para los expertos alemanes que para sus homólogos colombianos. También se puede observar que los conceptos en Colombia se centran mucho en la ayuda a los grupos vulnerables, mientras que los empleados alemanes de la OOCs hacen énfasis en que esta ayuda debe adaptarse más a las necesidades reales de la población.

Esta visión de la *cooperación al desarrollo* podría deberse a la posición de los países en la estructura donante/receptor. Colombia está categorizada como un país del *Sur Global*, por lo tanto, en la mayoría de los casos se encuentra en la posición de receptor de *cooperación al desarrollo*, en comparación con

¹³ " con el término ayuda al desarrollo veo el peligro de que los que dan el desarrollo estén de alguna manera sesgados en cuanto a lo que significa realmente el desarrollo, así que existe otro concepto la *cooperación al desarrollo*, que es más igualitario y en la cual los propios beneficiarios son los más adecuados para decir lo que significa el desarrollo para ellos." (TA)

Alemania, un país de *Norte Global*, que invierte anualmente una gran suma en *cooperación al desarrollo*, como se describe en el capítulo 4.4.. Parece entonces que las concepciones de los empleados de los respectivos países también responden a esta clasificación.

Valores

Además de preguntas sobre terminología y trabajo en el contexto de la *cooperación al desarrollo*, las entrevistas también incluyeron preguntas sobre valores y su importancia en el contexto laboral. Para ello, en primer lugar, se preguntó a los entrevistados por los valores subyacentes a la labor de la organización para la que trabajan, en segundo lugar, por las motivaciones de su propio trabajo. Como tercera y última pregunta se preguntó a los entrevistados sobre la influencia de los valores confesionales en su trabajo.

Dado que este estudio se centra en las *organizaciones de origen confesional*, con esta pregunta se pretendía averiguar hasta qué punto los empleados conocen y aplican los valores cristianos de la organización, además, hasta qué punto corresponden con sus propios valores individuales. En cuanto a la base de valores de las organizaciones, los empleados de todas ellas declararon tener valores humanitarios. Algunos de ellos fueron más específicos y enumeraron los siguientes: *“Está el respeto, creo que es uno de los valores principales que se tiene que dar dentro de la organización, la transparencia y la integridad.”* (Entrevista Y.B. Pos. 14). Además, R.P. destaca sobre todo la responsabilidad y la transparencia del trabajo (Entrevista R.P. Pos. 16).

Además de los valores humanitarios, se reconocieron dos grupos específicos de valores. En respuesta a la pregunta *“¿Cuáles son los valores que sustentan el trabajo de su organización?”*, los tres empleados de la OOCs en Alemania mencionaron el trasfondo cristiano de la organización y los valores cristianos asociados. C.W. deja especialmente clara la conexión a través de su declaración:

*„Die Arbeit basiert auf den humanitären Prinzipien und auch auf den Grundpfeilern der katholischen Glaubenslehre das sind glaube ich so die Hauptstränge und auch glaube ich das mit der mit dem der Anbindung an die katholische Kirche der Hauptunterschied zu nicht glaubensbasierten Organisationen. Ich denke nach den humanitären Prinzipien arbeiten so ziemlich alle Organisationen in unserer Branche.“*¹⁴ (Entrevista C.W. Pos.16)

Tanto ella como sus colegas afirman que el trabajo de la *organización de origen confesional seleccionada* se basa en los valores de la Iglesia Católica y que esto, junto con las normas humanitarias, son la base del trabajo de la organización.

¹⁴ “El trabajo se basa en principios humanitarios y también en los pilares básicos de la doctrina católica; creo que estas son las líneas fundamentales y también pienso que la conexión con la Iglesia católica es la principal diferencia con las organizaciones no confesionales. Creo que casi todas las organizaciones de nuestro sector trabajan según principios humanitarios.” (TA)

Llama la atención que, en contraste con lo anterior, ninguno de los empleados de la OOCS en Colombia, ni de la organización local asociada, hicieron referencia alguna al origen cristiano o a los valores asociados al mismo. Por el contrario, O.J. deja claro que *“no somos una organización religiosa o con valores religiosos principales debido a, pues no está dentro de los estatutos y todo esto, pero si hay un respecto profundo sobre las creencias religiosas de todos los miembros y las creencias políticas.”* (Entrevista O.J. Pos.34). Queda claro que los valores religiosos no son la base de la organización y su trabajo en el caso de la organización local asociada. Incluso dan un paso más y afirman que se distancian de estos temas para no crear división dentro de la organización (Entrevista O.J. Pos. 34).

A la pregunta de hasta qué punto los valores confesionales desempeñan un papel en su trabajo, todos los empleados de la OOCS en Colombia afirmaron pertenecer a una religión y/o que los valores religiosos caracterizan sus acciones. Se observa un efecto contrario entre los empleados alemanes de la OOCS: aunque los tres expertos afirmaron que el trabajo de *organización de origen confesional seleccionada (OOCS)* se basa en los fundamentales valores cristianos, dos participantes (K.J. y C.W.) afirmaron que los valores no tienen ningún efecto sobre ellos, ni en su trabajo diario. Sólo T.N. subrayó que los valores cristianos son de gran importancia para él y que le motivan a actuar de acuerdo con ellos (Entrevista T.N. Pos.28).

Esto demuestra claramente que, aunque la religión desempeña un papel para algunos empleados a nivel personal, sólo los empleados de Alemania son conscientes de la conexión cristiana de la OOCS. Por lo tanto, no puede reconocerse una clara influencia de los valores religiosos cristianos sobre sus acciones.

Cooperación

El núcleo de esta investigación es el análisis sobre la cooperación. Sin embargo, se ha decidió enforzar este análisis en tres componentes esenciales: la cooperación entre organizaciones, la percepción de cada una ellas sobre lo que representa la cooperación y la evolución del concepto en el tiempo.

El sistema de códigos creado durante el análisis de contenido cualitativo según Kuckartz, se creó de manera inductiva durante la codificación de las entrevistas (véase el capítulo 6.). El punto de partida fue el código: *Cooperación*, que surgió del cuestionario de la entrevista. Los subcódigos resultantes surgieron durante el análisis del material recopilado. El resultado fue un total de 11 subcódigos que resumen los temas abordados en relación con la cooperación. Cuando se analizan las relaciones entre los códigos individuales, surge el siguiente panorama:

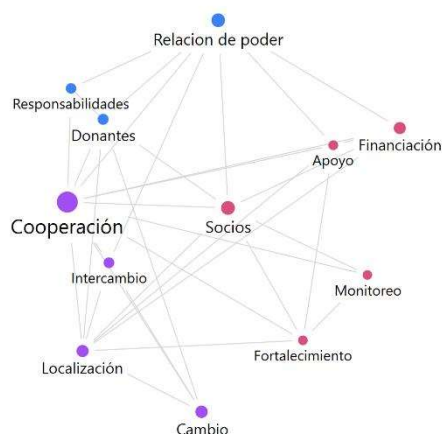


Gráfico 2: Sistema de códigos de Cooperación

El diagrama muestra los distintos subcódigos y sus vínculos, que resultan de su aparición común en las entrevistas. La proximidad o distancia mostrada resulta de la relación proximidad/distancia del contenido asignado a los códigos dentro de las entrevistas individuales. Si, por ejemplo, una sección habla de *Cooperación* e *Intercambio* al mismo tiempo, esto indica una conexión entre los contenidos y se muestra como proximidad en el gráfico, por otro lado, según el gráfico hay ninguna conexión en las entrevistas de los temas bajo el código *Cambio* y el de *Financiación*. Este proceso se aplica a todas las entrevistas y a todas las combinaciones de subcódigos, lo que da como resultado un vínculo entre los subcódigos individuales y, por lo tanto, los aspectos identificados de la cooperación.

Si observamos el gráfico, destacan especialmente algunas conexiones o relaciones, por ejemplo, destacan los subcódigos *Donantes* y *Socios*, ya que describen con quién se entablan relaciones/colaboraciones. Los subcódigos más cercanos a *Donantes* es el código de *Responsabilidades*, mientras que el subcódigo *Socios* tiene una estrecha conexión con los subcódigos *Financiación*, *Fortalecimiento*, *Apoyo* y *Monitoreo*. El código *Relación de poder* está conectado con el de *Donantes*, pero tiene la misma distancia al código *Socios*. Los códigos *Cambio*, *Intercambio* y *Localización* se distinguen o distancian de los demás. Esto deja claras las asociaciones vinculadas a los dos tipos de relación.

A partir de este gráfico se ha decidido dividir el análisis en cuatro componentes. En primer lugar, se deben analizar las relaciones tanto con los donantes como con los socios y la percepción que de ellas tienen las distintas partes. En segundo lugar, se analizan los dos subcódigos relacionados con el subcódigo *Donantes* (*Responsabilidades*). En tercer lugar, se analizan los subcódigos estrechamente relacionados con el subcódigo *Socios* (*Financiación*, *Fortalecimiento*, *Apoyo* y *Monitoreo*) finalizando con el código de *Relación de poder*, en cuarto lugar, se analizan con más detalle los tres códigos que faltan (*Cambio*, *Intercambio* y *Localización*) para extraer conclusiones sobre la relación en general.

Socios

Los entrevistados de la organización local asociada describen el trabajo con tres tipos de socios. Por un lado, mencionan dos tipos de socios internacionales. Organizaciones internacionales como la OPCS, con la que han sostenido una larga e intensa colaboración y organizaciones internacionales de base como una organización haitiana con la que trabajan en el marco de la *cooperación bilateral Sur-Sur* con el apoyo de la OPCS (Entrevista M.S., Pos.34 y Pos.43). Por otro lado, M.S. afirma que no trabajan con otras ONG locales, pero tanto M.S. como O.J. afirman que trabajan con empresas privadas e instituciones estatales como, Parques Nacionales o la Unidad Nacional de Gestión de Riesgos en la implementación de proyectos. Sin embargo, según M.S., esta colaboración suele ser difícil, ya que existen intereses contrapuestos, especialmente por parte de otros actores locales, lo que hace que, según M.S. la colaboración no se desarrolle de forma fluida:

„Entonces digamos que empezamos bien, pero una dificultad o un límite [que] yo puedo destacar que es el que la participación de otros socios, porque me imagino tendrán múltiples proyectos que atender y múltiples necesidades también ha disminuido esa participación, entonces nos han dejado todo el peso de todo ese proceso en esa área protegida a nosotros como organización.” (Entrevista M.S. Pos.42)

Es evidente que existe un deseo de mayor cooperación y apoyo por parte de los agentes locales.

Cuando se les pregunta por las estructuras de los socios, los empleados de la OPCS en Colombia se refieren principalmente a los socios locales; estas estructuras son descritas por los entrevistados como socios de implementación, es decir, organizaciones que implementan los proyectos gestionados por la OPCS en Colombia directamente en la región. Según R.P., el objetivo de esta cooperación es promover la localización de las actividades y garantizar que los socios puedan implementar las actividades de forma independiente una vez finalizadas (Entrevista R.P. Pos.42). Para ello, dentro de la organización existe un cargo responsable del fortalecimiento y cumplimiento de los socios, el gerente de fortalecimiento de socios y el gerente de cumplimiento de socios, que es la entrevistada Y.B.. Ella afirma que su papel es el de *“la supervisión del socio implementador en la parte financiera y administrativa”* (Entrevista Y.B. Pos.12). El apoyo que se hace por parte de estas personas se basa principalmente en el fortalecimiento de las capacidades organizativas como la calidad de informes, el cumplimiento de metas del proyecto y la conducción con donantes internacionales (Entrevista Y.B. Pos. 28; Entrevista R.P. Pos.40).

El personal de la OPCS en Alemania también afirma que trabaja conjuntamente con los socios, pero dejan claro que la comunicación con éstos, en la mayoría de los casos, ocurre a través de las estructuras de la OPCS en el país, como afirma C.W.:

“Der engste Kontakt ist sicher zwischen den Programmkollegen und Finance and Administration, das gehört ja einfach auch zusammen. Und dann sind meine ersten Kontaktpersonen die Kolleginnen und Kollegen in OOCs-büro in Kolumbien und in Haiti, das sind immer so die ersten Kontakte und natürlich dann auch auf einer zweiten Ebene eher mit den Partnern auch immer mal wieder, obwohl da die Kommunikation überwiegend über die Kolleginnen und Kollegen in Kolumbien läuft, weil das sonst für niemanden mehr händelbar wäre, also da müssen wir einfach klare Kommunikationswege schaffen”¹⁵ (Entrevista C.W., Pos. 38).

La afirmación describe las claras líneas de comunicación y cooperación entre las tres partes entrevistadas, principalmente de un nivel a otro y puede resumirse del siguiente modo:

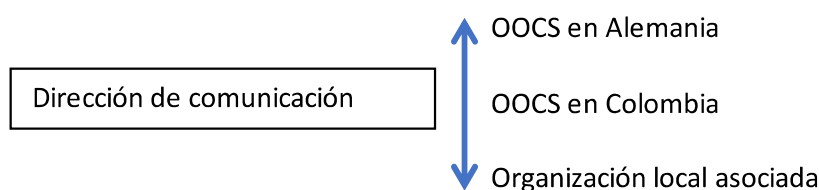


Gráfico 3: Dirección de comunicación entre socios

Los tres empleados de Alemania también afirman que mantienen contacto directo con las estructuras de los socios, por ejemplo, K.J. informa de que mantiene contacto con los socios ejecutores de países en los que no existen estructuras de la OOCs propias, como Perú o México (Entrevista K.J. Pos.32). T.N. subraya que también mantiene un estrecho contacto con los nuevos socios para conocerse mejor y establecer una relación. También señala que las estructuras de los socios son siempre muy diferentes y que en comparación con otros países en los que la OOCs está activa, como Haití, las estructuras en Colombia están bien organizadas y los socios también están bien formados gracias a la cooperación a largo plazo (Entrevista T.N. Pos. 32).

Donantes

Del mismo modo que existe una cierta cercanía entre los distintos niveles de socios, puede reconocerse una cercanía o lejanía con respecto a los donantes. Ya hemos establecido que las diferentes estructuras no están todas en contacto continuo, sino que tienen un nivel primario de contacto. Si nos fijamos ahora en la comunicación con los donantes, veremos que ésta también puede integrarse en la estructura de comunicación. Mientras que los trabajadores de la OOCs en Alemania señalan que dialogan

¹⁵ “El contacto más estrecho es, sin duda, entre los compañeros del programa y Finanzas y Administración, que simplemente van juntos. Y luego mis primeros contactos son los colegas de la oficina de la OOCs en Colombia y en Haití, esos son siempre los primeros contactos y luego, por supuesto, en un segundo nivel con los socios de vez en cuando, aunque la comunicación se realiza principalmente a través de los colegas de Colombia, porque de lo contrario ya no sería manejable para nadie, así que simplemente tenemos que crear canales de comunicación claros.” (TA)

con los donantes, los trabajadores de la OOCS en Colombia manifiestan que no hablan directamente con los donantes, pero si trabajan con sus normas y directrices, que, a su vez, transmiten a las organizaciones locales asociadas cuales implementan los proyectos. Por lo tanto, el modelo de comunicación establecido anteriormente podría explicarse de la siguiente manera:

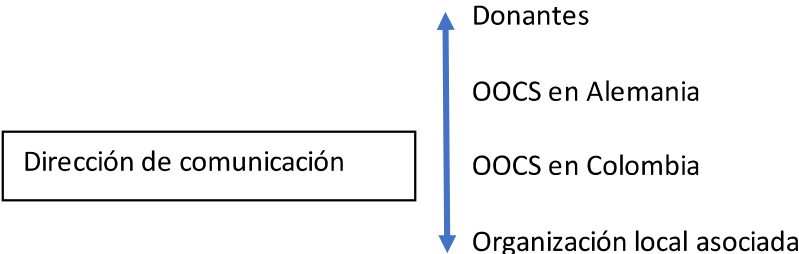


Gráfico 4: Dirección de comunicación entre socios y donantes

No se dispone de una opinión sobre los canales de comunicación por parte de los donantes debido a la falta de entrevistas. Sin embargo, está claro que los donantes alemanes en particular ejercen una gran influencia (Entrevista K.J. Pos.40). Los empleados de la OOCS en Alemania afirman que dialogan con los donantes, centrándose especialmente en la responsabilidad hacia ellos y en los criterios que deben cumplirse, tal y como describe C.W., por ejemplo: „*wir haben natürlich hier gewisse Dinge die wir erfüllen müssen, wir haben Verpflichtungen gegenüber den Gebern, die wir nachweisen müssen*“¹⁶ (Entrevista C.W., Pos. 40). La expresión obligación deja claro que existe cierta presión por parte de los donantes para que se cumplan las directrices. T.N. y K.J. también se refieren repetidamente a las directrices y reglamentos de los donantes que deben cumplirse. K.J. llega a describir el incumplimiento de las directrices o las dificultades en la ejecución de los proyectos como un factor de riesgo para la organización: „*Ich glaub das ist so ein Risikofaktor und natürlich, wenn die deutschen Richtlinien nicht eingehalten werden bzgl. allen möglichen Richtlinien im Finanzbereich oder in Projekteinhaltung dann ist es natürlich auch ein Risiko für die Organisation selbst*“¹⁷(Entrevista K.J., pos. 40).

Además de la responsabilidad y la obligación asumidas frente a los donantes, T.N. y C.W. también coinciden en que la OOCS en Alemania asume una función de intermediario entre los donantes y las organizaciones ejecutoras (C.W. Pos. 24 y T.N. Pos.22). No obstante, la responsabilidad del proyecto y de su correcta ejecución sigue recayendo en la OOCS (C.W. Pos.24).

¹⁶ “Por supuesto que aquí tenemos ciertas cosas que cumplir, tenemos obligaciones hacia los donantes que tenemos que demostrar” (TA)

¹⁷ “Creo que es un factor de riesgo y, por supuesto, si no se cumplen las directrices alemanas en lo que respecta a todas las directrices posibles en el ámbito financiero o en el cumplimiento de los proyectos, también es un riesgo para la propia organización” (TA)

También está claro que las directrices y especificaciones esperadas por los donantes no siempre corresponden con las normas nacionales, tal y como mencionaron los empleados de la OOCS en Alemania y Colombia. Por lo tanto, la tarea de la estructura de la OOCS en Colombia es acercar estas formalidades a las organizaciones locales asociadas, capacitarlas en ellas y hacerlas seguimiento (Y.B. Pos.28). *“La experiencia que nosotros tenemos del manejo de donantes de todos los requerimientos que ellos quieren”* (M.P., Pos.28) es la ventaja que los trabajadores de la OOCS en Colombia mencionan que tienen frente a las organizaciones locales asociadas. También a este nivel se hace evidente la preocupación por las consecuencias de que los donantes no cumplan con los requisitos, R.P. dice *“podemos recibir una sanción por parte del donante toda vez que los recursos se deben ejecutar conforme a la planeación que está en el control presupuestal del acuerdo del proyecto”* (Entrevista R.P. Pos.59), refiriéndose tanto a la parte programática como a la parte financiera del proyecto.

La responsabilidad asumida por la OOCS y el cumplimiento con los requisitos por parte del donante juegan un papel importante en la percepción de los empleados de la OOCS tanto en Alemania como en Colombia, precisamente porque ninguno de los empleados en Colombia afirma estar en contacto directo con el donante. Según M.P., esta relación con los donantes es vista por las organizaciones locales asociadas como una desventaja de su parte, ya que *“no entienden muy bien o no hay claridad del tipo de acuerdos o de digamos que de las limitaciones que también nosotros tenemos como garantes ante el donante”* (Entrevista M.P., Pos. 26). Las declaraciones de las propias organizaciones locales asociadas también dejan claro su escasa o nulo conocimiento de los donantes y sus estructuras. De los socios entrevistados, sólo dos persona (A.C y O.J.) fue capaz de identificar a los donantes por su nombre y otra (M.S) se refiere a la OOCS como donante. Esto vuelve a dejar muy clara la distancia entre la organización local asociada y las estructuras de los donantes, además que pone de relieve el sistema de comunicación descrito. Al analizar todas estas relaciones, queda claro que la cooperación entre los distintos socios con las estructuras de los donantes se desarrolla de la siguiente manera:

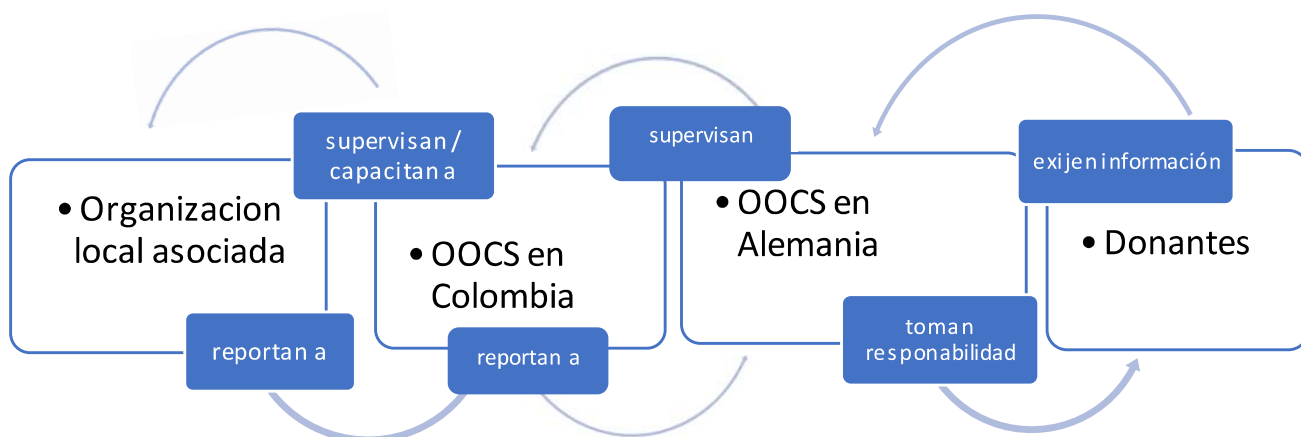


Gráfico 5: Flujo de responsabilidades entre socios y donantes

La comunicación se realiza principalmente con el siguiente nivel; aunque algunos entrevistados afirman que también se comunican más allá, en realidad existen canales de comunicación claros que se respetan para crear claridad (C.W. Pos.38) De las declaraciones se desprende que todos los empleados de la OOCs, pero especialmente los de Colombia, son conscientes de la presión o el miedo en relación con las estructuras de los donantes. Hay una gran conciencia de las exigencias del donante y de las consecuencias que podría tener su incumplimiento. Para los socios, en cambio, los donantes son una estructura apenas relevante que se percibe como algo distante, que apenas ejerce presión sobre ellos, por lo que, a diferencia de los empleados de la OOCs, no se perciben como una amenaza.

Financiación

Como se ha resaltado durante la investigación, una parte primordial de la cooperación al desarrollo es el tema de la financiación. Para eso durante la siguiente sección se van a analizar los testimonios bajo del código *Financiación*.

Durante el análisis de Donantes se han evidenciado diferencias en dos factores en específico, el conocimiento sobre los donantes y contacto con ellos. La OOCs Alemania es la única institución dentro de las tres partes que tiene contacto directo con el donante, incluso en algunos casos es confundido como un actor donante. Entre los nueve entrevistados existe un amplio conocimiento sobre quien financia y quien se encarga de conseguir financiación para la *cooperación al desarrollo*. Los empleados de la OOCs en Alemania tienen, por su cercanía a los donantes, el mayor conocimiento sobre la financiación del proyecto. Durante sus entrevistas, los tres expertos de la OOCs en Alemania han mencionado varias fuentes de recursos, esto incluye, por ejemplo, fondos del gobierno alemán o de EE.UU.; pero también donaciones de fundaciones, como empresas o personas privadas. Cuando se trata de recursos del

Estado alemán un porcentaje de los fondos totales tiene que salir de los recursos de la OOCS (Entrevista K.J., Pos. 20). M.P. como Gerente Administrativo País de la OOCS Colombia, tiene claro que „*la organización se financia por donaciones del gobierno de los Estados Unidos y también del gobierno alemán.*” (Entrevista M.P., Pos. 10). Adicionalmente, menciona que cada proyecto estipula un monto de costos administrativos destinados a que la organización tenga la posibilidad de cubrirlos y fortalecerlos (Entrevista M.P., Pos. 10). Ya fue resaltado con anterioridad, que el socio no tiene contacto con el donante y que la OOCS es el puente en la gestión de los fondos para la implementación de proyectos, sin embargo, el socio también cuenta, según M.S., con estructuras internas alineadas con la gestión de estos fondos (Entrevista M.S., Pos. 59). M.S. se refiere a ello como “*departamento de formulación de proyectos*”, unidad que se encarga de formular nuevos proyectos basados en las necesidades de las comunidades. Una vez formulado el proyecto, se presenta junto con un socio clave, como la OOCS, frente a los donantes para conseguir una financiación (Entrevista M.S., Pos. 20). O.J. también resalta el papel de la OOCS en la gestión de recursos con donantes internacionales (Entrevista O.J., Pos. 22). Esta tarea fue asumida por la OOCS, pero en los últimos años, según C.W., se han incrementado las dificultades para conseguir donaciones, debido a la profundización de las crisis globales, que producen una falta de disponibilidad de recursos (Entrevista C.W. Pos 40). Eso significa que, aunque la OOCS está apoyando a los socios en conseguir fondos para la implementación de proyectos en el marco de la *cooperación al desarrollo*, estos procesos se han venido dificultando progresivamente, teniendo incidencias sustanciales sobre la disponibilidad de recursos, especialmente de los socios locales y en el beneficio directo a las comunidades.

Responsabilidades

Como lo vimos en la parte anterior se analizaron los subcódigos *Socios* y *Donantes*, su relación y los procesos de comunicación asociados entre ellos. En esta sección, se analizará como se ubica el código *Responsabilidades* dentro del entramado de relaciones conceptuales y qué conexiones posee. Como ya se ha mencionado, el código *Donantes* está muy próximo al código *Responsabilidades*, lo que significa que, estos dos elementos tienen un alto relacionamiento dentro de los planteamientos de los entrevistados. Como lo demuestra el Gráfico 4, la OOCS en Alemania es la que tiene el contacto más cercano con los donantes, por lo que la mayoría de los pasajes de las entrevistas, asignados al código *Responsabilidades*, son de empleados de la OOCS en Alemania.

En su papel de mediador entre socios y donantes, la OOCS asume constantemente la responsabilidad de la implementación exitosa de los proyectos:

“Ich bin zuständig für Antragswesen, für Berichtswesen und trag am Ende im gegenüber den Gebern die Verantwortung für die Projektimplementierung, also für alles was wir machen oder

nicht machen oder alles was da so passieren kann. [...] ich bin also quasi die Mittlerfunktion zwischen der Arbeit vor Ort und allem anderen hier in Europa."¹⁸ (Entrevista C.W., Pos. 24)

Según C.W., esta responsabilidad se hace evidente por el hecho de que el donante ejerce presión sobre organizaciones como la OPCS, por ejemplo, estructurando un amplio portafolio de reglas y lineamientos que la OPCS debe cumplir, ya que los donantes también tienen que justificar sus gastos (Entrevista C.W., Pos. 44). Por lo tanto, la presión ejercida por los donantes se refleja en el personal de la OPCS en Alemania, que en última instancia asume toda la responsabilidad, desde la construcción del proyecto hasta su finalización ante los donantes. T.N. también enfatiza que no se trata solo de la implementación programática, sino que también la responsabilidad de las finanzas del proyecto recae en el equipo alemán de la OPCS, lo que representa un riesgo para la organización (Entrevista T.N. Pos.34). En algunos casos, se transfiere esta responsabilidad impuesta por los donantes a las oficinas de los países receptores. Por lo tanto, la responsabilidad de los empleados de la OPCS en Colombia no es directamente hacia los donantes, sino hacia la OPCS en Alemania, ya que estos últimos son el puente encargado de transmitir las complejas directrices y reglas entre donantes e implementadores (Entrevista R.P. Pos.56). La transmisión de estos contenidos es un reto importante, del que también son conscientes los empleados de la OPCS en Alemania, como T.N.: "*solche deutsche Geberrichtlinien oder Regelwerke [sind] vielleicht nicht unbedingt intuitiv dem Partner eingängig oder vermittelbar*"¹⁹ (Entrevista T.N., Pos. 30)

Las organizaciones locales asociadas interpretan su responsabilidad principalmente con su compromiso y cumplimiento frente a las comunidades. Con la presencia y relacionamiento constante de las organizaciones locales asociadas en el territorio, se les brinda a las comunidades la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida, en cuanto reciben los beneficios de los distintos proyectos (Entrevista A.C. Pos. 20). T.N. también reconoce esta responsabilidad y describe que, a través de la implementación del proyecto, la OPCS se hace responsable de las personas que viven en la región a quienes hay que presentarles perspectivas para el futuro, incluso después de finalizar los proyectos (Entrevista T.N. Pos.40). Por lo tanto, es evidente que las responsabilidades que deben asumir las organizaciones a menudo surgen de la presión ejercida por otras organizaciones, lo que reproduce una jerarquía específica entre los distintos actores.

¹⁸ "Al final, soy responsable ante los donantes de la implementación del proyecto, es decir, de todo lo que hacemos o dejamos de hacer o de todo lo que puede suceder. [...] así que soy el mediador entre el trabajo in situ y todo lo demás aquí en Europa." (TA)

¹⁹ "Estas directrices o regulaciones alemanas para los donantes pueden no ser necesariamente intuitivas, atractivas o comunicables para el socio" (TA)

Monitoreo, Apoyo y Fortalecimiento

A continuación, vamos a ver tres códigos muy próximos entre sí, los códigos *Monitoreo, Apoyo y Fortalecimiento*, los cuales aluden a las diferentes dimensiones en la relación entre los socios. Si bien estos tres conceptos reflejan tres aspectos de cómo los socios pueden trabajar conjuntamente, la relación se tornará de manera distinta dependiendo de cuál de los tres aspectos prevalezca más.

Dentro de las estructuras de la OOCs en Colombia, para cada uno de estos códigos, existe un profesional que se encarga de realizar tareas sobre estos aspectos, por lo que existe un profesional de monitoreo, un profesional de cumplimiento de socios y un profesional de fortalecimiento de socios (Entrevista R.P Pos. 44 y Entrevista Y.B. Pos. 22) Las tareas de cada uno de estos profesionales abarcan las tres áreas (Monitoreo, Apoyo y Fortalecimiento), pero tienen una ponderación diferente. Por ejemplo, la tarea de Y.B. como profesional de cumplimiento de socios es apoyar a las organizaciones locales asociadas en la comprensión de las reglas del donante y su posterior implementación independiente: *"se les hizo una capacitación con todas las directrices y políticas que requiere la organización y que requiere el donante para que podamos llevar el proyecto"* (Entrevista Y.B. Pos.22). Además, también realiza seguimiento respecto a la implementación financiera del proyecto y revisa mensualmente los reportes y verifica los gastos de manera conjunta. También enfatiza que el apoyo es de bidireccional, por ejemplo, Y.B. afirma que la OOCs en Colombia, depende en gran medida del conocimiento técnico de las organizaciones locales asociadas, especialmente a la hora de comprar materiales para las comunidades, ya que tienen un mejor entendimiento de éste (Entrevista Y.B., Pos. 22). Por lo tanto, se puede ver que la relación entre los socios puede incluir componentes de los tres aspectos.

Ahora bien, los tres códigos deben considerarse por separado. Primero se considerará el código *Monitoreo*, seguido del código *Apoyo* y finalmente los testimonios bajo el código *Fortalecimiento*.

Monitoreo

En relación con el monitoreo, M.S. describe que el aporte del profesional de monitoreo de la OOCs es un acompañamiento constante en las actividades *"en donde ellos visitan la zona en donde estamos desarrollando las actividades, conocen el proceso detallado, lo contrastan con lo que dice el proyecto y sobre todo se interesan en conocer la percepción de las comunidades con relación al proyecto"* (Entrevista M.S. Pos.36). También expresa que para ella es una parte obligatoria del seguimiento del proyecto para garantizar la buena implementación de las actividades estipuladas (Entrevista M.S. Pos.36). Y.B. menciona que aparte del monitoreo programático, ella también monitorea la parte financiera y administrativa (Entrevista Y.B. Pos. 22). Por parte de la OOCs en Alemania C.W. menciona que por la cantidad y los métodos de monitoreo que se realizan, se ignoran los esfuerzos construidos al centrarse solamente en las metas e indicadores acordados, lo que tiene un efecto negativo en la relación entre

las dos partes (Entrevista C.W. Pos.40). Según los entrevistados el monitoreo es direccionado únicamente desde la OOCS hacia las organizaciones locales asociadas y no viceversa.

Apoyo

Con relación al apoyo esta dinámica cambia. Aunque la mayoría de entrevistados resaltan que el apoyo en la mayoría de los casos es direccionado desde la OOCS hacia las organizaciones locales asociadas, varias personas como A.C. y Y.B. mencionan que las organizaciones locales asociadas también apoyan a la OOCS. Este apoyo está principalmente direccionado por el amplio conocimiento del territorio, de las comunidades y sus necesidades, de esta manera tienen la capacidad de apoyar a la OOCS a gestionar proyectos y/o en la adquisición de productos entregados en los territorios (Entrevista A.C. Pos. 38) Igualmente, desde las organizaciones locales asociadas también se argumenta que existe un apoyo por parte de la OOCS, por ejemplo, M.S. destaca que se siente apoyada cuando les *“dan la oportunidad de expresar tal cual como suceden las cosas en campo y sobre todo que recibimos de parte de esa organización, muchas mejoras o propuestas para mejorar estos pequeños aspectos en los que estamos fallando.”* (Entrevista M.S. Pos.36).

La declaración de M.S. destaca que existe una recepción positiva cuando existe un apoyo mutuo entre las partes, incluso por su parte, T.N. también destaca de manera positiva, el hecho de poder asumir un papel de asesor y estar más cerca del contexto del país (Entrevista T.N. Pos. 24).

Fortalecimiento

Pero T.N. no solamente quiere apoyar y consultar a los socios para la implementación de los proyectos, si no también da una importancia significativa al fortalecimiento de las capacidades de estos actores. Durante su entrevista, menciona que, gracias a la colaboración con los socios en Colombia, muchos procesos de fortalecimiento se han podido adelantar, consolidando a los socios actuales, como organizaciones estables y capaces para el trabajo continuo con la OOCS (Entrevista T.N. Pos. 30). Entre los colaboradores de la OOCS Colombia tanto R.P. como Y.B. resaltan la necesidad de fortalecer continuamente a las organizaciones locales asociadas, ya que los procedimientos de los donantes son difíciles de captar. Tal como T.N., R.P. también resalta que el fortalecimiento continuo de las organizaciones locales asociadas resulta en socios muy capacitados, lo cual está alineado con la estrategia global de la OOCS, de que los procedimientos se realicen cada vez más desde las oficinas locales y no desde las sedes principales (Entrevista Y.B. Pos. 24; Entrevista R.P. Pos.56 y 67).

Revisando las referencias relacionadas con estos tres códigos, se evidencia que hay en la mayoría de las ocasiones interacción en todas las áreas. En el análisis de los códigos *Monitoreo* y *Fortalecimiento* es evidente que en estos dos aspectos la relación es unilateral, es decir, que solamente la OOCS monitorea y fortalece a sus socios, pero no recibe de ellos las mismas acciones. Hay que rescatar que al

parecer los profesionales de la OOCs en Colombia y Alemania comparten esta tarea. Igualmente es llamativo que no había ninguna mención de este tipo de interacciones, es decir, de monitoreo o fortalecimiento entre las estructuras internas de la OOCs, además que únicamente en el marco del código *Apoyo* fue mencionado que este se hace de manera bilateral.

Esta unidireccionalidad de la mayoría de las acciones resalta que la dirección de *cooperación* entre las diferentes partes sigue una dirección *top-down* que perpetúa la continuidad de las marcadas jerarquías entre los actores en la *cooperación al desarrollo*.

Relación de poder

En esta sección se va a analizar, como perciben los entrevistados la presencia y la relación de poder entre los diferentes actores dentro de la *cooperación al desarrollo*. Para esto se analizarán las referencias de los entrevistados agrupados bajo del código *Relación de poder*.

Como se ha descrito anteriormente, la presión se transfiere, primero de los donantes a las estructuras de la OOCs en Alemania, segundo, estas las transfieren a las estructuras en Colombia, que tercero, ejercen presión sobre las organizaciones locales asociadas. Si bien T.N. enfatiza que se intenta preservar la autonomía de las organizaciones socias y respetar sus acciones, se espera que la difusión de las directrices y requerimientos por parte de las organizaciones locales asociadas se adapte a los procesos de la OOCs y en un sentido más amplio, también al donante, que luego es monitoreado y revisado continuamente (Entrevista, T.N., Pos 30). Los empleados en Colombia son conscientes de esta presión que la OOCs proyecta sobre las organizaciones locales asociadas, ya que estos manifiestan constantemente que tratan de implementar las medidas y adaptarse a las normas para cumplir con la voluntad del donante (Entrevista R.P., Pos. 61). R.P enfatiza que está claro para todas las partes involucradas en la cooperación "*que en caso dado de que no logren ellos cumplir con todo el requerimiento, podríamos estar buscando nuevas opciones de tener socios claves para seguir implementando el resto del proyecto que gestionemos ante donantes*" (Entrevista R.P. Pos.59).

Eso pone en una situación difícil, especialmente a las organizaciones locales asociadas pequeñas, ya que, en muchas ocasiones, no cuentan con una gran cantidad de recursos propios. La finalización del proyecto antes del tiempo estipulado podría significar, por ejemplo, el cierre de la organización. M.S. resalta que tiene conciencia de que, como organización local, no poseen la capacidad de satisfacer las necesidades de las comunidades vulnerables y que, a través de la cooperación internacional con socios como la OOCs, conseguir los fondos económicos para poder seguir implementando proyectos para los más vulnerables en la zona Caribe de Colombia es mucho más sencillo (Entrevista M.S. Pos.59). Del otro lado K.J. como parte de la OOCs en Alemania señala que, debido a la cooperación se ha creado una dependencia en algunos procesos, entre los socios locales y los actores internacionales. Sin

embargo, una vez las inversiones de donantes internacionales, en este caso alemanes, terminan en el territorio, al impacto tangible sobre las comunidades no se le puede dar continuidad o se sostiene bajo una base poco sólida (Entrevista K.J. Pos.40).

Como se mencionó anteriormente durante el análisis de la terminología, se demostró que T.N. y C.W. tienen la opinión de que el trabajo de manera equitativa es un concepto deseable en la *cooperación al desarrollo*, pero en la realidad a menudo se siguen adoptando viejos patrones de jerarquía. Así, según T.N., apreciaciones sobre lo que significa el desarrollo o la toma de decisiones sobre las necesidades de la población local, están en la mayoría de los casos centralizados fuera del contexto nacional/regional, en este caso por la OOCS en Alemania (Entrevista T.N. Pos.38). C.W. también enfatiza:

*„es ist auch immer eine Art von Machtgefälle da. Das kann man oder brauch man nicht weg-zureden und wir tun uns keinen Gefallen damit, wenn wir sagen «wir sind alle auf Augenhöhe und alle, haben uns alle ganz furchtbar lieb und da gibt es überhaupt keine Unterschiede» und das ist manchmal schwierig und erfordert häufig mich sehr viel Sensibilität.“*²⁰(Entrevista C.W., Pos. 40)

Paradójicamente este desequilibrio de poder solo se expresa directamente por los empleados de la OOCS en Alemania, mientras que por parte de los empleados de la OOCS Colombia o de las organizaciones locales asociadas, esta situación no es considerada como un factor negativo. Igualmente K.J. nos cuenta que, a pesar de su falta de experiencia profesional, a sus opiniones o perspectivas se les da más valor que a otras, que no vienen directamente de los actores que producen las inversiones para el desarrollo (Entrevista K.J., Pos.36).

Sin embargo, a pesar del desequilibrio de poder percibido, especialmente entre la OOCS en Alemania y las organizaciones locales asociadas, los tres grupos enfatizan los esfuerzos por construir una relación entre sí y confían en valores como la confianza y el respeto por el trabajo de los demás. Y.B. relata que trata activamente de dar forma al monitoreo no como vigilancia, sino como un soporte o asistencia que intente superar las dificultades (Entrevista Y.B., Pos. 24). Por su parte, M.S. percibe la relación con el personal de monitoreo de la OOCS como una oportunidad para superar juntos las dificultades. A través del intercambio de saberes, declara que se obtiene un nuevo impulso para tomar decisiones en el marco del proyecto, lo que en última instancia les permite tomar decisiones de manera más independiente (Entrevista, M.S., Pos. 42). O.J. también enfatiza que la implementación de un proyecto no es solo una inversión financiera, sino también una inversión en la relación entre los socios, subrayando así la importancia del trabajo relacional para la cooperación (Entrevista O.J., Pos. 60). Al igual que los empleados en Colombia, T.N. expresa que desea una relación de confianza que permita compartir

²⁰ "Siempre hay algún tipo de desequilibrio de poder. No se puede o no hace falta hablar de eso y no nos hacemos ningún favor diciendo "estamos todos a la altura de los ojos y todos, todos nos queremos terriblemente y no hay diferencias en absoluto" y eso a veces es difícil y muchas veces requiere mucha sensibilidad"(TA)

información y trabajar juntos para lograr los objetivos (Entrevista T.N., Pos. 30). Para Y.B., este punto también es esencial, ya que enfatiza cada vez más que quiere ser percibida por los socios como aliada para reconocer conjuntamente el potencial de los actores individuales y poder utilizarlos específicamente para la cooperación (Entrevista Y.B., Pos. 34). En conclusión, parece que es de suma importancia para los tres grupos entrevistados, crear una base de confianza, ya que M.S. también enfatiza que solo sobre la base de una relación de confianza es posible una cooperación exitosa a nivel programático y financiero (Entrevista M.S., Pos. 59).

Cambio

Como ya se he visto en las secciones anteriores del análisis, los expertos entrevistados han mencionado cambios a largo de los últimos años. Bajo del código *Cambio* se acumularon todos los testimonios que se refieren o describen fenómenos o acciones que se hayan transformado en el tiempo. Se puede decir, que, según los entrevistados, los cambios se han podido evidenciar a través de los diferentes niveles de la *cooperación al desarrollo*. Al nivel de donantes y financiación se han visto cambios especialmente en los donantes alemanes. Según C.W. debido a la situación política del país existen obstáculos para generar fondos nacionales en la financiación de actores y/o proyectos de la *cooperación al desarrollo*. Adicionalmente esta dificultad se refleja en un incremento de la burocracia y un aumento en la presión hacia los actores de *cooperación al desarrollo* como la OCS (Entrevista C.W., Pos. 44). Por otro lado, Y.B. resalta que el aumento de los reglamentos y políticas de la *cooperación al desarrollo*, también han ayudado a que el trabajo sea más transparente, con un mayor control y seguimiento a los procesos (Entrevista Y.B., Pos. 36). Sin embargo, tanto C.W. como T.N. expresan la preocupación de que, en la alta cantidad de reglamentos y políticas, se podría perder la esencia misma de la *cooperación al desarrollo* (Entrevista T.N., Pos. 36).

Este aumento de reglamentos se evidencia no solo por parte del donante, por parte de la OCS en los últimos años también se han implementado nuevos reglamentos y/o ajustes de políticas existentes en la organización. T.N. resalta que se han implementado una gran cantidad de lineamientos sobre el trabajo con socios, que dan indicaciones claras sobre, por ejemplo, el manejo de información, auditorías y estándares de monitoreo (Entrevista T.N., Pos. 36). También se han tomado medidas que ayudan a prevenir el mal uso de recursos y garantizan la calidad del trabajo de los socios (Entrevista T.N., Pos. 36). Adicionalmente se trabajaron lineamientos sobre la prevención de la explotación, acoso y abuso en sus diferentes formas, tanto para las estructuras internas de la OCS como para los socios. Adicionalmente, T.N. resalta que se está teniendo en cuenta el cambio continuo y la necesidad de aprendizaje, lo cual provocó, por ejemplo, la creación de un departamento de aprendizaje y calidad durante los últimos dos años, el cual se encarga de construir herramientas para seguir aumentando la calidad de las intervenciones y la estandarización de procesos (Entrevista T.N., Pos. 36).

Los socios también mencionan que se han presentado cambios tanto en la relación con otros organismos como la OOCs, como en sus estructuras internas. O.J. resalta que, gracias a un proyecto de *cooperación al desarrollo*, han podido hacer un análisis de la organización, seguido de un proceso de reestructuración interna, que les ha permitido implementar nuevos procesos y garantizar acciones de alta calidad (Entrevista O.J., Pos. 52). Por parte de la OOCs en Colombia, Y.B. subraya el esfuerzo que hacen los socios para establecer los estándares y adaptarse a los reglamentos estipulados por los donantes. Como consecuencia de ello, dice la entrevistada, que desarrollar estos procesos les permite resaltar entre la totalidad de las organizaciones locales atrayendo nuevas oportunidades con los donantes (Entrevista Y.B., Pos. 36).

Aparte de los cambios internos M.S. menciona que se ha evidenciado un cambio en el relacionamiento con sus socios internacionales: antes ella percibía que organizaciones locales asociadas fueron usados para conseguir información, hoy en día siente que está siendo involucrada en la toma de decisiones con relación a la construcción e implementación de proyectos. (Entrevista M.S., Pos. 38). Adicionalmente se refiere a los cambios, en este caso a los nuevos procesos vinculados al fortalecimiento Sur-Sur. La entrevistada expresa que en la actualidad es posible experimentar acciones de *cooperación Sur-Sur* exitosas y que dan la oportunidad de fortalecer las capacidades del proyecto a través de un intercambio técnico, por ejemplo, con los socios de la OOCs en Haití (Entrevista M.S., Pos. 48).

Localización

Este cambio se conoce también como localización, que se refiere a que los procesos de los proyectos se realicen de manera local o regional para estimular la autonomía y libertad en la toma de decisiones en los actores locales. Bajo del código *Localización* se acumulan testimonios de las tres partes entrevistadas, que resaltan el cambio hacia la localización de los procesos.

T.N. menciona que dentro de la OOCs hay una tendencia de aumentar la localización que fortalezca a las organizaciones locales asociadas logrando transformarlos en organismos autónomos empoderados (Entrevista T.N., Pos. 34). Este concepto ha llegado a los empleados de la OOCs Colombia como la “*estrategia de Localización*” la cual busca reforzar las capacidades de las oficinas y los socios locales (Entrevista R.P. Pos. 67). En la práctica, estas tendencias se evidencian en cómo se construyen los proyectos, al referirse a la participación constante de las estructuras locales, al elaborar la propuesta de proyecto. Como anteriormente fue mencionado por M.S. hoy en día se están teniendo más en cuenta, tanto las anotaciones de las organizaciones locales asociadas como las propuestas de la comunidad (Entrevista M.S., Pos. 20). El proceso de localización hace parte de un cambio o transformación en el campo de la *cooperación al desarrollo* durante los últimos años que posiblemente en el futuro, tenga una influencia significativa sobre el relacionamiento entre los actores en este campo.

8. Conclusiones

A lo largo de esta investigación se ha analizado la percepción sobre el cambio de la *ayuda al desarrollo* a la *cooperación al desarrollo* entre Colombia y Alemania con un enfoque en *organizaciones de origen confesional*. En esta investigación se han tomado en cuenta entrevistas de nueve personas, las cuales trabajan en diferentes niveles operativos de organizaciones en el marco de la *cooperación al desarrollo*. A través del análisis de los datos obtenidos se han podido establecer las siguientes conclusiones:

Primero, que la estructura de comunicación entre la OOCS y los donantes está organizada jerárquicamente. Principalmente porque en Alemania se da el contacto directo con los donantes, mientras que en Colombia la comunicación se realiza a través de la OOCS en Alemania. De este modo, la presión y la responsabilidad de los donantes se transfiere sistemáticamente a la OOCS en Alemania, que a su vez la transfiere a la OOCS en Colombia y de allí a las organizaciones locales asociadas. Esto crea una clara jerarquía y estructura de responsabilidades, que es percibida por ambas partes, pero cuestionada abiertamente por los participantes alemanes, argumentando que no se deben reproducir relaciones de poder dentro de una relación de cooperación. A pesar de los esfuerzos en disminuir estas prácticas jerarquizadas las dinámicas propias de la cooperación no parecen mermar estas tendencias.

Como se ha demostrado en el análisis de las conexiones, los códigos *Donantes* y *Responsabilidades* están estrechamente relacionados, por lo que el contenido que se refiere a los donantes a menudo también aborda la responsabilidad. De este modo, los funcionarios de la OOCS asumen conscientemente la responsabilidad general de la ejecución satisfactoria de los proyectos y del cumplimiento de las directrices de los donantes. La responsabilidad es claramente jerárquica, ya que la OOCS toma el control del cumplimiento y la financiación de los proyectos, mientras que los socios locales suelen tener menos contacto directo con los donantes. Mientras que los empleados de la OOCS en Alemania abordan abiertamente el desequilibrio de poder y lo reconocen como una realidad, las organizaciones locales asociadas a menudo intentan que la relación sea cooperativa y de apoyo. Aun así, los participantes colombianos también son conscientes y aceptan la estructura jerárquica de la cooperación, sobre todo porque trabajan de manera orientada a los resultados y aceptan estas jerarquías, siempre que se puedan lograr los resultados deseados.

Un desafío para las organizaciones locales asociadas en esta jerarquización es que, pese a los intentos de preservar la autonomía de las organizaciones asociadas, existe una presión considerable para adaptarse a los procesos de evaluación de la OOCS y a las políticas de los donantes. Las organizaciones locales asociadas más pequeños que a menudo tienen recursos limitados y dependen del apoyo de terceros están muy expuestos a la presión de la jerarquía a propósito de su rendimiento y el cumplimiento de las metas estipuladas para cada proyecto. Sin embargo, ambas partes continúan

enfaticando la importancia de una relación de confianza y un intercambio mutuo para superar los desafíos y lograr los objetivos del proyecto.

Segundo, que el seguimiento también es predominantemente unidireccional: la OPCS supervisa a las organizaciones locales asociadas en la implementación de los requisitos, mientras que no hay un seguimiento correspondiente por parte de ellos hacia la OPCS. Esto refuerza la existente relación de arriba hacia abajo, debido al flujo de dinero y los canales de comunicación mencionados anteriormente, que profundizan aún más la jerarquía entre los actores de la *cooperación al desarrollo*. En contraposición a eso, el apoyo de los actores se puede caracterizar como una relación mutua, debido a la voluntad del personal de la OPCS de recurrir a la perspectiva profesional de las organizaciones locales asociadas, teniendo en cuenta la formación profesional de la mayoría de los empleados colombianos en asuntos de desarrollo de proyectos tal como lo demostró esta investigación y de la disposición de las organizaciones locales en aportar a través de su conocimiento técnico, además del conocimiento y relacionamiento cercano con las poblaciones y el territorio. En conclusión, aunque el seguimiento a las acciones de las partes es jerarquizada y unidireccional y por lo tanto, abiertamente desigual, no significa que la cooperación no se desarrolle sobre la base de un objetivo común.

Del postulado anterior se produce la tercera conclusión. Esta evidencia que las perspectivas del trabajo son diversas, especialmente en la forma en que se evalúa la influencia de los valores cristianos en el trabajo de las organizaciones. En cuanto a la influencia religiosa, el personal de la OPCS en Alemania enfatizó que el trabajo de su organización se basa en los valores cristianos y los principios de la Iglesia Católica. Sin embargo, solo unos pocos entrevistados manifestaron que estos valores influyen en sus acciones diarias. Los valores forman más bien una guía en la orientación general de la organización, pero no una instrucción directa para la acción trabajo diario. En contraposición, los empleados de la OPCS en Colombia y de la organización local asociada no mencionaron los valores confesionales, estos enfatizaron que sus organizaciones no tienen valores religiosos o confesionales como base. Sin embargo, los empleados colombianos afirmaron que los valores confesionales sí influyen en sus acciones y decisiones en el contexto laboral, pero esto se basa en sus propias convicciones religiosas y no en los lineamientos organizacionales.

Según este estudio, existe una clara diferencia en la percepción y la importancia de los valores religiosos entre el personal alemán y el colombiano. Si bien los empleados alemanes son conscientes de los valores confesionales de la organización, muchos no se sienten personalmente influenciados por ellos. Los empleados colombianos, por su parte, reconocen el papel de los valores confesionales en su vida personal y profesional, aunque sus organizaciones no se basen explícitamente en estos valores. Como resultado, los métodos de trabajo de las dos nacionalidades en cuanto a la implementación de los valores confesionales apenas difieren, ya que algunos los incorporan a sus acciones sobre la base de

las directrices de la organización, otros sobre la base de su propia fe personal. En consecuencia, se plantea que la eficacia de la promoción de los valores confesionales en el trabajo cotidiano y en la gestión de la organización, depende en gran medida del contexto de cada uno de los eslabones de la cadena.

La cuarta conclusión se refiere a que el concepto de *ayuda al desarrollo* también es entendido de manera diferente por los expertos entrevistados. Si bien los entrevistados alemanes de la OPCS consideran que el término *ayuda al desarrollo* está desactualizado y enfatizan que este término implica una ayuda unilateral del *Norte Global* al *Sur Global*, para los entrevistados colombianos los términos *ayuda al desarrollo* y *cooperación al desarrollo* son a menudo utilizados como sinónimos. Para el personal colombiano estos conceptos se centran en el apoyo de los actores internacionales, con menor énfasis en la diferenciación entre las denominaciones académicas. En este caso es evidente que la clasificación teórica y conceptual tiene una influencia muy pequeña en el método de trabajo real y en el éxito del proyecto, lo que parece más acorde a la realidad actual de las dinámicas de trabajo en la cooperación al desarrollo. El grado en que el enfoque científico de los términos se desarrolla a nivel de las ciencias lingüísticas y sociales no es decisivo para el personal local, para el que lo esencial, es que se reciban los fondos necesarios y el apoyo coordinado de la OPCS en pro de la inversión social. Con esto no se pretende argumentar que el personal en Colombia no conciba la diferenciación entre ayuda y cooperación o que esté fuera de las discusiones académicas del área de estudios, lo que se quiere demostrar es que se evidencia una priorización en términos prácticos y operativos de su relación con los actores internacionales para la consecución de recursos y apoyos necesarios. Mientras que para el personal alemán la diferenciación entre *ayuda al desarrollo* y *cooperación al desarrollo* si representa un factor fundamental a la hora de estructurar su trabajo y de percibir su papel dentro de las relaciones de cooperación, paradójicamente esta preocupación poco se percibe en la realidad, ya que como hemos venido argumentando las prácticas de la cooperación en muchas ocasiones no difieren de una ayuda unilateral.

Desde esta investigación se entiende que esta diferenciación de percepción conceptual, responde nuevamente a las posiciones jerarquizadas que tiene la cooperación internacional entre la OPCS Alemania, la OPCS Colombia y las organizaciones locales asociadas. Las posiciones de poder dentro de las relaciones de cooperación reproducen una serie de responsabilidades o funciones específicas para cada uno de los actores implicados, donde los empleados de la organización en Alemania tienen la responsabilidad de demostrar una relación bilateral. Debido a su posición jerarquizada en el contacto directo con los donantes de recursos económicos e implementación de las normas dentro de la cooperación, la preocupación de la OPCS Alemania en demostrar la diferencia entre ayuda y cooperación se convierte en un factor central no solo en las acciones que se proyectan, sino también en la evaluación de

su trabajo. Por su parte las responsabilidades específicas de los empleados de la OOCs en Colombia y las organizaciones locales asociadas son las de ejecutar efectivamente los recursos recibidos. Esto los ubica en una posición diferencial dentro de la cooperación, donde la diferencia conceptual no tiene una influencia sobre los resultados de su trabajo, ni el éxito de los proyectos, por lo tanto, tampoco en la evaluación de su trabajo a diferencia de sus pares en Alemania.

La quinta conclusión se refiere a la financiación de los proyectos, donde ha quedado claro que la comunicación con los donantes sobre la financiación es desarrollada únicamente por parte de la OOCs en Alemania, lo que les permite tener conocimiento y control sobre la financiación y además controlar los procesos de gestión en la búsqueda de los fondos necesarios. Las recientes dificultades que se han generado por la disminución de presupuesto disponible, especialmente de los donantes alemanes, han provocado la diversificación de las fuentes de financiación tanto para la OOCs como para las organizaciones locales asociadas. Por lo tanto, se concluye que los socios dependen de la financiación a través de *la cooperación al desarrollo* y que no es posible para ellos seguir operando y logrando el impacto en el territorio sin el apoyo internacional, situación que los ponen en una abierta dependencia económica a la cooperación internacional

La sexta conclusión, argumenta que los cambios percibidos en los últimos años por los entrevistados, además de las actuales dificultades para conseguir nuevas financiaciones, se exponen de manera más significativa en la creación de nuevos lineamientos y políticas que dan una base de referencia a las partes de *la cooperación al desarrollo*. Esta investigación ha concluido que hay una contradicción entre estas medidas normativas estrictas con la llamada estrategia de Localización que busca que los procesos de los proyectos se realicen de manera local o regional para estimular la autonomía y libertad en la toma de decisiones en los actores locales. Mientras que la segunda busca el empoderamiento y la autonomía de los actores locales, la primera los limita profundamente, mediante parámetros y reglas bastante extendidas en todos los procesos de ejecución y toma de decisiones, limitando su autonomía y participación.

Finalmente, en respuesta a la pregunta central de esta investigación se propone una serie de conclusiones generales:

1. La percepción del cambio de paradigma de *ayuda al desarrollo* hacia *cooperación al desarrollo* no es igual en los actores que confluyen en el campo de la *cooperación*.
2. Los actores del *Norte Global* por su posición y funciones dentro de las relaciones de la cooperación al desarrollo evidencian una mayor preocupación en el cambio de paradigma. Sin embargo, existe una contradicción entre la aplicación y formalización del concepto de

cooperación al desarrollo en sus reglamentos y la implementación de sus acciones donde predominan dinámicas propias de la *ayuda al desarrollo*.

3. Los actores del *Sur Global* por su posición y funciones dentro de las relaciones de la cooperación no se enfocan significativamente en el cambio de paradigma porque priorizan la consecución de los recursos y sus funciones dentro de la cooperación, sobre las dinámicas y/o tipos de relacionamiento.
4. La pertenencia a una organización de origen confesional no influye de manera estructural en la percepción del cambio de paradigma en la *cooperación al desarrollo*.

Se espera que estas conclusiones generales hayan aportado a la brecha de investigación existente. Además, las conclusiones de este trabajo aportan a las consideraciones teóricas sobre la *cooperación al desarrollo*, debido a que propone la idea de que el enfoque actual de la *cooperación al desarrollo* no corresponde a la realidad de su implementación, ya que esta reproduce principalmente dinámicas propias de la *ayuda al desarrollo*. Finalmente, al ser la percepción de los actores de la *cooperación al desarrollo* centro de esta investigación, se presenta como un aporte a la disponibilidad de datos existentes relacionados con este campo de estudio.

Cabe resaltar que, debido al horizonte investigativo de este trabajo, una de sus limitaciones es que no se analizaron a profundidad otros actores primordiales. En consecuencia, este documento se presenta como un punto de referencia para investigaciones que pretendan complementar otros datos y análisis relevantes. Por ejemplo, en la consideración de las percepciones de los donantes y de las comunidades, que pueden reflejar un panorama complementario o contrario a lo planteado en este documento. Igualmente, este trabajo de investigación se presenta como un aporte metodológico para los estudios de la *cooperación al desarrollo*, en cuanto es menester, replicar esta metodología con otros actores que trabajan en Colombia y Alemania, lo que puede producir un aporte interesante en la contrastación y comparación de los resultados producidos por esta investigación. Esta metodología se puede replicar a otros actores de la cooperación en Colombia, como Estados Unidos, uno de los actores más importantes en el país, lo que permitiría desarrollar interpretaciones más amplias y multifactoriales sobre la cooperación al desarrollo en general.

Si bien se debe profundizar más en la percepción del cambio de paradigma en el concepto de la cooperación al desarrollo en el contexto de las organizaciones de origen confesional que trabajan entre Colombia y Alemania este trabajo ha demostrado la significativa importancia que tienen este tipo de enfoques e investigaciones sobre el papel de la cooperación internacional en las dinámicas globales en la actualidad. El análisis en las formas de cooperación y relacionamiento entre actores del sistema global enfocados en la consecución de proyectos de carácter social en lugares donde se presentan profundas problemáticas sociales merece de una observación especial. Mas allá de un análisis crítico

a la cooperación para el desarrollo este trabajo busca exaltar el potencial y el trabajo que los funcionarios de las organizaciones internacionales y sus socios locales realizan en su objetivo por la superación de problemas estructurales que ayuden a la superación de la pobreza, la desigualdad, el desarrollo sostenible y la consecución de un paz estable y duradera.

Bibliografía

- Andersen, Uwe. 2005. "Internationale Akteure der Entwicklungspolitik", en Bundeszentrale für politische Bildung, (ed.), *Informationen: zur politischen Bildung*. Bonn.
- Bettencourt, Alexandra. 2024. *Grassroots organizations are just as important as seed money for innovation*. Disponible en web: www.unhcr.org/innovation/grassroots-organizations-are-just-as-important-as-seed-money-for-innovation/
- Biswambhar, Panda. 2007: *Top Down or Bottom Up? A Study of Grassroots NGOs' Approach* en Journal of Health Management 2007 9:2, 257-273.
- Bradbury, Steve. 2013. "Mission, missionaries and development", en Matthew Clarke, (ed.), *Handbook of research on development and religion*. Cheltenham: Edward Elgar, 413–429.
- Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung. 2021. *Leitfaden "Was ist Official Development Assistance (ODA)?"*.
- Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung. 2022a. 60-Jahre BMZ-Rückblick und Ausblick: Die Geschichte des BMZ. Disponible en web: <https://www.bmz.de/de/ministerium/geschichte> .
- Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung. 2022b. Entwicklungsland. Disponible en web: <https://www.bmz.de/de/service/lexikon/entwicklungsland-14308> .
- Bundeszentrale für politische Bildung (ed.) (2010). *Entwicklungspolitik*. Bonn.
- Bundeszentrale für politische Bildung (ed.) (2015). *Entwicklungszusammenarbeit*. Bonn.
- Burchardt, H.-J., Peters, S. & Weinmann, N. (eds.) (2017). *Entwicklungstheorie von heute - Entwicklungspolitik von morgen*: Nomos Verlagsgesellschaft mbH & Co. KG.
- Calderisi, Robert. 2013. *Earthly mission: The Catholic Church and world development*. New Haven: Yale University Press.
- Cardoso, Fernando H. y Enzo Faletto. 1998. "Dependencia y Desarrollo en América Latina", en Fondo de cultura económica, (ed.), *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL: Textos seleccionados*. Santiago de Chile, 475–500.
- Castro, Carlos J. 2004. Sustainable Development, *Organization & Environment*, 17(2): 195–225.
- Clarke, Matthew. 2013. "Understanding the nexus between religion and development", en Matthew Clarke, (ed.), *Handbook of research on development and religion*. Cheltenham: Edward Elgar, 1–13.
- Clarke, Matthew y Vicki-Anne Ware. 2015. Understanding faith-based organizations: How FBOs are contrasted with NGOs in international development literature, *Progress in Development Studies*, 15(1): 37–48.
- Deneulin, Séverine. 2013. "Christianity and international development", en Matthew Clarke, (ed.), *Handbook of research on development and religion*. Cheltenham: Edward Elgar, 51–65.
- Deutsche Gesellschaft für die Vereinten Nationen e.V. 2022. Die Gründung der Vereinten Nationen. Disponible en web: <https://dgvn.de/un-im-ueberblick/geschichte-der-un/>
- Dominguez, James. 2011. "The Order of Malta: Modern by Tradition", *Journal of the Australian Catholic Historical Society* 31/2 (2010/11) ,95-107
- Escobar, Arturo. 1986. La inversión del desarrollo en Colombia, *Lecturas de Economía*(20): 9–35.
- Fanany, Ismet y Rebecca Fanany. 2013. "Religion and post-disaster development", en , (ed.), *Handbook of research on development and religion*. Cheltenham: Edward Elgar, 305–325.
- Flanigan, Shawn T. 2013. "Religion, conflict and peacebuilding in development", en Matthew Clarke, (ed.), *Handbook of research on development and religion*. Cheltenham: Edward Elgar, 253–267.
- Freytag, Tim, Hans Gebhardt, Ulrike Gerhard y Doris Wastl-Walter. 2016. *Humangeographie kompakt*. Berlin, Heidelberg: Springer Berlin Heidelberg.

- Galtung, Johan. 1996. *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. London: Sage.
- Hoffstaedter, Gerhard y David Tittensor. 2013. "Religion and development: prospects and pitfalls of faith-based organizations", en Matthew Clarke, (ed.), *Handbook of research on development and religion*. Cheltenham: Edward Elgar, 402–412.
- Huitrón, Analilia y Guillero Santander. 2018. "La Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe: implicaciones, avances y desafíos", en *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 3–11.
- Kaplan, Marcus, Dennis Busemann y Kristina Wirtgen. 2020. *Dreieckskooperation in der deutschen Entwicklungszusammenarbeit*. Bonn, Germany: Deutsches Evaluierungsinstitut der Entwicklungszusammenarbeit (DEval).
- Klingebiel, Stephan. 2013. *Entwicklungszusammenarbeit: Eine Einführung*. Bonn: Dt. Inst. für Entwicklungspolitik.
- Koehrsen, Jens y Andreas Heuser. 2019. *Faith-Based Organizations in Development Discourses and Practice*. London: Routledge.
- König, Julian. 2011. *Nachhaltigkeit in der Entwicklungszusammenarbeit: Theoretische Konzepte, strukturelle Herausforderungen und praktische Umsetzung*, 1. Auflage. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Kuckartz, Udo y Stefan Rädiker. 2022. *Qualitative Inhaltsanalyse. Methoden, Praxis, Computerunterstützung: Grundagentexte Methoden*, 5ª ed.: Beltz Juventa.
- Lepenius, Philipp H. 2009. "Lernen vom Besserwisser: Wissenstransfer in der "Entwicklungshilfe" aus historischer Perspektive", en Hubertus Büschel y Daniel Speich, (eds.), *Entwicklungswelten: Globalgeschichte der Entwicklungszusammenarbeit*. Frankfurt, New York: Campus Verlag, 33–60.
- Müller, Franziska y Aram Ziai. 2015. "Eurozentrismus in der Entwicklungszusammenarbeit", en Bundeszentrale für politische Bildung, (ed.), *Entwicklungszusammenarbeit*. Bonn, 8 - 15.
- Nuscheler, Franz. 2008. *Die umstrittene Wirksamkeit der Entwicklungszusammenarbeit*. Duisburg Essen.
- OECD. 2011. *Development Co-operation Report 2011*: OECD.
- OECD. 2020. *The OECD at 60*.
- Oesterdiekhoff, Georg W. 2006. Modernisierungstheorie und Wandel der Weltgesellschaft, *Soziologie*, 35(1): 26–41.
- Ojeda Medina, Tahina. 2019. "Introducción; La Cooperación sur-sur en América Latina y el Caribe: Balance de una década (2008-2018)", en Tahina Ojeda Medina y Enara Echart Muñoz, (eds.), *La cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe: Balance de una década (2008-2018)*, 15–40.
- Pintor-Pirzkall, Heike C. 2020. El papel de la cooperación alemana en las alianzas público-privadas para el desarrollo sostenible en América Latina, *Revista iberoamericana de estudios de desarrollo = Iberoamerican journal of development studies*, 9(2): 254–267.
- Quintana Pérez, Bleidis V. 2019. Desarrollo humano sostenible, post acuerdo de paz y Estado social de derecho: "Balances y estrategias en la era del postconflicto colombiano bajo la mirada de la cooperación internacional", *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 6(2): 6–16.
- Rauch, Theo. 2015. "Zur Reform der deutschen Entwicklungszusammenarbeit", en Bundeszentrale für politische Bildung, (ed.), *Entwicklungszusammenarbeit*. Bonn, 36–42.
- Rigg, Jonathan. 2007. *An Everyday Geography of the Global South // An everyday geography of the global south*, 1. publ. New York: Routledge.
- Rodriguez de la Vega, Lía, Jerónimo Delgado Caicedo y Lina M. Luna Beltrán. 2021. Introducción al dossier temático: El Sur Global y la construcción de un nuevo Sistema Internacional, *OASIS* (34): 3–10.

- Ruedo Fiorentino, Mariangela. 2019. Cooperación Internacional para el Desarrollo y Estrategias Nacionales para el Cumplimiento de los ODS: Aproximaciones a los casos de Colombia y Chile, *Revista iberoamericana de estudios de desarrollo = Iberoamerican journal of development studies*, 6(1): 180–196.
- Sanahuja Perales, José A. 2008. *La efectividad de la cooperación al desarrollo entre la Unión Europea y América Latina: balance y perspectivas*. Madrid.
- Schliesser, Christine. 2023. *On the Significance of Religion for the SDGs*. London: Routledge.
- Schöneberg, Julia y Aram Ziai. 2021. *Dekolonisierung der Entwicklungszusammenarbeit und Postdevelopment Alternativen: Nomos Verlagsgesellschaft mbH & Co. KG*.
- Sen, Amartya. 1999. *Development as freedom*: Oxford University Press
- Selinger, Leah. 2004. The Forgotten Factor: The Uneasy Relationship between Religion and Development, *Social Compass*, 51(4): 523–543.
- Sider, Ronald J. y Heidi R. Unruh, H. R. 2004 "Typology of Religious Characteristics of Social Service and Educational Organizations and Programs." In *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 33(1), 109-134
- Sliwinski, Alicia. 2018. *A House of One's Own: The Moral Economy of Post-Disaster Aid in el Salvador*. Montreal: McGill-Queen's University Press.
- Smith, Jonathan D. 2017. Positioning Missionaries in Development Studies, Policy, and Practice, *World Development*, 90: 63–76.
- Spektrum Akademischer Verlag. 2001a. Dritte Welt. Disponible en web: <https://www.spektrum.de/lexikon/geographie/dritte-welt/1794> .
- Spektrum Akademischer Verlag. 2001b. Industrieländer. Disponible en web: <https://www.spektrum.de/lexikon/geographie/industrielaender/3738> .
- Stoll, Florian. "Auf dem Weg zu einer Soziologie des Globalen Südens? Überlegungen zur Analyse von Gesellschaften nach dem Ende von Erster, Zweiter und Dritter Welt", en *Bogner, Kößler et al. (Hg.) 2020 – Die Welt aus der Perspektive*, 123–150.
- van Bilzen, Gerard. 2015. *Development of aid*. Place of publication not identified: Cambridge Scholars Publishing.
- Vereinte Nationen. 2015. *Millenniums-Entwicklungsziele: Bericht 2015*. New York.
- Walter, Wolfgang. 1994. Strategien der Politikberatung. Die Interpretation der Sachverständigen-Rolle im Lichte von Experteninterviews. en Hitzler, Roland; Honer, Anne; Maeder, Christoph (Hg. 1994): *Expertenwissen. Die institutionalisierte Kompetenz zur Konstruktion von Wirklichkeit*. Op-laden: Westdeutscher Verlag, 268-284
- Wendorff, Rudolf. 1984. "Die Dritte Welt", en Rudolf Wendorff, (ed.), *Dritte Welt und westliche Zivilisation*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften, 11–55.
- Ziai, Aram. 2010. "Zur Kritik des Entwicklungsdiskurses", en Bundeszentrale für politische Bildung, (ed.), *Entwicklungspolitik*. Bonn, 23–29.
- Zimmer - Amrhein, Florian. 2017. Religion als neuer Schwerpunkt: Lokale religiöse Organisationen werden für den Staat als potenzieller Partner immer wichtiger, *Das Parlament*(23)

Anexos

Anexo 1: Cuestionario guía en español y alemán

Cuestionario

Objetivo: Examinar cuál es la percepción que tiene el personal, tanto de organizaciones alemanas radicadas en Colombia como de organizaciones locales, los procesos de cooperación para el desarrollo.

Grupo destinatario: Personal en Alemania, personal en Colombia, personal en las organizaciones locales asociadas

Información general:

- Hábleme de usted. ¿Quién es Usted? (Nombre, edad, de dónde proviene)
- ¿Dónde trabaja?
- ¿Cuánto tiempo lleva trabajando allí y en qué cargo?
- ¿Ha trabajado antes en otra organización?

Acerca de su organización:

- ¿Cómo se llama su organización?
- ¿En qué lugar está activa su organización?
- ¿Cuáles son los valores que sustentan el trabajo de su organización?
- ¿Cómo es su relación contractual? ¿Qué tipo de contrato tiene? (Contrato temporal/permanente)
- ¿Quién financia su centro de trabajo?
- ¿Cómo se financia su organización o el proyecto en el que trabaja?

Sobre su trabajo:

- ¿Cuál es su papel en la organización?
- ¿Qué siente cuando piensa en su trabajo?
- ¿Cuáles son las motivaciones de su trabajo o las de su organización?
 - o ¿Qué objetivos quiere alcanzar con su trabajo?
 - o ¿En qué medida lo consigue?
- ¿Qué le conmueve (emocionalmente) en su trabajo?
- ¿En qué medida influyen los valores confesionales en su trabajo?
 - o ¿Cuáles son?
 - o ¿En dónde influyen su trabajo?
- ¿Dónde más te gustaría desempeñar en el contexto de tu trabajo?

Sobre la cooperación:

- ¿Trabaja con socios?
 - o ¿Tiene contacto directo con socios/organizaciones asociadas?
 - o ¿Cómo está en contacto con los socios?
 - o ¿Cómo es la comunicación interna con su equipo de trabajo y cómo es con las estructuras asociadas?
- ¿Cómo percibe las estructuras internamente?
- ¿Con quién trabaja? ¿Sobre quién está a cargo y quien es su superior?

- ¿Como percibe la relación entre su organización y los asociados?
- ¿Dónde ve oportunidades y límites en la realización de su trabajo dentro de la cooperación?
- ¿Dónde ve riesgos en la relación entre su trabajo y la cooperación con los socios?
- ¿Cuáles son las ventajas y los inconvenientes de la cooperación?
- ¿Cuáles aspectos han mejorado o empeorado según el caso, de su trabajo gracias a la cooperación con los socios?
- ¿Ha notado algún cambio en el campo? Si es así, ¿de qué se trata?
- ¿Qué expectativas tenía al comienzo de su trabajo en la organización? ¿Se han cumplido? ¿Si no es así por cuáles razones?

Preguntas finales:

- ¿Qué significa para usted el concepto de *ayuda al desarrollo*?
- ¿Qué significa para usted el concepto de cooperación al desarrollo?
- ¿Qué impacto tiene su trabajo en las cuestiones de paz y sostenibilidad?
- ¿Le gustaría agregar algún comentario adicional?

Leitfragen:

Ziel: Untersuchung der Wahrnehmung der Prozesse der Entwicklungszusammenarbeit durch die Mitarbeiter der in Kolumbien ansässigen deutschen Organisationen und der lokalen Organisationen.

Zielgruppe: MitarbeiterInnen in Deutschland, MitarbeiterInnen in Kolumbien, MitarbeiterInnen lokale Partnerorganisationen

Allgemeine Informationen:

- Erzähl mir von dir. Wer bist du? (Name, Alter, Geschlecht, woher kommst du?)
- Wo arbeitest du?
- Wie lange arbeitest du schon dort und in welcher Position?
 - o Welche Ausbildung hast du?
- Hast du vorher schonmal bei einer anderen Organisation in dem Feld gearbeitet?

Über deine Organisation:

- Wie heißt deine Organisation?
- Wo ist sie aktiv?
- Auf welchen Werten basiert die Arbeit deiner Organisation?
- Was ist deine Rolle in der Organisation?
- Wie ist dein Vertragsverhältnis? (Befristeter/ unbefristeter Vertrag)
- Von wem wird ihr Arbeitsplatz finanziert?
- Wie finanziert sich deine Organisation/ das Projekt, an dem du gerade arbeitest?

Über deine Arbeit:

- Was sind deine Tätigkeiten?
- Was fühlst du, wenn du an deine Arbeit denkst?
- Was sind deine Beweggründe für deine Arbeit?
 - o Welche Ziele möchtest du mit deiner Arbeit erreichen?
 - o Inwiefern gelingt dir das?

- Was bewegt dich (emotional) in deiner Arbeit?
- Inwiefern spielen christliche Werte eine Rolle in deiner Arbeit?
 - o Welche Werte sind das?
 - o Wo spielen sie eine Rolle?
- Was würdest du im Rahmen deiner Arbeit noch lieber tun?

Über die Zusammenarbeit:

- Mit wem arbeitest du zusammen? Wer ist dir unterstellt und wer übergeordnet?
- Arbeitest du mit Partnern zusammen?
 - o Hast du direkten Kontakt zu Partnern/ Partnerorganisationen?
 - o Wie stehst du im Kontakt mit den Partnern?
 - o Wie ist die Kommunikation intern und zu den Partnerstrukturen?
- Wie nimmst du interne Strukturen wahr?
- Wie gestaltet sich die Zusammenarbeit mit Mitarbeitern und Partnern?
- Wie nimmst du die Beziehung zu den Partnerorganisationen wahr?
- Wo siehst du die Chancen und Grenzen der Zusammenarbeit?
- Wo siehst du Risiken deiner Arbeit und der Zusammenarbeit mit Partnern?
- Welche Vorteile und Nachteile hat die Zusammenarbeit?
- Was hat sich durch die Zusammenarbeit mit Partnern verbessert/verschlechtert?
- Hast du einen Wandel in dem Bereich wahrgenommen? Wenn ja, welchen?
- Was waren deine Erwartungen zu Beginn deiner Arbeit bei dieser Organisation? Wurden sie erfüllt? Wenn nicht, aus welchen Gründen?

Abschließende Fragen:

- Was bedeutet für dich Entwicklungshilfe?
- Was bedeutet für dich Entwicklungszusammenarbeit?
- Welche Auswirkungen hat deine Arbeit auf die Themen Frieden und Nachhaltigkeit?
- Möchtest du abschließend noch etwas anmerken?
- Wenn du drei Wünsche hättest, welche wären das?

Anexo 2: Entrevistas

Lista de entrevistas:

OOCs en Alemania

1. Entrevista de C.W.
2. Entrevista de K.J.
3. Entrevista de T.N.

CCOS en Colombia

4. Entrevista de M.P.
5. Entrevista de R.P.
6. Entrevista de Y.B.

Organización local asociada

7. Entrevista de A.C.
8. Entrevista de M.S.
9. Entrevista de O.J.

Declaración de originalidad/ Selbstständigkeitserklärung

Por este conducto declaro que he redactado esta tesis de maestría de forma independiente y sin ayuda de terceros. Para la elaboración de la tesis de maestría no se han utilizado otras fuentes y medios distintos de los indicados. He marcado todos los contenidos tomados textualmente o conforme al sentido de las fuentes indicadas.

Hiermit erkläre ich, dass ich die vorliegende Masterarbeit selbstständig und ohne Hilfe Dritter verfasst habe. Bei der Masterarbeit wurden keine anderen als die angegebenen Quellen und Hilfsmittel benutzt. Alle den angegebenen Quellen entnommenen wörtliche n oder sinngemäßen Inhalte wurden von mir entsprechend kenntlich gemacht.

Köln, 10.09.2024

Luisa Maria Cortes